

I R E W O C

INFORME DE INVESTIGACIÓN

**SITUACIÓN DE LA NIÑEZ Y PERSPECTIVAS DE
DESARROLLO HUMANO EN NICARAGUA**

Dr. LUIS SERRA y MARCIA CASTILLO S. Ph. D. (Cand.)

Project Director: Kristoffel Lieten

Diciembre 2002

INDICE DE CONTENIDOS

- **INTRODUCCIÓN** Pagina 4
 - Objetivos del estudio
 - Metodología de recolección y análisis de datos
 - Marco conceptual

- **CAPITULO 1: PANORAMA NACIONAL DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA NICARAGÜENSES** Pagina 22
 - Condiciones de vida
 - Un país de niños, adolescentes y jóvenes
 - Políticas y leyes
 - Información y participación
 - El ámbito del trabajo
 - El entorno familiar
 - El derecho a la salud
 - La sexualidad adolescente
 - El acceso a la educación
 - Violencia y delincuencia
 - Conclusiones

- **CAPITULO 2: UNA PERSPECTIVA A NIVEL COMUNAL DE LA VIDA COTIDIANA DE LOS/AS NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES** Pagina 42
 - Presentación de las comunidades seleccionadas
 - Barrio urbano José B. Escobar, Masatepe
 - Barrio urbano Grenada, Managua
 - Comunidad rural Santa Rita, Villa C.Fonseca
 - Comunidad rural Fátima, San Marcos
 - Representaciones del medio ambiente
 - Los servicios públicos comunales
 - Las Relaciones entre adultos con niños/as y adolescentes
 - El contexto escolar en las 4 comunidades
 - La participación escolar de niños/as y adolescentes
 - Valoración de la educación
 - Opinión y relaciones sociales en la escuela
 - Las relaciones entre padres y maestros
 - Las representaciones de los docentes
 - Dificultades y propuestas de superación
 - Percepciones de los medios de comunicación
 - Las representaciones de los niños/as sobre la situación nacional
 - Conclusiones y perspectivas

- **CAPITULO 3: LOS NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES EN EL AMBITO FAMILIAR** Pagina 59
 - Caracterización socio-demográfica de las familias encuestadas
 - Edad, sexo, escolaridad,
 - estado civil, etnia, religión, ocupación
 - Cantidad de miembros y tipo de familia
 - Trabajo infantil y entorno económico

- Vivienda e ingresos económicos
- Dependencia económica
- Trabajo infantil y adolescente

- La familia como agente de socialización
 - Representaciones infantiles sobre la familia
 - Interacciones sociales
 - Medidas disciplinarias
 - Satisfacción y reprobación

- Las percepciones sobre la salud y el futuro
 - Representaciones sobre la salud
 - Visión de futuro
 - Obstáculos al desarrollo infantil
 - Conclusiones

- **CAPITULO 4: OPORTUNIDADES Y LIMITANTES DEL DESARROLLO Y BIENESTAR DE LOS/AS NIÑOS Y ADOLESCENTES**
Pagina 78
 - Los factores de riesgo
 - Los factores de protección
 - Retos y recomendaciones

- ANEXOS: Bibliografía, Instrumentos utilizados.
Pagina 87

INTRODUCCIÓN

El presente documento contiene los resultados de la investigación sobre la situación de la niñez en Nicaragua, trabajo cuya realización fue encomendada a la Facultad de Humanidades de la Universidad Centroamericana por el Organismo No Gubernamental "PLAN INTERNACIONAL" a través de IREWOC. Este estudio se realiza simultáneamente en seis países de África, América Latina y Asia (Nicaragua, Bolivia, Burkina Faso, Tanzania, India, Vietnam) a fin de establecer una comparación enriquecedora de la situación y perspectivas de desarrollo de los niños/as y adolescentes como sujetos sociales.

La investigación supone dos estudios estrechamente relacionados: un estudio de la situación familiar, socioeconómica, cultural, y laboral de una muestra de hogares en situación de pobreza y extrema pobreza que se realizará principalmente en base a encuestas a sus padres, y un estudio de naturaleza antropológica cuyo centro de atención serán los niños y adolescentes y se realizará en base a observación participante y entrevistas en profundidad.

En esta Introducción presentamos los objetivos y la metodología empleadas en este estudio, así como los elementos teóricos que sirvieron de marco de referencia para el diseño y la interpretación de datos.

El primer capítulo presenta una visión panorámica de la situación de la niñez y la adolescencia en Nicaragua, incluyendo sus características demográficas, el marco jurídico existente, el cumplimiento de sus derechos a la salud, educación y participación. así mismo abordamos la participación de niños/as y adolescentes en el ámbito laboral y la problemática de la violencia social en que están inmersos.

En el segundo capítulo entramos a una visión desde las comunidades seleccionadas de la vida cotidiana de los/as niños/as y adolescentes seleccionados para un estudio en profundidad sobre sus vivencias y representaciones. Luego de describir las comunidades urbanas y rurales escogidas, presentamos el entorno escolar y comunal donde viven los niños/as y adolescentes, así como sus percepciones y propuestas de superación de los problemas que enfrentan.

El tercer capítulo presenta los resultados del estudio en el ámbito familiar y personal de los niños/as y adolescentes. Primero caracterizamos los hogares encuestados en sus aspectos socio-demográficos y económicos, analizamos como son las interacciones sociales, el trabajo infantil, las representaciones sobre el futuro personal y social.

En el último capítulo, partimos de la descripción realizada en los capítulos anteriores sobre la vida de los niños/as, niñas y adolescentes de las comunidades estudiadas, para extraer los factores principales que promueven u obstaculizan el desarrollo y bienestar de los niños/as y adolescentes, así mismo recogemos las propuestas planteadas a fin de potenciar la capacidad de "sujetos" de los niños/as aprovechando las oportunidades existentes y sus fortalezas.

I. OBJETIVOS de la INVESTIGACION

Objetivos generales

1. Caracterizar el contexto familiar, socioeconómico y cultural de un grupo de niños, niñas y adolescentes que viven en situación de pobreza en Nicaragua a fin de identificar las oportunidades y las limitantes para su desarrollo integral.
2. Comprender las representaciones sociales de los niños, niñas y adolescentes, y valorarlas en función de su constitución como sujetos de desarrollo humano a nivel personal y social.
3. Plantear recomendaciones para políticas y proyectos que mejoren las condiciones de vida de los niños, niñas y adolescentes mediante su participación activa.

Objetivos Específicos

1. Determinar el conocimiento de la población sobre los derechos de los niños, niñas y adolescentes, así como su vigencia real.
2. Identificar las oportunidades y las limitantes que existen en Nicaragua para un desarrollo de los niños, niñas y adolescentes como sujetos plenos.
3. Valorar el tipo de socialización que brindan la familia y la escuela a los niños, niñas y adolescentes.
4. Recopilar propuestas de políticas y acciones para fortalecer la aplicación de las normas legales vigentes sobre niños, niñas y adolescentes.
5. Elaborar una caracterización socioeconómica de las familias seleccionadas.
6. Conocer el grado de participación de los niños y adolescentes en los ámbitos de la educación y el trabajo.
7. Identificar las percepciones de los niños y adolescentes sobre la realidad social (familia, escuela, iglesia, comunidad) y sobre sus derechos legales.
8. Caracterizar las relaciones sociales en las que están inmersos los niños, niñas y adolescentes en su vida cotidiana.
9. Determinar las actividades de escolares y laboral que realizan los niños, niñas y adolescentes, así como el tiempo que les dedican.
10. Identificar la percepción de los padres y otros adultos sobre el estudio y trabajo realizado por niños, niñas y adolescentes.
11. Determinar la proyección que los niños, niñas y adolescentes tienen sobre su futuro y los cambios sociales que creen que son necesarios para su desarrollo integral.
12. Identificar las conductas y la percepción de los niños, niñas y adolescentes frente a las dificultades y conflictos que viven.

II. METODOLOGÍA

Tipo de estudio

Esta investigación es de naturaleza empírica, descriptiva y transversal cuyo propósito principal es de tipo exploratorio pues no pretendía verificar hipótesis ni formular explicaciones del fenómeno estudiado. Por el contrario, los esfuerzos se centraron en establecer una caracterización de los niños y de sus familias desde la perspectiva socioeconómica y cultural, así como identificar las representaciones sociales que éstos tienen de el mundo en que viven y de los cambios que creen necesarios.

Por otro lado, esta investigación supuso la realización de tres estudios interconectados:

- a) Estudio de naturaleza documental que permitió establecer el nivel y calidad del conocimiento actual de la situación de pobreza de la niñez en Nicaragua, lo mismo que algunos resultados proporcionados por investigaciones sobre la subjetividad infantil. Como complemento de este trabajo, se realizó un estudio empírico que permitió obtener información sobre éstos mismos aspectos desde la perspectiva de algunos informantes claves.
- b) Estudio mediante encuestas aplicadas a los padres (jefes de familia) para la caracterización socioeconómica y cultural del núcleo familiar de los niños (as) y adolescentes.
- c) Estudio antropológico realizado principalmente con 20 niños, niñas y adolescentes el cual se llevó a cabo mediante observación participante y entrevistas en profundidad.

Participantes

- ❖ Diez informantes claves de los que se obtuvo información relativa a la situación de la niñez Nicaragüense, sobre todo en lo concerniente al cumplimiento de los compromisos legales adquiridos por las instituciones gubernamentales.
- ❖ Ciento sesenta jefes de familia de dos segmentos de población: un grupo que se encuentra en situación de pobreza y otro cuya pobreza es extrema, tomados de dos comunidades (urbanas y rurales).
- ❖ Veinte niños, niñas y adolescentes divididos en dos subgrupos de 9 a 12 y de 13 a 16 años (5 niños y 5 niñas cada uno) en cada medio geográfico (urbano y rural) y pertenecientes a los dos niveles de pobreza (media y extrema), que fueron observados en su medio natural (comunitario, escolar y familiar) y con los cuales se realizó una entrevista en profundidad (*ver anexo 1*).

Selección de la muestra

Se tomaron 160 familias de cuatro grupos poblacionales: dos barrios de la ciudades de Managua (Grenada) y Masatepe (José Benito Escobar) y dos comunidades rurales (Santa Rita y Fátima). En cada grupo poblacional se tomaron 40 familias elegidas en base a su pertenencia a dos niveles de pobreza (media y extrema) y de entre las que son beneficiadas por un proyecto realizado por PLAN internacional.

Instrumentos

1) Guía de entrevista a informantes clave

Este es un cuestionario que consta de 10 preguntas abiertas que abordan diferentes aspectos de la situación de la niñez pobre de Nicaragua desde la perspectiva de los expertos entrevistados, sobre los derechos de los niños/as y adolescentes, su conocimiento y vigencia en diferentes contextos sociales, las políticas y normas legales, las perspectivas futuras (*ver anexo 2*). Estas entrevistas fueron grabadas lo cual tenía la finalidad de que el registro de la información se realizara con la mayor fidelidad posible, luego fueron transcritas y editadas para proceder al análisis correspondiente.

2) Encuesta a los jefes de familia

Este instrumento está constituido por 55 ítems, la mayoría de los cuales son preguntas cerradas que se distribuyen en 5 secciones: datos generales - identificación del jefe de

la familia -, composición de la familia - en base a cuatro variables sociodemográficas y el parentesco de los miembros en relación al jefe de familia -, cantidad de hijos de las mujeres en edad gestacional, actividades a las que se dedican los niños adolescentes, medios de subsistencia económica de la familia y distribución de los mismos - tipo de actividad económica a la que se dedica el jefe de familia, condiciones de la vivienda, migración familiar -, y opiniones de los padres sobre sus hijos (*ver anexo 3*).

3) Guía de entrevista en profundidad

La guía está constituida por 65 preguntas abiertas distribuidas en 9 secciones que consideramos abordan los aspectos relevantes de la vida personal del niño y de su interacción con el medio social, familiar y educativo, éstas son: datos del entrevistado, barrio o comunidad en la que habita, escuela a la que asiste, familia, área personal-social - salud, relaciones sociales -, entorno económico, ámbito político, medios de comunicación, y percepción personal (*ver anexo 4*). Estas entrevistas también fueron grabadas y transcritas para el posterior análisis de la información. Los ítems que se formularon para esta guía son los que se consideraron pertinentes al tipo de información que se necesitaba para cumplimentar los objetivos de investigación; no obstante, tal como sucede al utilizar este tipo de técnica de recolección de información, se hicieron otras preguntas que los entrevistadores juzgaron apropiadas para lograr una mejor comprensión de algunos aspectos, o bien las mismas preguntas fueron reformuladas a fin de que los niños pequeños lograran mayor comprensión.

4) Guía de observación

Este instrumento se elaboró con la finalidad de obtener información directa sobre el ambiente físico, psicológico y social en el que viven los niños, contiene 19 ítems distribuidos en seis secciones: datos del entrevistado, ambiente físico y social en que vive (permite constatar parte de la información obtenida mediante la encuesta pero la amplía y profundiza debido a que se incluye, además del hogar, la comunidad y la escuela), apariencia física del niño y su familia y reacción ante la observación (contrasta la información proporcionada en la entrevista sobre el estado de salud), interacciones del niño con su medio social, actividades que el niño realiza (estas últimas dos secciones se dedican a constatar la información proporcionada por el niño en la entrevista sobre sus relaciones familiares y sociales en general y sobre las tareas que realiza dentro o fuera del hogar para ayudar a su familia, dato que también proporcionaron los padres mediante la encuesta a jefes de familia); finalmente se incluye un registro de las formas en que el niño responde a los problemas que surgen en su vida cotidiana (*ver anexo 5*).

5) Guía de entrevista a la maestra/o

Esta entrevista se realizó con la finalidad de obtener información que nos permitiera conocer la apreciación general que tienen los maestros de los niños de la muestra sobre la educación que éstos reciben, las dificultades que tienen en su aprendizaje y, sobre todo, en relación con su conocimiento de los distintos aspectos del desenvolvimiento de los niños participantes en el estudio cualitativo. La guía elaborada consta de 14 preguntas abiertas, las cuales también facilitan la contrastación de parte de la información que proporciona el niño (a) mediante la entrevista en profundidad (*Ver anexo No. 6*).

análisis de Resultados

La información obtenida a través de los distintos instrumentos aplicados se procesó y analizó de acuerdo con sus propias particularidades y en base a los objetivos de investigación. Las entrevistas a informantes claves se editaron luego de ser

transcritas, lo cual permitió una valiosa depuración de la información obtenida, la que posteriormente fue organizada según los aspectos explorados e incorporada en forma de testimonios que proporcionan mayor fuerza y validez a la información obtenida mediante el estudio documental.

Los datos proporcionados por la encuesta a jefes de familia se procesaron con un programa estadístico (SPSS) lo cual permitió realizar análisis cuantitativos sobre las variables incluidas en el estudio: se obtuvieron datos estadísticos básicos sobre la situación socioeconómica y cultural de las familias: frecuencias y porcentajes, así como resultados de análisis bivariable realizados para explorar la posible relación entre algunas variables de interés. Entre éstas se encuentran las naturaleza sociodemográfica: nivel socioeconómico de la familia, sexo y edad de los niños, niñas y adolescentes.

Las observaciones y entrevistas en profundidad se procesaron de modo similar a las entrevistas a informantes claves. En cada caso la información fue organizada de acuerdo con los aspectos incluidos en cada sección, posteriormente, se realizó un análisis de contenido a partir de las propias respuestas proporcionadas por los niños (as) y adolescentes durante la entrevista.

III.- MARCO CONCEPTUAL

Los niños como sujetos¹

En años recientes, el concepto de "sujeto" ("agency") ha surgido como un nuevo enfoque del involucramiento activo desde la base. Desde esta perspectiva, se trata de un tipo de participación activo del grupo meta en el diagnóstico, planificación y decisiones de las intervenciones sociales. Se parte del supuesto que la población meta de la intervención son realmente sujetos ellos mismos/as, que actúan y reaccionan de forma continua en distintas circunstancias. En un mundo de intensos cambios, retos y opciones, ellos son los actores más activos, son agentes de cambio en un proceso dinámico.

¿Donde ubicamos a los niños en este enfoque? ¿Son los niños unos sujetos activo de cambio como algunos adultos piensan? Esta es una cuestión muy compleja. Se espera que los/as niños/as reaccionen de forma distinta frente a diferentes circunstancias. Así un niño que vive en un ambiente seguro y fuertemente controlado, puede tener menos autonomía y participación que un/a niño/a que tiene que defenderse por sí mismo en las calles de una ciudad del tercer mundo o en el medio de una guerra civil. Mientras que en el primer caso el niño será probablemente un objeto de domesticación y obediencia, el segundo niño sería un ejemplo de resistencia y rebeldía.

En debates recientes, ha surgido la tendencia de idealizar la autonomía del último tipo de niños, y a concebirlo como un potencial de recursos a desarrollar a través de una política centrada en los niños/as. En este enfoque sobre niños como participantes activos, hay que tener cuidado de delinear los condicionantes estructurales bajo los cuales los niños y adultos tienen que vivir sus vidas. Por otro lado, hay que diferenciar entre las obligaciones hacia los niños por los adultos y los derechos que tienen los niños y que pueden reclamar.

¹ Este acápite recoge el aporte del Dr. K.Lieten en el documento "General framework for IREWOC research on Agency in children and development", es decir el marco de referencia de las investigaciones realizadas en los distintos países.

Toda comunidad tiene practicas sociales en las cuales sus miembros son inducidos a aceptar desde temprana edad. Estos patrones de conductas son adoptados por los pequeños quienes, aunque transgreden los limites permisibles frecuentemente, y ellos reconocen cuan lejos puede ir en su interpretación de las normas sociales. Sin embargo, estos patrones sociales no son inmutables, especialmente bajo el impacto de la globalización de las comunicaciones y el comercio, los cambios en ideas, normas y actitudes se han dinamizado en todos los rincones del planeta. Estos procesos de cambio que ocurren en una comunidad son una base importante para que los niños los impulsen como agentes de cambio llevando las semillas de transformación a fructificar en un futuro.

Es necesario comprender donde termina el/la niño/a obediente y receptivo, y donde comienza el/la niño/a asertivo y participativo, para poder analizar el impacto de las agencias externas de cambio y la manera que los/as niños/as puedan jugar un rol proactivo en sus comunidades. Debemos comprender como los niños son socializados apropiándose de las representaciones y valores predominantes en su cultura, y al mismo tiempo contribuyen a la aplicación creativa de esas concepciones y a la conformación de la familia y del medio social en que viven. También es preciso comprender como la pobreza material, la privación intelectual y la subordinación social contribuyen a moldear la resistencia y la rebeldía, la furia y la desconfianza de los/as niños/as y adolescentes. Hay que estudiar los factores estructurales -- culturales, políticos y económicos--, que condicionan la capacidad de los niños de convertirse en sujetos plenos de desarrollo.

La percepción de los niños como actores conscientes y como sujeto de derechos es relativamente reciente cuyos antecedentes podemos ubicar en la corriente de pedagogía de la liberación. Los niños tienen sus propias prioridades, su visión del futuro, su valoración de las cosas, los eventos y las instituciones sociales. Se asume que si los niños se les permite un desarrollo acorde con sus intereses y son involucrados activamente en su propio desarrollo, ellos van a producir una sociedad mejor, con mayor libertad y justicia. Los niños como sujetos pueden considerarse como los medios para producir cambios sociales, un potencial de los niños que debemos estudiar en distintos contextos. Este enfoque de los niños contrasta con la visión tradicional del niño como receptor de conocimientos y de derechos. Los niños no son simples grupos-meta de desarrollo y receptores de cooperación, sino que ellos tienen el potencial para actuar como sujetos del desarrollo comunal.

Es preciso superar la perspectiva dicotómica niños-adultos, que ubica a las personas por debajo de cierta edad en la categoría de niños/as, quienes tienen una serie de deficiencias comparados con la categoría de los adultos/as, aunque estén diferenciados por razones de clase, genero y etnia. Esta conceptualización de la niñez como una categoría etaria constante ha traído repercusiones negativas tanto en los procesos de intervención social como en la investigación, ya que "niega la participación activa de los niños/as e ignora el carácter social de la construcción de la niñez" (Allison James et. al. 1998:173). Por el contrario, esta investigación enfoca a los/as niños/as como actores sociales tratando de comprender sus subjetividades y sus actividades dentro de su particular entorno familiar, escolar, comunal y nacional.

Las representaciones sociales

El concepto de representación se ubica teóricamente en la frontera entre la Sociología y la Psicología Social, ya que las representaciones sociales son producto de la capacidad del pensamiento humano, que es un resultado histórico cultural actualizado por cada individuo de acuerdo a sus características psicológicas propias y dentro de un contexto sociocultural específico.

La noción de representación se refiere a las ideas, conceptos, imágenes, conocimientos, valoraciones y emociones que los seres humanos producen en su interacción con la realidad natural y social. Las representaciones no son un simple reflejo de la realidad en el pensamiento humano, sino que implica un trabajo reflexivo del hombre "condicionado por la materialidad de su objeto" (Houtart, 1986)

Las representaciones que los seres humanos construyen les sirven para tres funciones sociales básicas: un marco de interpretación de la realidad, como medios de comunicación y al mismo tiempo constituyen orientaciones para la acción práctica. Las representaciones constituyen categorías que sirven para clasificar los acontecimientos y objetos, así como sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que sucede. (Jodelet, 1984)

Tradicionalmente se han resaltado los aspectos cognitivos de las representaciones en desmedro de los aspectos valorativos y afectivos que acompañan y sesgan necesariamente nuestras percepciones, así por ejemplo distinguimos personas y situaciones amenazantes de otras placenteras. Los conocimientos del entorno y de nosotros mismos se construyen integrando aspectos afectivos --que oscilan entre polos de atracción-rechazo, amor-odio, seguridad-riesgo, malestar-bienestar-- en dependencia de la experiencia emocional que nos ha provocado esa situación de aprendizaje.

En esta investigación optamos por una concepción teórica amplia de las representaciones sociales como núcleo central de la subjetividad humana, que constituye una forma de conocimiento y sentimiento del mundo socialmente compartido por un grupo humano en un contexto y época específica. Esta subjetividad es construida a partir de nuestras experiencias, de las informaciones y concepciones que recibimos a través de los distintos procesos de socialización: la familia y redes sociales, la educación, la tradición, la religión y la comunicación social.

Las "estructuras de significado" predominantes en una comunidad son patrones de percepción y valoración construidas y transmitidas socialmente a los niños/as condicionando el "sentido personal" de sus vivencias y aprendizajes cotidianos. Sin dudas que el entorno familiar y la historia individual del niño genera nuevas y específicas "estructuras de significados" o modifica aquellas culturalmente hegemónicas. Como señalan Pineda y Guerra en un valioso estudio sobre este tema desde una perspectiva de psicología social: "Cada cual elabora un universo subjetivo propio que no es reflejo, sino construcción del mundo. Este proceso de construcción, es un proceso activo y está multideterminado por el sujeto y su realidad. La subjetividad no es simple cognición, sino conciencia en relación, que depende de factores motivacionales y emocionales, y que a su vez determina emociones y motivaciones del sujeto." (Pineda y Guerra, 1997 p. 26)

Consideramos que la comprensión de las representaciones sociales de los niños y adolescentes es una labor indispensable para profundizar nuestros conocimientos del "mundo infantil y juvenil" tomando en cuenta la cosmovisión de los sujetos --un paso epistemológico congruente con nuestra posición de promover su "agencia"-- incluyendo su análisis de su problemática vital y sus propuestas de superación. Sin embargo, es un reto para los adultos que utilizamos conceptos y métodos de estudio adecuados para el "mundo adulto" y que debemos evitar caer en dos posiciones extremas:

- considerar los "niños/as" como adultos pequeños sobrestimando sus capacidades y asignándole responsabilidades y autonomía excesivas,
- o por el contrario considerarlos como seres inmaduros e infantiles y por tanto sujetos al control de los adultos.

Caracterización Psicológica del Escolar Menor y del Adolescente

En este apartado presentamos en forma breve las particularidades del desarrollo psicológico de los niños y niñas de las dos etapas de la evolución en las que se ubican los/las que tomamos para nuestro estudio, sobre todo desde las perspectivas cognitiva y afectiva. Aunque estos dos aspectos son los que consideramos cruciales en el desarrollo psicológico, los mismos están estrechamente relacionados con el desarrollo físico, social y moral, por lo que incluimos algunos aspectos relevantes de éstas esferas. A pesar de que no existen límites de edad precisos para las distintas etapas evolutivas, se ha establecido que el “escolar menor” se ubica más o menos entre 6/7 y 11/12 años, mientras que la adolescencia abarca desde los 12 o 13 hasta los 18 años.

La caracterización del desarrollo psicológico que ofrece la literatura sobre los niños, niñas y adolescentes se ha establecido en base al estudio de poblaciones que difieren mucho de la que constituye la muestra tomada para este estudio; no obstante, consideramos conveniente presentar una síntesis de las propuestas de algunos autores a fin de utilizarlas como elementos de contraste con lo que hemos observado en nuestra muestra.

Desarrollo cognitivo, afectivo y social

La cognición humana hace referencia a un conjunto de funciones (captar, interpretar, ordenar, relacionar, memorizar, etc.) que permiten organizar la información procedente del exterior y orientar la conducta y los pensamientos de la persona. Los seres humanos transitan por distintos períodos en los que son típicas formas particulares de cognición y cada logro constituye la base de otro posterior y más complejo. De este modo, se acepta que, en los primeros años, la cognición está basada en los datos sensoriales, es decir, que el niño construye el mundo o accede al conocimiento del mismo en forma sensoriomotriz, lo cual es la base para el desarrollo de las operaciones mentales con las imágenes de sus acciones y sensaciones, y estas operaciones, de igual manera, son el fundamento de las operaciones concretas y abstractas que se aplican a esos esquemas mentales (Lara Ortega, 19). De acuerdo con Piaget (1955) el desarrollo intelectual transcurre por tres grandes períodos: inteligencia sensorio-motriz, preparación y organización de las operaciones intelectuales concretas, y desarrollo de las operaciones formales. Como se indicará más adelante, al “escolar medio” y al “adolescente” les son propias y distintivas formas particulares de aprehensión cognoscitiva del mundo que les rodea lo cual les prepara para asumir los diversos retos y dificultades de la vida futura.

La afectividad, por su parte, alude a un conjunto de contenidos que, aunque no han sido claramente delimitados en la literatura psicológica (emoción, motivación, sentimiento, preferencia personal, tendencia, deseo, pasión, etc.), tienen como referente el placer y el dolor (orgánico, social, moral o estético). Se considera que la afectividad se desarrolla en base a la experiencia y al condicionamiento, y está compuesta por tres elementos: las reacciones orgánicas o fisiológicas, las actitudes (manera de ser y percibir el entorno) y el comportamiento (acción y reacción) y

Existe algún consenso en cuanto a que las primeras experiencias en la niñez estructuran la vida afectiva y tienen una importante influencia en la construcción de la personalidad, tales experiencias pueden ser de acogida, cuidado y satisfacción o de descuido, rechazo y abandono. En igual sentido, se ha señalado que estas experiencias están determinadas por el tipo de relación que los adultos establezcan con los niños/as y que, a su vez, las relaciones que éstos/as mantengan con su medio social estarán influidas por las características de su desarrollo afectivo y por las experiencias de socialización en general.

El desarrollo psicológico del escolar menor

Desde el punto de vista físico, el “escolar menor” se caracteriza por un crecimiento más lento y regular que en los dos años anteriores, lo cual se compensa con el incremento de la masa muscular (niños), del tejido adiposo (niñas), y de la estructura esquelética. En esta etapa se desarrollan habilidades motoras gruesas (correr, brincar, saltar, etc.) que le permiten interesarse en los deportes y las acrobacias temerarias, y habilidades motoras finas, sobre todo las que se necesitan para el aprendizaje de la escritura. Hacia los ocho años el cerebro alcanza el 90% de su tamaño y peso definitivo, lo que permite el funcionamiento más eficiente de diversas estructuras, entre ellas, el lóbulo frontal, responsable del pensamiento y la conciencia (Miralles y Fernández-Martos, 1983; Papalia, 19).

Se considera que una de las tareas de desarrollo del “escolar menor” es el despliegue de sus aptitudes físicas. En este sentido, se ha demostrado que el dominio del propio cuerpo, derivado del crecimiento y la adquisición de las habilidades arriba mencionadas, produce en los escolares sentimientos de competencia y valía personal y les permite ganar la aceptación de sus pares, todo lo cual es básico para su salud mental. Por otro lado, se considera que esta es una de las etapas más saludables de la vida, lo que se piensa es consecuencia de la inmunización producida por exposiciones anteriores y de la práctica de mejores hábitos de higiene y nutrición.

En cuanto al desarrollo cognitivo, los niños/as de éste período presentan todavía formas de pensamiento típicas del preescolar observándose manifestaciones de fenómenos como el realismo (confundir la realidad objetiva con los nombres, imágenes, pensamientos y sentimientos), el animismo (tendencia a atribuir vida consciente a los objetos inanimados) y el artificialismo (creencia de que ellos - los niños - u otras personas han creado el mundo). No obstante, lo propio de esta etapa, que Piaget (1955) ubica entre los 7/ 8 años y los 11/12 años, es el “pensamiento operacional concreto”, el cual se caracteriza por un conjunto de estructuras no acabadas entre las que se cuentan las clasificaciones, las seriaciones, las correspondencias de término a término, las correspondencias simples o seriales, las operaciones multiplicativas, los grupos aditivos y multiplicativos de los números enteros y fraccionarios.

El pensamiento lógico de esta etapa implica la capacidad de aplicar algunas operaciones mentales a los objetos y fenómenos de la realidad entre las que, además de la clasificación, se encuentran, la conservación y la reversibilidad, las cuales le permiten corregir mentalmente las contradicciones procedentes de la imaginación o de los datos sensoriales. Este es, por tanto, un pensamiento que se caracteriza por cierta flexibilidad, el uso de la inferencia lógica a partir de hechos concretos e imágenes y la búsqueda de relaciones causales, no depende ni se limita al aquí y ahora, los niños formulan hipótesis sobre el mundo, anticipan lo que puede ocurrir, hacen suposiciones sobre las cosas y luego las verifican (Lara Ortega, 19).

De este modo, lo esencial del pensamiento operacional concreto radica en que el niño, frente a la necesidad de solucionar un problema, solo es capaz de pensar en los elementos del mismo tal y como los tiene delante de sí, y, aunque puede concebir situaciones posibles adicionales, estas son solo prolongación de lo real y probablemente lo logre solo después de tanteos empíricos. En consecuencia, la deficiencia cognitiva más importante de esta etapa es la dificultad para adecuar el razonamiento al pensamiento hipotético-deductivo, de modo que el razonamiento típico del escolar menor puede llevarle a juicios equivocados, debido a que se limitan a los objetos concretos y a las relaciones sociales que pueden percibir y probar, es decir, que el pensamiento parte de lo empírico-concreto (Lara Ortega, 19).

En lo que concierne al desarrollo afectivo y social, y en relación con las conquistas cognitivas, los escolares menores son capaces de tener en cuenta el punto de vista de los demás y de ser empáticos. De acuerdo con algunos autores, los niños de entre 6 y 8 años toman conciencia de que las demás personas tienen perspectivas distintas a la suya aunque todavía no comprendan las razones de esto; de igual modo, adquieren mayor conciencia de sí mismos/as y la consecuente preocupación por la impresión que causan en los demás y, en forma progresiva, logran comprender de modo simultáneo el punto de vista antagónico de dos personas implicadas en una situación, interpretarla y ofrecer una solución en calidad de observador objetivo y más tarde, en la adolescencia, empieza a adoptar perspectivas sociales y convencionales (Lefrancois, 2000; Miralles y Fernández-Martos, 1983).

En relación con la capacidad para percibir la perspectiva de los demás, los niños se abren al mundo de la amistad y la cooperación, y al desarrollo de un sentimiento de pertenencia al grupo. Entre los 6 y 9 años, los niños/as inician su proceso de independencia física y emocional de la familia, establecen relaciones de competencia con sus coetáneos, busca la organización y el acuerdo mutuo, aparecen los líderes, se complacen en sus logros y esperan aprobación, etc. Entre los 9 y 12 años se vuelve más extrovertido y sociable, más competitivo, adjudicando especial importancia a los juegos y actividades físicas, rechaza las manifestaciones excesivas de amor y es menos afectado/a por las desgracias familiares, se observa antagonismo entre los sexos (mientras los niños desprecian a las niñas por considerarlas aguafiestas, tontas o débiles, éstas lo hacen porque los encuentran brutos, mal intencionados, sucios y antipáticos). Para los niños de este último subgrupo de edad la conformidad con el grupo es muy importante, existe mucha presión de los pares por la conformidad a las reglas, la cual no disminuirá su severidad hasta la adolescencia media (Miralles y Fernández-Martos, 1983; Papalia, 19).

Por otro lado, Erikson ha señalado que el principal conflicto psicosocial del escolar menor es el que denomina laboriosidad contra inferioridad, el cual se produce debido a que éste dedica su tiempo y energía a adquirir nuevas habilidades, al aprendizaje, la solución de problemas y los logros, a la vez que sostiene relaciones más significativas y constantes con sus pares y adultos no familiares. Los niños que alcanzan el éxito añaden el sentimiento de laboriosidad a su autoimagen, mientras que los que no lo alcanzan desarrollan un sentimiento de inferioridad que puede persistir el resto de la vida. (citado en Papalia, 19)

Garbarino, Stott y otros (1993) coinciden con este planteamiento al señalar que para los escolares menores la experiencia de adquirir destrezas y de logros escolares (en el sentido de "laboriosidad") es fundamental en lo que se refiere a los sentimientos de bienestar, orgullo y *autoestima*. Estos autores afirman que el deseo de ir bien en la escuela propicia aprendizajes vitalmente importantes, además de sentimientos de fuerza personal, lo que explica el contraste que ocurre en los niños minusválidos o con problemas de aprendizaje: dada la importancia atribuida a la competencia académica y deportiva, los niños que no pueden superar ninguna dificultad desarrollan depresión, ansiedad, baja autoestima y otros síntomas. A pesar de esto, se ha demostrado que la autoestima positiva no depende solo de los logros escolares, particularmente para los niños que proceden de familias o medios culturales en los que la escuela no es importante; donde adquieren relevancia las destrezas laborales y el aprecio que les brinde la familia.

La autoestima del niño/a y adolescente

La autoestima implica que el niño haya desarrollado el pensamiento autorreferente que, como ya hemos indicado, está presente aun antes de los 6 años. Aunque existe una diversidad de definiciones sobre la autoestima, en este trabajo la entendemos

como el conjunto de ideas y creencias que los niños/as tienen hacia distintos aspectos de su yo (físico, intelectual, social, moral, etc.) y que le llevan a considerarse como merecedor/a o no de aprecio y aceptación por parte de sí mismo y de los demás, como una persona competente y valiosa o como todo lo contrario. En este sentido, Harter encontró cinco áreas de la autoestima: física, competencia escolar y atlética, aceptación social y comportamiento conductual, a las cuales se les asigna distinto grado de importancia (1987, citado en Lefrancois, 2000)

La autoestima es un aspecto clave de la personalidad y la vida afectiva de los "escolares menores" debido a que está vinculada con su conducta y su confianza personal en la escuela, así como con los estados de ánimo: los niños que tienen un mejor concepto de sí mismos son los más felices, mientras que la tristeza y la depresión es propia de los que tienen un autoconcepto negativo, a la vez, se supone que esto se relaciona con las diferencias motivacionales (Harter, 1987, citado en Lefrancois, 2000).

Finalmente, y siguiendo los planteamientos de Kohlberg (19, citado en Wendkos Old, 19) desde el punto de vista moral, los "escolares menores" se encuentran en los dos primeros niveles del desarrollo: *moral preconvencional*, en el que las normas son ajenas al niño y se respetan para obtener recompensas o evitar castigos, y *moral convencional*, en el que las normas se han interiorizado en alguna medida, de modo que los niños desean ser considerados como "buenos" por las personas cuya opinión les importa. Este autor confirmó los hallazgos de Piaget en cuanto a que el razonamiento moral de los niños depende de su edad y maduración, y llegó a la conclusión de que éstos formulan juicios morales de manera independiente, más que por la simple interrelación de las normas transmitidas por los adultos.

El desarrollo psicológico del adolescente

A diferencia del escolar menor, el adolescente crece en forma acelerada después de los 12 años, varones y mujeres adquieren mayor estatura y fuerza, pero la mayoría de los cambios son específicos de cada sexo. Después del repentino crecimiento, los niños/as logran la madurez sexual evidenciada en las niñas por la menarquia y en los varones por la primera emisión seminal, así como por la aparición de las características sexuales primarias (aumento gradual de ovarios, útero y vagina y de testículos, glándula prostática y vesículas seminales) y secundarias (desarrollo de los senos en las niñas y ensanchamiento de los hombros en los niños, cambios en la voz, la piel, crecimiento del vello púbico, facial, axilar y corporal).

Los cambios físicos y fisiológicos que experimenta el adolescente tienen diversas repercusiones en otras esferas de su personalidad: su autoconcepto depende en gran medida del atractivo que tienen para los demás, una buena parte de los/las adolescentes están preocupados al menos por un aspecto de su apariencia, por sus funciones corporales, se avergüenzan o se vuelven exhibicionistas, etc. Del mismo modo, si su crecimiento o su volumen se desvía en uno u otro sentido del promedio o su apariencia general se aparta del ideal, experimentan gran tensión, y si sus esfuerzos por corregir los defectos fracasan, pueden llegar a sentirse inseguros, inferiores y ansiosos/as (Horrocks, 1990). En igual sentido, se ha demostrado que los adolescentes que maduraron en forma tardía experimentan sentimientos de inadecuación, de ser rechazados y dominados, tienden a ser dependientes, a rebelarse más contra sus padres, a autoperibirse en forma negativa, y a fracasar en sus intentos de ser aceptados socialmente (Mussen y Jones, 1957, citado en Wendkos Old, 19).

Desde el punto de vista del desarrollo cognoscitivo, Piaget (1955) postuló que el adolescente se caracteriza por el *pensamiento formal*, indicando que éste se

encuentra en la cuarta y última etapa del desarrollo, a la que denominó período de las operaciones formales, cuyas características son: la relación de lo real con lo posible, la capacidad para hacer análisis combinatorios, para el razonamiento proposicional, y para el pensamiento hipotético deductivo (Horrock, 1990).

La relación entre lo real y lo posible se refiere a la capacidad del adolescente para pensar en términos abstractos de lo puramente posible, más allá del mundo real. El pensamiento del adolescente adquiere la capacidad de desvinculación de los referentes sensoriales, lo cual implica que puede pensar sobre los objetos y fenómenos de la realidad sin que estén presentes, puede determinar la verdad de un enunciado sobre un objeto sin necesidad de verlo, lo cual se debe a que opera con constructos abstractos, sus razonamientos pueden partir de la mera posibilidad de modo que deja el razonamiento empírico-inductivo del período anterior para pasar al hipotético-deductivo (razona desde el mundo de las ideas).

En base a la capacidad de razonar desde el mundo de las ideas, el adolescente puede formular mentalmente hipótesis o soluciones posibles que someterá a contrastación para comprobar su validez, de modo que es capaz de deducir conclusiones partiendo de simples hipótesis. Este tipo de razonamiento hipotético-deductivo se considera como el método científico por antonomasia.

El pensamiento hipotético-deductivo se basa en la capacidad de razonamiento proposicional, la cual implica el uso de una lista de enunciados proposicionales, el cual, a su vez supone el dominio afirmaciones, implicaciones, conjunciones, disyunciones, etc., que contienen los datos de la realidad, para la búsqueda de solución a los problemas. El razonamiento proposicional, que opera con formulaciones del tipo "si esto fuera cierto, entonces se deduciría que..." fue denominado por Piaget como operaciones mentales de segundo grado, puesto que implica que el adolescente, lejos de conformarse con causas suficientes, busca causas necesarias (Horrock, 1990)

Finalmente, las operaciones combinatorias consisten en que el adolescente es capaz de pensar en todas las posibles soluciones de un problema en el que intervienen dos o más variables, esto es, analiza las distintas combinaciones que pueden adoptar las variables para la determinación de cuál es la solución plausible del problema; esto implica que el adolescente es capaz de manejar en forma exitosa problemas y situaciones en las que operan de modo simultáneo varios factores (Lara Ortega, 19; Horrock, 1990).

Estas características del pensamiento adolescente implican que el acercamiento a los problemas es cualitativamente diferente en relación con el período anterior pues en principio formula mentalmente las posibles soluciones partiendo de las variables intervinientes, luego deduce las implicaciones que estas soluciones tendrían en la realidad y solo después realiza la comprobación experimental (Lara Ortega, 19).

En el plano afectivo y social los/as adolescentes presentan una serie de características que los/as distinguen de los escolares pequeños. A pesar de la divergencia sobre la existencia o ausencia de crisis en la adolescencia, hay consenso en cuanto a que esta etapa supone algunas tareas y características. Entre las tareas se encuentran la formación o desarrollo de la identidad, las relaciones con los iguales y el futuro laboral, mientras que entre las características se incluyen una inestabilidad afectiva y fluctuación de la autoimagen, inseguridad en el propio rol y el estatus, conducta gregaria, necesidad de aceptación por los iguales, etc.

La identidad (mismidad, yo o autoconcepto) se desarrolla en la medida en que se produce el cambio, la integración al grupo y la asimilación de los valores de éste,

aunque junto al cambio, se conservan las características básicas del sujeto. La búsqueda de sí mismo implica un distanciamiento y extrañamiento respecto al entorno familiar, el que a su vez es posible porque el/la adolescente ha tenido experiencias de interacción adecuada con sus coetáneos. La facilidad o dificultad con que el joven construye su independencia está influida por la modelación conductual por parte de los padres. Se han descrito seis tipos de patrones de conducta paternos: autocrático, autoritario, democrático, igualitario, permisivo y *laissez faire* (Mussen, 19, citado en). Se ha demostrado que los patrones paternos extremos producen comportamientos afectivos que pueden ir desde neurósis obsesiva propios de los modelos autocráticos y autoritarios hasta la perversión en el caso de los modelos permisivos y *laissez faire*.

En cuanto a la *inestabilidad afectiva y fluctuación en la imagen de sí mismo*, Hetzer, señala que el estado de ánimo en este período adquiere un "matiz depresivo", (letargo del sentimiento) y una tendencia a un creciente "distanciamiento emocional" respecto a los que le rodean, distanciamiento necesario afirma Degenhardt (1971) para una diferenciación de la imagen de sí mismo dentro del contexto social. Sin embargo en la crisis juvenil, existen altas probabilidades de presentar una depresión, la cual puede adoptar una de dos formas. La primera se expresa como un "sentimiento vacío, una falta de autodefinición, que se asemeja según expresiones verbales de algunos/as de ellos/as , como un estado de "despersonalización", lo que genera un alto grado de ansiedad (Mussen, 1985). La segunda clase de depresión tiene su fundamento en repetidas experiencias de derrota a lo largo de un espacio de tiempo (Mussen, 1985). Esto puede deberse a los numerosos cambios que presenta al mismo tiempo la vida de un/a adolescente. La depresión tiene su índice más alto entre los 16 y 19 años. Y mas frecuente en las muchachas.

En lo que concierne a la *inseguridad del propio rol y del estatus*, se afirma que el/la adolescente vive una falta de definición clara de roles, lo que se ha denominado como "enclave fronterizo" (Hetzer) y se evidencia en que ya no se siente tan ligado a su familia, pero vive en ella. Tiende a subrayar su independencia, pero depende de los suyos. No es capaz de fundar una familia, pero ya va teniendo potencia para ello. Rechaza algunos valores de sus padres pero vive en la atmósfera de los valores que ataca. El influjo de valores provenientes de distintos factores de socialización (familia, escuela, amigos, conocidos, medios de comunicación etc.), acentúa el conflicto personal que encontrará su solución con el logro de una "identidad en la etapa tardía de la adolescencia o de la primera juventud. Tanto en las muchachas con sus secretesos, como en los muchachos con su prepotencia y en ambos el accesos de cólera y rebeldía rebelan esta inseguridad respecto de los roles y como dice Nickel "una conducta inadecuada, desacertada por parte de los educadores puede reforzar y conducir a conflictos y trastornos futuro". Mussen piensa que no hemos sido capaces de forjar un modelo de comportamiento válido para esta etapa de transición. El suicidio en adolescentes podría tener vinculación con este problema.

Otros rasgos descriptivos del adolescente son su conducta gregaria, la evasión de la familia, la necesidad de aceptación por los iguales, la rivalidad intergrupala, etc. La conducta gregaria satisface la necesidad de pertenencia y afirmación e implica el traslado de la dependencia familias a la sujeción al grupo, en el cual los contactos sociales son masivos y anónimos y se incrementa el poder de sus miembros para la acción. En relación con el rasgo anterior, la evasión del medio familiar expresa la necesidad de integrarse a otros ambientes y el contacto con los iguales y se caracteriza por una actitud crítica de protesta hacia la familia. El grupo protege frente a las situaciones difíciles generadas por la discrepancia con los mayores y le proporciona compañía, diversión, y comunidad de juicios y percepciones sobre la realidad. La necesidad de aceptación por los iguales satisface motivaciones básicas entre las que se encuentran: eludir la fiscalización de los padres, evitar sentirse tratado "como niño", necesidades de aceptación, autoafirmación y amistad, a la vez que

reduce la influencia familiar lo cual facilita la emancipación. El sentido principal de la necesidad de aceptación por los iguales no es la de tener compañeros de juego y diversión, sino la necesidad profunda de contar con la amistad de alguien que "le comprende" y comparte sus preocupaciones.

Las relaciones con los iguales implican para el adolescente vivir e intimar con ellos, compartir sus valores, experiencias y emociones, todo lo cual le permite liberarse de su soledad y adquirir la capacidad de asumir la identidad adulta. El desarrollo afectivo del/la adolescente está influido sobre todo por la relación con los amigos íntimos y, en particular, por las experiencias sexuales. El grupo de iguales facilita al adolescente adquirir el sentimiento de seguridad y confianza, conquistar otros valores y experimentar la independencia. La experiencia de ser aceptado y tomado en serio por seres que piensan y sienten como él/ella, le permite encontrar una imagen de sí mismo/a, reconocerse, valorarse, asumir sus propios riesgos y su propia seguridad. Del mismo modo, dada la estructura no jerárquica del grupo, el/la adolescente, experimenta una convivencia que le permite el desarrollo de algunos valores como la fidelidad a los compromisos adquiridos, la lealtad, la entrega a los demás, lo mismo que resolver el conflicto de su dependencia rechazada y experimentar la independencia, lo cual le prepara para asumir su condición de adulto en el futuro próximo (García Cabero, 19).

Finalmente, en lo que concierne al aspecto moral, Kohlberg propuso que, en correspondencia con el desarrollo cognitivo, los adolescentes se ubican en el *estadio convencional*, concretamente en la etapa cuatro que es la que alcanza la mayoría de los adultos. Esto implica que se conforman a las convenciones sociales, apoyan el status quo y deciden hacer lo correcto para complacer a otros o para obedecer la ley (Papalia, 19).

Como hemos señalado al inicio de este apartado, los datos normativos del desarrollo expuestos aquí, se han establecido mediante el estudio de niños y adolescentes que proceden de entornos sociales, económicos y culturales distintos al medio social empobrecido propio de los que componen la muestra tomada para este estudio. En consecuencia, conviene tener en cuenta los planteamientos de distintos autores en relación con la importancia que para el desarrollo psicológico tiene el contexto en el que viven las personas; entre éstos destaca Piaget (1955), quien señala que la aparición de los estadios del desarrollo cognitivo propuestos por él depende de factores como la experiencia anterior, la maduración, y sobre todo, del medio social, el cual puede acelerarla, atrasarla o impedirla. En el mismo sentido, algunos autores han reconocido que la pobreza es un factor crucial en los problemas del desarrollo físico, cognitivo y emocional, así como en la salud de la niñez y la adolescencia, sobre todo entre los llamados países del tercer mundo (*Wendkos Old ?*, 19).

En consecuencia, consideramos que tanto el desarrollo psicológico como la salud física y mental de los niños/as dependen una serie de factores entre los que son de inapreciable importancia el ambiente físico y social, la estimulación, el estado nutricional, el ejercicio físico, la higiene ambiental, la atención a la salud, todo lo cual se encuentra ligado, en mayor o menor medida, a los recursos económicos de los que dispone la familia y a las oportunidades que brinda el entorno social general. Tal como se señala en el primer capítulo, los niños y adolescentes nicaragüenses de los estratos socioeconómicos más desfavorecidos, viven en circunstancias adversas a su desarrollo, de manera que no puede esperarse que cumplan con los parámetros del desarrollo arriba enunciados, de manera particular en lo que concierne al desarrollo cognitivo, sobre todo en el caso de los que proceden del medio rural y los que no acceden a la educación.

A pesar de esto, es importante señalar que, por fortuna algunos aspectos del desarrollo se encuentran menos influenciados por el nivel socioeconómico. Diversos estudios han mostrado que, lejos de lo que solía creerse, los niños de clase baja tienen una percepción relativamente buena sobre su mérito personal (Soares y Soares 1972, 1971a, 1971b, 1970, 1979; Trowbridge, 1972, citados en Horrock, 1990). Estos resultados indican si las circunstancias de la vida familiar de los niños de clase baja son positivas en lo que respecta a sus relaciones con adultos y coetáneos significativos, observaremos en ellos una autoestima buena, a pesar de que sus circunstancias presentes y perspectivas futuras no sean promisorias. Sin embargo, hay que tener en cuenta que, sobre todo en los últimos años de la adolescencia, las circunstancias pueden empezar a mostrar una acumulación de evidencias adversas a una visión favorable de sí mismos (Horrock, 1990).

Resiliencia, factores de protección y de riesgo

La inclusión del concepto de resiliencia en este trabajo se justifica por la necesidad de partir de un marco teórico mínimo que nos permita comprender como los niños de las comunidades estudiadas han sobrevivido a las circunstancias adversas de su entorno económico y social sin sufrir grandes desajustes y disponer del potencial que, en condiciones favorables les permitiría mejorar su vida futura. En este sentido, el estudio de este concepto y el de otros con él vinculados (riesgo, vulnerabilidad) nos permitirá analizar algunas características personales de los niños, niñas y adolescentes, de los adultos que se encargan de su educación (familiares, maestros) que podrían ser potenciadas mediante intervenciones específicas en el futuro a fin de que los niños/as logren un mejor desarrollo personal y social.

De acuerdo con Vanistendael, (1996, citado en Silva, 1999, pág. 23), la resiliencia es *"...la capacidad del individuo para hacer las cosas bien a pesar de las circunstancias adversas. Esto implica una capacidad de resistencia y una facultad de construcción positiva"*. También se ha definido este término como *"...la capacidad universal de todo ser humano de resistir ante condiciones adversas y recuperarse, desarrollando paulatinamente respuestas orientadas hacia la construcción de un ajuste psicosocial positivo al entorno, a pesar de la existencia simultánea de dolor y conflicto intrapsíquico"*. (Silva, 1997, citado en Silva, 1999, pág. 30).

El concepto de resiliencia es bastante nuevo dentro del acervo teórico de las disciplinas que se dedican al estudio del estrés y sus consecuencias, el mismo surge en conexión con los conceptos de riesgo y vulnerabilidad y, en conjunto, representan los dos extremos que hay que considerar a la hora de estudiar el desarrollo y ajuste social de los niños, niñas y adolescentes. En este sentido, se llama la atención sobre el carácter de constructo hipotético del concepto de resiliencia, el cual necesita mayor fundamentación de su significado en los resultados de investigación, sobre todo porque, a diferencia del concepto de riesgo, que tiene su base en la epidemiología, el de resiliencia la tiene en el drama (Garmezy, 1996). En concreto, este autor alerta sobre el hecho de que si bien éste es un concepto válido, también encierra el peligro de que, al haberse popularizado, y en ausencia de fundamentos sólidos de investigación, legitime la falacia que encierran algunos mitos, por ejemplo el del "sueño americano".

La referencia a las *condiciones adversas*, presente en las definiciones arriba mencionadas, alude al concepto de *factores de riesgo*, en tanto que la que se hace a la *capacidad de resistir* a las primeras tiene que ver con el concepto de *resiliencia* y con el concepto más general de *factores de protección*. Como veremos a continuación, ambos conceptos constituyen los dos extremos de un continuo en el que se desarrolla la vida de los seres humanos y, en especial la de los niños, niñas y adolescentes.

El concepto de factores de riesgo designa a un conjunto variado de circunstancias de la vida de las personas que aumentan la probabilidad de que éstas manifiesten algún desajuste psicosocial. Entre los factores de riesgo que afectan a los niños, niñas y adolescentes se incluyen un *entorno social empobrecido*, la estructura familiar (conflicto - familiar y/o conyugal -, separación o divorcio de los padres, convivencia con madres solteras, fallecimiento de alguno de los padres), las psicopatologías de los padres en la que se incluyen trastornos tales como depresión, esquizofrenia y alcoholismo (Lemos, 1996). De acuerdo con éste autor, se ha demostrado que un entorno social empobrecido impacta negativamente en el rendimiento escolar de los niños/as, en trastornos emocionales y de conducta (trastornos de conducta y déficit de atención) o en el aumento de la delincuencia juvenil en el ambiente urbano. En el mismo sentido, Garmezzy (1996), citando a diversos autores, señala que se han realizado diversos estudios sobre los estresores psicosociales a los que están sometidos los niños de los estratos económicos desaventajados, entre los que se incluyen el hecho de que sus madres son a menudo jóvenes, no casadas y pobres, o procedentes de familias desorganizadas de comunidades urbanas o rurales. Por su parte, Silva (1999) afirma que entre las situaciones de riesgo se incluyen pobreza crónica, violencia familiar o social, enfermedad mental de los padres, abandono y otras situaciones difíciles.

La concepción de *entorno social empobrecido* tiene especial valor por cuanto se refiere tanto a la pobreza económica, derivada de la falta de empleo y oportunidades reales para el desarrollo, como a la pobreza o subdesarrollo desde el punto de vista social y educativo en que viven segmentos importantes de la población, sobre todo en los llamados países en desarrollo. En este sentido, es importante considerar el monto de estrés que para los niños/as y sus familias implica el hecho de carecer de los medios económicos indispensables para acceder a la satisfacción de sus necesidades básicas, y que a esto se agregan otras circunstancias que la pobreza económica suele traer aparejados: bajo nivel cultural, pobre acceso a la información, paternidad juvenil, etc.).

Algunos estudios han revelado la existencia de un conjunto amplio de factores de riesgo para el desarrollo de trastornos psicológicos en la niñez y la adolescencia, entre éstos se encuentran algunos que coinciden con algunas características de la muestra tomada para este estudio: clase social baja y familias grandes, desempleo y pobreza extrema, baja autoestima e incompetencia social (Coe y colaboradores, 1990, citado en Lemos, 1996).

Conviene señalar que no suponemos que por el mero hecho de enfrentar estas dificultades los niños/as y familias vayan a desarrollar alguna patología psicológica, de hecho, como veremos adelante los resultados obtenidos en este estudio son contrarios a esto. A pesar de esto, creemos que es importante señalar esta circunstancia en la medida en que facilita la comprensión de que los factores de riesgo tienen solo la potencialidad de provocar desajustes psicosociales. Esto implica que el niño/a puede resultar dañado por éstas influencias negativas, o bien, desarrollarse en forma positiva a pesar de las mismas; en este último caso, se afirma que los niños/as son resilientes o que tienen alta resiliencia. En consecuencia, se considera que el/la niño/a resiliente es aquel/aquella que se ha enfrentado a situaciones de riesgo, y a pesar de ello mantiene su integridad psicológica, evidenciada en la capacidad de jugar, estudiar y/o trabajar, de disfrutar de la vida, de relacionarse con los demás en forma positiva. Para algunos autores, la resiliencia implica que la persona tiene recursos generales para encontrar más soluciones y mantener un funcionamiento integrado cuando se enfrenta al estrés, lo cual explica que los niños/as no desarrollan trastornos psiquiátricos, obtienen buenos resultados en la actividad de estudio, se relacionan bien con sus compañeros y con los adultos, y tienen un autoconcepto positivo (Lemos, 1996).

De esta manera, el estudio de la resiliencia demuestra que algunas dificultades pueden fortalecer a las personas si disponen del apoyo necesario para afrontarlas en forma exitosa. Esto supone que, frente a las situaciones de riesgo, las personas dispongan de algunos factores de protección que les permitan salir indemnes de las situaciones adversas. Se considera que la resiliencia es una capacidad general y universal, es decir, implica muchas características que actúan en conjunto para preservar el equilibrio, y que tanto los niños/as como los adultos/as la poseen en alguna medida. De lo que se trata entonces es de la necesidad de que sea fomentada, sobre todo en las personas que se encuentran expuestas a más factores de riesgo o que, por su condición particular son más vulnerables, tal es el caso de los niños/as. Por otro lado, la resiliencia se funda en la interacción de la persona con su medio social de manera que se desarrolla a partir de los recursos propios de la persona y de las acciones que se realicen sobre su medio (Silva , 1999).

El concepto de *factores de protección* alude a un conjunto de características, hechos o situaciones propias del niño/a o de su entorno que elevan su capacidad para hacer frente a las adversidades por lo que disminuyen las probabilidades de desarrollar un desajuste psicosocial frente a los factores de riesgo. Entre los factores de protección se encuentran: cociente intelectual elevado, alto rendimiento escolar, valoración positiva de los profesores, relación de apoyo con un adulto, rol favorable en la familia, intereses, talento (área de destreza particular) u objetivos absorbentes y una función que incluya responsabilidad frente a los demás (Lemos, 1996; ??, 19).

De acuerdo con Gore y Eckenrode (1996), los factores de protección se clasifican en factores personales y recursos ambientales. Algunos de los factores personales tienen un fuerte componente biológico y entre ellos se incluye el estado de salud física y el temperamento, mientras que otros están estrechamente relacionados con experiencias con el ambiente social, tales como la autoestima y las creencias de dominio. Entre los recursos ambientales se incluyen los ingresos familiares o estar vinculado a una comunidad social de relaciones de apoyo.

En una exposición más o menos detallada de este concepto, Silva (1999) proporciona una lista de otros factores de protección:

- a) Vínculos positivos de aceptación y redes de soporte social: esto implica la satisfacción de la necesidad de afecto, es decir, la vivencia subjetiva de ser querido en forma genuina, de que es aceptado, se confía en él/ella, se le cuida y apoya en las dificultades; como resultado, la autoestima del niño se fortalece. Los vínculos positivos pueden desarrollarse tanto dentro como fuera de la familia (padres/hermanos/otros familiares, maestros/compañeros, sacerdotes, etc.).
- b) Clima emocional positivo para el desarrollo: el clima psicológico lo hacen las personas, la forma en que se relacionan, las actividades que realizan, los valores que comparten, las necesidades que satisfacen en forma recíproca, lo cual es válido tanto para el hogar como para la escuela. Para los niños un clima psicológico positivo parte de ser aceptados de manera incondicional, de la flexibilidad y tolerancia necesaria para comprender su comportamiento y sus dificultades, lo mismo que de una real intención de satisfacer sus necesidades y ayudarlo a crecer en armonía. En este sentido tiene especial importancia la promoción del juego, la recreación en general, que aprenda a sentir placer y satisfacción por los logros que va obteniendo, así como la promoción del aprendizaje.
- c) Aptitudes y habilidades: estos son recursos personales que permiten enfrentar los retos en forma exitosa, realizar actividades constructivas, lograr nuevos

aprendizajes, lo cual lleva a experimentar la sensación de competencia y alimenta la autoestima.

- d) Autoestima: los niños desarrollan su autoestima gracias a la influencia de diversas fuentes: ser querido por los que le rodean, tener aptitudes, capacidades y logros por los que es reconocido/a, enfrentar dificultades en forma exitosa, etc.
- e) Sentido de la vida: al igual que el resto de los seres humanos, los niños necesitan sentir que su vida tiene significado, es decir, que tienen un por qué y un para qué. Esto ocurre cuando tienen la sensación de ser útiles y necesarios/as para alguien o para algo, de que son importantes para alguien, cuando se ilusionan y motivan por algo, cuando se trazan una meta. La situación contraria es el sinsentido, el aburrimiento, el vacío existencial. Se considera que el sentido de la vida es uno de los factores más poderosos que sostiene al individuo y es un factor importante de resiliencia.
- f) Sentido del humor: se afirma que "la persona que puede reírse de sus problemas es más fuerte que éstos". El sentido del humor alivia las tensiones y promueve el optimismo, crea un clima en el que es posible el placer y la recreación a pesar de las dificultades. El sentido del humor puede desarrollarse promoviendo un clima positivo y actividades que favorezcan la risa y la expresión de emociones positivas.

Finalmente, se ha señalado que existen algunas pistas que permiten identificar a un niño/a resiliente, éstas son las siguientes:

- Se valora a sí mismo/a: confía en sus capacidades y tiene iniciativa para realizar acciones o establecer relaciones con otras personas porque se siente valioso, merecedor de atención.
- Tiene capacidad para disfrutar de sus experiencias: se le ve contento, puede reír, es capaz de jugar y pasarla bien. Puede gozar de emociones positivas y proyectarse con optimismo hacia el futuro. Puede tener alguna afición. Tiene sentido del humor.
- Se puede relacionar bien con las personas: es la habilidad de funcionar bien con otros en el hogar, la escuela, el juego. Tiene amigos/as, le gusta participar en actividades con ellos/as, se lleva bien, es recíproco. Aunque a veces se pelee es capaz de amigarse. Cae bien a la gente. Tiene en general una buena relación con sus padres y maestros.
- Es creativo/a: usa su imaginación para innovar. Da ideas y es original y flexible en su percepción de los hechos. La creatividad se refleja en el juego, en los dibujos.
- Tiene curiosidad por conocer: en los pequeños se evidencia en el interés por conocer y explorar el mundo, en los más grandes en el interés y agrado por aprender, en el buen rendimiento escolar aunque a veces enfrente dificultades.
- Comportamiento: realiza las tareas esperadas para su edad y medio sociocultural, ayuda en casa o en la escuela, cuida de sus hermanitos, maneja pequeñas sumas de dinero, conoce las normas y es capaz de actuar con apego a ellas.
- Salud física aceptable: no tiene ningún problema crónico, o bien, está en tratamiento.

En nuestra opinión esta enumeración, tanto como la anterior, constituyen un conjunto de circunstancias y características que pueden considerarse ideales, y como tales, ningún ser humano llega a alcanzarlas todas; en concordancia con esto, creemos que son útiles desde la perspectiva de la necesidad de procurar que los niños, niñas y adolescentes logren cada vez un mayor acercamiento a este ideal, de lo cual son responsables los adultos y adultas encargados de su educación y bienestar.

CAPITULO I

PANORAMA GENERAL DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA

INTRODUCCIÓN

En este capítulo presentamos una caracterización somera de la situación de la niñez y la adolescencia en Nicaragua a inicios del siglo XXI, basados en diversas investigaciones recientes y en entrevistas a informantes claves, incluyendo estudios sobre las percepciones de los niños/as y adolescentes sobre la realidad nacional.

En el contexto de un país con gran parte de su población viviendo en condiciones de pobreza, exponemos los indicadores básicos disponibles a la fecha sobre la realidad socio-económica de la niñez y adolescencia, los principales problemas que les afectan, su percepción de la familia y la sociedad, y mencionamos algunas intervenciones con la niñez y la adolescencia que están implementando las principales organizaciones civiles y gubernamentales.

1.- CONDICIONES DE VIDA

La mitad de la población nicaragüense se encuentra en condiciones de pobreza, dentro de ellos un 17.3 % viven en situación de extrema pobreza, según el método de medición por “agregado de consumo” utilizado por instituciones estatales.² Esta situación se ha mantenido sin mayor variación durante los 90s ya que la pobreza pasó del 50.3% en 1993 al 47.9% en 1998, con mayor impacto en la población rural (68.5%) y menor en las ciudades (30.5%).

Otros estudios basados en el enfoque de “necesidades básicas insatisfechas”³ muestran niveles mayores de pobreza alcanzando en 1998 al 72.6% de los hogares de Nicaragua, de los cuales un 44.7% viven en situación de extrema pobreza, siempre con mayor incidencia en el campo (80.2%) que en las urbes (66.8%) (IHDN, 2000)

Los principales factores condicionantes de la pobreza se relacionan con el acceso a empleo remunerado, la disponibilidad de capital productivo, el número de dependientes por hogar y el nivel educativo. Los sectores pobres presentan las tasas más altas de fecundidad, mortalidad y vulnerabilidad, así mismo son sujetos de un proceso migratorio creciente hacia otros países de la región. Se produce un círculo vicioso de la pobreza donde se refuerzan mutuamente las limitaciones en materia de salud, educación, hábitat y empleo que resultan en la reproducción intergeneracional de la pobreza. (FNUAP 2000)

² Este método identifica la canasta de productos consumidos por las personas y la valora a los precios del mercado; así el INEC estableció en 1998 la línea de pobreza en C\$4,259 por persona al año y la extrema pobreza en C\$2,226.

³ El enfoque de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) mide la pobreza de los hogares a partir de las carencias que sufren en la vivienda, agua potable, servicios sanitarios, número de personas dependientes por personas ocupada, y la asistencia a la escuela de niños/as 7-14 años.

En este contexto, la emigración a Costa Rica, Guatemala o EEUU aparece como la mejor opción para tener un empleo remunerado, se calcula mas de un millón de nicaragüenses que viven y trabajan fuera del país, muchos de ellos jóvenes, quienes aportan en remesas unos U\$ 700 millones anuales para la sobrevivencia de sus familias, es decir la principal fuente de ingresos del país. (Baumeister 2001)

Los niños, especialmente los menores de 5 años, es un grupo social fuertemente afectado por la pobreza, 6 de cada 10 niños están en situación de pobreza y 2 de ellos/as en extrema pobreza.(Banco Mundial 2001). Las oportunidades que brinda la sociedad nicaragüense a los niños/as y adolescentes son diferenciadas de acuerdo con las capacidades económicas, sociales y afectivas de las familias, es decir que los/as niños/as de clases alta y media disfrutaban de condiciones satisfactorias, mientras que la mayoría que viven en situación de pobreza goza de oportunidades muy limitadas para su desarrollo personal y social ya que el estado invierte muy escasamente en programas que favorezcan el desarrollo de la niñez y la juventud. La Coordinadora de ONGs que Trabajan con la Niñez y Adolescencia (CODENI) considera que *“por su peso poblacional y por la exclusión que históricamente han vivido, las niñas, los niños y los adolescentes son los mas empobrecidos del país..... La situación de vulnerabilidad que viven los niños/as y adolescentes los ha excluido socialmente y les imposibilita su desarrollo”* (Chamorro y Gutiérrez, 2001)

La situación de pobreza, la emigración, la violencia interpersonal y la paternidad irresponsable contribuyen a la desintegración familiar y por ende a la desatención de la niñez. Sin embargo, en los 90s se han desarrollado diversas iniciativas a nivel local de formación y organización de niños/as y jóvenes para ampliar sus capacidades y oportunidades de superación. A nivel gubernamental, se destaca la Estrategia Reforzada de Crecimiento Económico y Reducción de la Pobreza (ERRP) 2001-2015 consultada con distintos actores sociales y basada en 4 pilares: crecimiento económico de base amplia, inversión en capital humano, protección a grupos vulnerables, gobernabilidad y desarrollo institucional. Entre las principales metas que se propone alcanzar la ERRP para el año 2005, podemos señalar las siguientes:

- una reducción de la extrema pobreza del 17% en 1998 al 14% en 2005.
- Esto supone una tasa de crecimiento económico anual del 4.2% en este periodo
- aumentar la tasa neta de escolaridad primaria de 75% al 83%
- reducir tasa de analfabetismo de 19% al 16 %
- reducir tasa de mortalidad materna de 148 x 100,000 a 129 x 100,000 nacidos vivos
- reducir tasa de mortalidad infantil (- 1 año) del 40 al 32 x 1,000 nacidos vivos
- y la tasa de mortalidad de niños menores de 5 años de 50 a 37 por 100 nacidos vivos
- reducir desnutrición crónica de niños – 5 años de 20% al 16 %
- aumentar cobertura nacional de agua del 67% al 75% (SETEC 2001)

La ERRP ha sido criticada por carecer de una visión de desarrollo sostenible basada en promover las capacidades humanas, por el contrario se incorporan medidas asistencialistas de corto plazo, además que presupone varios componentes inciertos: una disponibilidad de fondos a partir de la condonación de la deuda externa (Iniciativa HIPC), una alta tasa de crecimiento económico sostenida, una coordinación interministerial en función de priorizar esta estrategia y una participación decidida de la sociedad civil. (CONAPRO 2002) Las organizaciones civiles agrupadas en CODENI plantean que el programa gubernamental de reducción de la pobreza *“debe identificar a los niños/as y adolescentes como sujetos activos de su propio desarrollo y del desarrollo del país, y debe establecer los recursos financieros orientados a la creación*

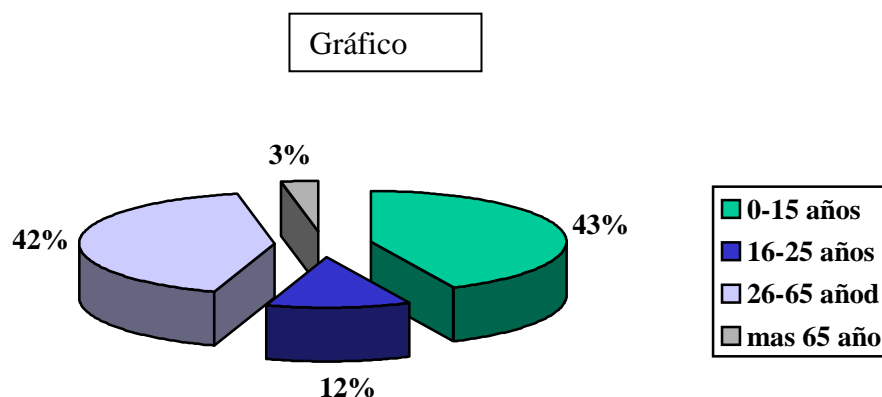
y desarrollo de instituciones e infraestructura necesaria para la plena aplicación del código de la Niñez y la Adolescencia” (Chamorro 2001)

2.- UN PAIS DE JOVENES Y NIÑOS/AS

En las ultimas décadas del siglo XX observamos un rápido crecimiento de la población de Nicaragua a un ritmo anual del 3% hasta fines de los 80s y que ha descendido en los 90s a un 2.7%. Los censos nacionales muestran en 1950 la cifra de 1,049,611 habitantes, en 1971 sube a 1,877,952 y en 1995 a 4.357.099, y para el año 2000 se estima en 5,071,670.

En estas décadas se observa el fenómeno clásico de una migración hacia las ciudades, sin embargo Nicaragua sigue siendo un país rural ya que casi la mitad (45%) viven en el campo donde se producen los principales rubros económicos: banano, plátano, café, ganado, azúcar, madera. Este crecimiento de la población esta determinada por la elevada fecundidad que alcanza el 3.2% en 2001, siendo el doble en el ámbito rural (4.4%) comparado con las áreas urbanas (2.6%), sin embargo se observa una tendencia claramente decreciente en los 90s (3.6% en 1998, 4.6% en 1985).

La estructura demográfica de Nicaragua se presenta como una pirámide de base ancha, el 65% de la población es menor de 25 años, los menores de 15 años constituyen el 42.6% de la sociedad y la mediana de edad es de 17 años. Las personas entre 15 y 64 años conforman el 54.3% de la población, mientras que los



adultos mayores de 65 años representan el 3% (Gráfico N°1).

El grupo de menores de 15 años demanda una gran inversión en servicios básicos para potenciar sus capacidades y poder aspirar a un desarrollo personal y social. Año tras año los adolescentes (15-64 años) conforman la población mayor de la comunidad, siendo relativamente reducida. Este fenómeno ha sido llamado “bono demográfico” porque representa un capital humano importante para el desarrollo futuro del país en términos económicos y sociales. No obstante, esta incorporación a la vida adulta requiere de mayores inversiones en las áreas de educación, salud y empleo para niños/as, adolescentes y jóvenes.

2.- POLÍTICAS Y LEYES

En los últimos años en Nicaragua se han experimentado avances importantes en el ámbito de la legislación y las políticas públicas en beneficio de la niñez y la adolescencia, destacándose los siguientes:

- ❖ El gobierno ha ratificado la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño (1990), la cual fue incorporada en las reformas de la Constitución Política (1995) y se creó el Consejo Nacional de Atención Integral a la Niñez y Adolescencia para la promoción de estos derechos.
- ❖ Se promulgó un nuevo Código Laboral que contiene un capítulo especial referido al trabajo de niños/as y jóvenes donde se establece 14 años como edad mínima laboral.
- ❖ La elaboración y aprobación de la Ley para la Prevención y Sanción de la Violencia Intra familiar (1996);
- ❖ La aprobación del Código de la Niñez y Adolescencia (1998)
- ❖ La elaboración de la Política Nacional de Protección Integral de la Niñez y Adolescencia (1997-2001) y un Plan Estratégico Nacional para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil.
- ❖ La instalación de la Sub-Procuraduría Especial de la Niñez y Adolescencia (2000)

El Código de la Niñez y Adolescencia fue aprobado en 1998 como resultado de una fuerte campaña de incidencia política por parte de diversos sectores de la sociedad civil, incluyendo la participación de unos 2,000 niños/as en el proceso de consulta y divulgación. El Código estableció el principio del interés superior y protección integral para los niños/as (hasta los 12 años) y los adolescentes (hasta los 18 años) debiendo todas las instituciones públicas o privadas del país considerar su desarrollo integral y su bienestar. Así mismo establece la mayoría de edad a los 18 años y crea un sistema de justicia penal especializado, que trata de proteger sus derechos y garantías individuales; basada en principios educativos, a través de un proceso que incluye el derecho a juicio oral y público, la conciliación y la integración de la víctima del delito como una de las partes y la reducción de sanciones privativas de libertad.

Se han conformado comisiones municipales inter-institucionales para promover los derechos de la niñez en la mitad de los 151 municipios del país con apoyo del Movimiento de Alcaldes Amigos de los Niños/as y la Coordinadora de ONGs CODENI. Sin embargo, una reciente encuesta a 1,200 niños/as y adolescentes muestra que solo el 20.3% dicen conocer el Código de la Niñez de forma general, la mitad considera que no se está cumpliendo y solamente un 17.5% conocen la existencia de la Procuraduría Especial de la Niñez y Adolescencia. (PPDH-UCA, 2001) A raíz de algunos asesinatos atroces ejecutados por jóvenes, se ha venido creando en la opinión pública la impresión que las normas penales establecidas en el Código de la Niñez promueve la impunidad y contribuye al aumento de los delitos cometidos por adolescentes, por tanto se plantearon iniciativas parlamentarias para modificarlo. En el debate público desatado sobre este tema, prevaleció la opinión que falta establecer las condiciones apropiadas para el cabal cumplimiento del Código, además de una información mayor en la ciudadanía y en los órganos estatales de aplicación, sin perjuicio de mejorar algunas normas jurídicas que puedan facilitar la impunidad de jóvenes delincuentes, quienes suman solo un 13% del total de detenidos por la Policía Nacional como promedio en los últimos años.

Un obstáculo para el efectivo cumplimiento de los derechos de la niñez y adolescencia es la contradicción entre la política económica y la política social de los últimos gobiernos “neoliberales” condicionados por los planes de ajuste acordados por el FMI que han reducido la inversión social, han privatizado los servicios de salud y educación, afectando fuertemente los derechos de los niños/as y jóvenes. No obstante la encomiable labor realizada por CODENI, NATRAS y la Procuraduría Especial de la Niñez, la población conoce muy poco sobre los derechos humanos en general, y de la niñez y adolescencia en particular. Como señaló la Lic. Linda Nuñez “*Los adultos miran*

a los niños/as como “menos”, como personas sin las capacidades y los derechos que tienen los adultos” (Entrevista). Los especialistas consultados concuerdan que se observa un incumplimiento serio de los derechos a la salud, educación, no violencia y la libre expresión.

En términos generales se puede afirmar que en los 90s se han logrado superar los vacíos legislativos históricos en materia de protección legal de los niños/as y adolescentes, sin embargo, existen algunos obstáculos que impiden la aplicación efectiva de estas nuevas leyes, entre los que se destacan la falta de voluntad política de algunos sectores de poder, la escasa asignación de recursos, la falta de mecanismos ágiles para asegurar el pleno cumplimiento de sus derechos y el predominio de rasgos culturales de tipo autoritario y adultista. A nivel jurídico, queda pendiente establecer los centros especiales para adolescentes, la elaboración de un código de familia, la ratificación del convenio de La Haya sobre adopciones, incorporar el Convenio 182 de OIT en la legislación laboral. Por estas razones, la Lic. Berta Guerra considera que *“a pesar de los avances que se han dado en el país, el cumplimiento de los derechos humanos no es aún una prioridad”* (Entrevista)

3.- INFORMACION Y PARTICIPACION

Según las leyes vigentes, los niños/as y adolescentes son considerados sujetos con derecho a expresar libremente sus opiniones, tener acceso a información, asociarse y participar en distintos ámbitos de su vida social, incluyendo el derecho a voto con 16 años de edad. El cumplimiento de estos derechos se ve limitado por la concepción predominante entre los adultos que los consideran objetos pasivos y dependientes de la voluntad de sus padres o tutores. En muchos casos la participación se reduce a su presencia física en actividades recreativas o culturales.

En la encuesta ya mencionada a niños/as y adolescentes a nivel nacional, un 10.6% señala que nunca le ponen atención en su casa cuando dan una opinión y un 28.1% de los encuestados respondió que “a veces” lo hacen. Al preguntarles si los toman en cuenta cuando se toman decisiones en su hogar, 13.7% dijo que nunca lo hacen y un 40.1% que a veces los toman en cuenta. La situación es mas favorable en el ámbito escolar, un 80% de los niños/as encuestados consideran que los maestros toman en cuenta su opinión, mientras que un 11.5% piensa lo contrario. (PDDH-UCA, 2001)

En los últimos años han surgido experiencias innovadoras que demuestran la importancia de la participación de niños/as y adolescentes, tales como:

- ❖ La discusión de las propuestas del Código de la Niñez y su posterior divulgación donde participaron mas de 2,000 niños/as y jóvenes.
- ❖ La participación en diversos proyectos de desarrollo y la conformación de múltiples organizaciones de niños/as y jóvenes, con apoyo de ONGs, cooperación internacional y Movimiento Alcaldes Amigos de los Niños/as. Se destaca el Movimiento de Niños/as y Adolescentes trabajadores (NATRAS)
- ❖ La formación de Gobiernos Estudiantiles en muchos centros educativos de primaria y secundaria como una instancia de participación junto con los padres, docentes y dirección.
- ❖ Diversos estudios sobre la situación de la niñez elaborados con metodologías participativas a nivel nacional y a nivel local por las ONGs abocadas al trabajo educativo con este sector social basado en la metodología “Niño a Niño”. Se destaca la consulta con niños/as y jóvenes realizada por la Policía Nacional (PN) para conocer su percepción de la PN y para elaborar un manual especial de atención a este grupo social.
- ❖ En algunos medios masivos de difusión se observan programas educativos para y con niños/as y jóvenes (Ej. Los Cumiches, Tiempos de Ternura, Tita

Ternura, Sexto Sentido), aunque predominan los programas (especialmente en TV) con temáticas de violencia, sexo y adultismo.

La influencia de los medios de difusión ha sido criticada por el Sociólogo Jorge Navas *“porque adolecen de una línea formativa, educativa, propositiva y constructiva para la niñez y adolescencia”* (entrevista). Esto se comprueba en los programas donde predomina la violencia y reproducen un modelo de vida ajeno a la realidad de nuestro país promoviendo el consumo superfluo y el éxito individual. Marcados por el afán sensacionalista, los medios usualmente brindan una imagen descalificadora de los niños/as, así destacan a los jóvenes delincuentes o a los niños/as víctimas de delitos, dejando de lado su participación constructiva en diversos ámbitos sociales, tales como las brigadas ecológicas, ligas deportivas, grupos musicales y artísticos. Por estas razones, una quinta parte de los niños/as y adolescentes encuestados a nivel nacional, opinan que los medios de comunicación no apoyan para que se cumplan sus derechos y no están satisfechos con la imagen que proyectan de la niñez. (PDH-UCA 2001)

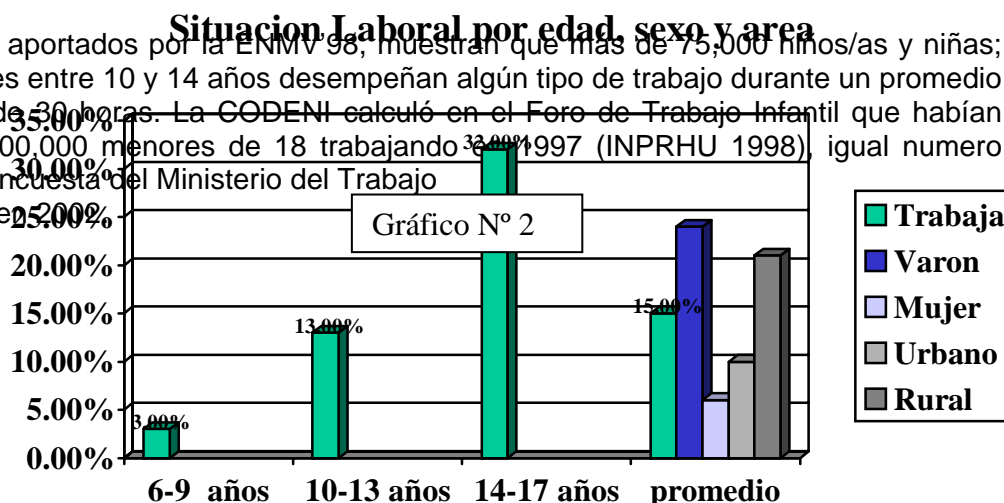
Una premisa para su participación es el derecho de todo/a niño/a a un nombre y una nacionalidad. Según datos del Consejo Supremo Electoral, para 1996 un 36% de niñas/os no estaban debidamente inscritos en el registro civil por diversas razones: desconocimiento de su importancia, problemas administrativos, escasas ventanillas, costo del trámite, irresponsabilidad paterna (30% de niños/as con padre ausente). Las limitantes que sufre un niño no inscrito son múltiples: dificulta su ingreso en la escuela y su participación en actividades deportivas, no pueden sacar documentos de identidad, ni demostrar su edad, afecta el reclamo a sus padres de sus derechos de atención, y personalmente perjudica la construcción de su identidad y autoestima. A nivel general, el sub-registro de niños/as impide conocer el número de población infantil y planear con certeza las políticas y los proyectos sociales. (UNICEF 1998)

Una alternativa para superar esta problemática se está ejecutando desde 1998 con un proyecto coordinado entre Alcaldías, Consejo Supremo Electoral y Ministerio de Salud para la instalación de ventanillas de inscripción de recién nacidos en los hospitales y para mejorar la atención en las alcaldías municipales y promover la inscripción masiva de niñas, niños/as y adolescentes en el registro civil. Esto ha reducido el nivel de sub-registro a un 25% en 2001 (CODENI, 2001)

4.- EL AMBITO DEL TRABAJO

Ya hemos mencionado que la Constitución Política establece el derecho de los niños/as y niñas a ser protegidos contra la explotación en el trabajo y el riesgo de cualquier actividad que pueda ser dañina para su salud o su desarrollo y que impida su educación. El Código del Trabajo (1996) establece la prohibición del trabajo antes de los 14 años y el Código de la Niñez establece ciertas normas para los mayores de 14 a 18 años que trabajen, tales como garantizar su educación, someterse a exámenes médicos periódicos, pero en la práctica el trabajo infantil tiene una larga tradición en Nicaragua, especialmente en el campo, fuera de toda regulación y control.

Los datos aportados por la ENMV 98, muestran que más de 75,000 niños/as y niñas; con edades entre 10 y 14 años desempeñan algún tipo de trabajo durante un promedio semanal de 30 horas. La CODENI calculó en el Foro de Trabajo Infantil que habían más de 300,000 menores de 18 trabajando en 1997 (INPRHU 1998), igual número arroja la encuesta del Ministerio del Trabajo realizada en 1998.



La mayoría de las niñas, niños/as y adolescentes que trabajan en las zonas urbanas, lo hacen en la calle, realizando actividades de alto riesgo para su salud y seguridad. Por otro lado, en el ámbito rural los niños/as trabajan en diversas labores agrícolas extenuantes, expuestos a los efectos del clima, en contacto con plaguicidas y sustancias tóxicas, recibiendo menor remuneración que las personas adultas por iguales labores. Diversos estudios muestran que una mayoría de los padres y madres están de acuerdo que sus hijos/as trabajen para aprender, producir y ayudar al hogar, y los niños/as expresan su satisfacción porque ayudan a su familia y tienen experiencias atractivas.(INPRHU 1997)

En los últimos años se ha multiplicado el trabajo infantil en las zonas urbanas a través de diversas opciones, tales como trabajar en ventas callejeras, cuidando y lavando carros, recolección de desechos en los basureros para su venta, mercados, paradas de buses, semáforos, puertos y fronteras. Hay que señalar la contratación de niñas y adolescentes en el servicio doméstico, que trabajan jornadas de 10 a 12 horas diarias a cambio de alimentación y bajos salarios.

Un estudio de INPRHU realizado recientemente en cuatro mercados de Managua señala que en el período de 1992-1996 la presencia de niños/as y niñas y adolescentes que trabajan se ha incrementado en un 200% en los últimos 10 años. En el campo hay labores donde los niños/as cumplen un rol muy importante, tal como en la producción de tabaco donde la mano de obra infantil representa la mitad de los obreros/as que demanda la cosecha, localizada en la región norte de Las Segovias. En la zona cafetalera de Matalgapa, casi la totalidad de los niños/as se integran a labores productivas a partir de los 7 años de edad. (ATC 1998), situación que ha variado con la crisis cafetalera mundial agudizada en 2001-02 que se manifiesta en el abandono del cultivo, la quiebra de productores y el desempleo de los obreros agrícolas y la caída de la actividad económica en amplias zonas del país. Hoy día los niños/as de estas familias de trabajadores agrícolas sin tierras son los principales afectados de hambruna que han causado la muerte de varios pequeños.

En la encuesta demográfica ENDESA 2001 muestra un 15.2% del total de niños/as entre 6 y 17 años estaban trabajando, con una tendencia creciente a mayor edad 3.4% de 6-9 años, 12.8% de 10-13 años y 31.5% de 14-17 años (Ver Gráfico N°2). La mitad de quienes están trabajando, lo hacían sin recibir pago ayudando a un familiar, sea en el hogar o afuera. La jornada laboral de estos niños y adolescentes trabajadores es mayor de 30 hs semanales para mas de la mitad de ellos/as (INEC 2001)

Los efectos son claramente negativos en cuanto a la educación ya que provocan el retraso de nivel escolar y la deserción de los niños/as. Las causas son múltiples: la falta de ingresos familiares suficientes, el abandono de los padres y la carencia de estímulos para percibir las ventajas de la educación, todo ello lleva a la incorporación al trabajo desde temprana edad. Para enfrentar esta difícil situación se ha creado una Comisión Nacional y un Plan para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil, coordinada por el Ministerio del Trabajo y apoyada por organismos internacionales (OIT, UNICEF, IPEC) instituciones públicas y privadas, con el objetivo de tratar de asegurar el respeto a los derechos de la niñez a la educación, la salud y su desarrollo humano.

En la última década, se observa un tendencia creciente de incorporación de niñas, niños/as y adolescentes al mercado laboral como una estrategia de sobrevivencia

utilizado por las familias que viven en condiciones de pobreza. La participación de niñas, niños/as y adolescentes tanto en actividades productivas, como en las tareas de la reproducción, es cada vez mayor, según datos de UNICEF para 1998 la participación de los niños/as de 10 a 14 años en el mercado laboral alcanza un 12.6% del total (7.4% varones y 5.2% niñas). En relación al trabajo doméstico de niñas/s en sus hogares, observamos que contribuyen a la mitad de esta carga laboral, las niñas aportan el 53% y los niños/as el 47% del tiempo total. Cuanto mas edad tienen las niñas se observa una mayor concentración en las labores domésticas, lo cual no ocurre con los varones. (UNICEF 1999)

Es interesante conocer las percepciones de los niños/as y adolescentes sobre la problemática económica del país. La mitad de los encuestados/as a nivel nacional consideran que hay pobreza en sus hogares (un porcentaje igual que la EMNV'98) porque ellos/as lo sienten en la restricción diaria de alimentos, en primer lugar, y luego en la ropa, medicinas, educación. Los problemas económicos se deben, según ellos/as a la falta de fuentes de trabajo, la corrupción, la mala administración, la falta de políticas económicas y la deuda externa, siendo el gobierno el principal responsable. La mayoría de los niños/as tienen una imagen negativa de los dirigentes políticos del país (PDH-UCA 2001)

La falta de empleo es una demanda muy sentida por la población joven. Según las encuestas de hogares del Ministerio del Trabajo, la tasa de desempleo que afecta a los adolescentes y jóvenes (15 a 24 años) urbanos es dos veces mayor que la de los adultos entre 25 y 49 años, además los jóvenes que consiguen empleo se ubican en trabajos precarios y mal remunerados (PNUD 2000). Sin duda esto influye en la decisión de muchos jóvenes de emigrar fuera del país, así lo expresa la mitad de los adolescentes encuestados en una muestra nacional (PDH-UCA 2001)

Un factor que contribuye a esta problemática es la ausencia de programas de formación técnico-profesional de fácil acceso y que respondan a las demandas del mercado laboral. Asimismo, los jóvenes tienen menos posibilidades que los adultos de iniciar actividades de cuenta propia por falta de bienes, experiencia y acceso a créditos. Estas limitantes en el ámbito laboral facilitan el ingreso de los jóvenes en la delincuencia, la drogadicción y la emigración. Como factor positivo de cambio hay que mencionar el Movimiento de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (NATRAS) conformado desde 1992 por participantes en distintos proyectos de desarrollo, habiendo contribuido al conocimiento de la problemática que afecta al sector y de sus derechos, han generado espacios de participación e incidencia política de niños/as y adolescentes, así como proyectos de formación y organización de niños/as.

Sobre el tema del trabajo infantil, compartimos la conclusión de Pineda y Guerra quienes expresan que *“El trabajo en sí, no es necesariamente dañino al desarrollo de niños y niñas. El asunto es delimitar hasta donde el trabajo atenta contra lo que cada niño o niña debe y puede manejar por su edad mental y capacidad física. El problema se presenta cuando el trabajo impide el desarrollo de otras potencialidades que tiene el niño y la niña, no solamente a nivel intelectual y académico de la escuela, sino también en términos de su participación en otros grupos, contextos sociales y actividades”* (Pineda y Guerra, 1997)

5.- EL ENTORNO FAMILIAR

En Nicaragua la familia es la principal organización de la vida social, económica y afectiva de las personas, aunque sufre un grave proceso de desestructuración por

razones de separación de la pareja, paternidad irresponsable, pobreza, desempleo, migración, alcoholismo, violencia y crisis de valores morales.

Sólo la mitad de los hogares nicaragüenses corresponden al modelo *nuclear* conformado por padre, madre e hijos/as, mientras que casi un tercio de los hogares son de tipo *extenso* compuesto por parientes de varias generaciones. Los hogares cuyo jefe es mujer representan una cuarta parte a nivel nacional, y un tercio en las ciudades. (PNUD 2000). Una encuesta reciente muestra que el 61% de los menores de 15 años viven con su madre y su padre (69% en el campo), un 23% vive con la madre, un 3% con el padre y un 10% no vive con ninguno de los dos. (ENDESA 2001). Es justo recordar que en todo tipo de hogares, las madres asumen culturalmente la responsabilidad principal de atender las necesidades de los hijos/as y así lo reconocen los niños/as entrevistados. (PDH-UCA 2001).

Los hogares pobres tienen un mayor número de miembros debido a una tasa de fecundidad elevada y a una estrategia para luchar contra la adversidad mediante la integración de más miembros, lo que incide en altos niveles de hacinamiento y dependencia. En 1998 por cada persona en edad de trabajar, había 1.25 dependientes (niños/as o ancianos) en los hogares en extrema pobreza y sólo 0.75 dependientes en las familias no pobres (INEC 1999)

Las situaciones de violencia son comunes en muchos hogares, siendo las mujeres y los niños/as las víctimas frecuentes. La encuesta ENDESA 98 muestra que una de tres mujeres nicaragüenses ha sufrido alguna vez violencia física o sexual asociada con agresiones psicológicas por parte de su esposo o compañero. Sin embargo, la gran mayoría (79%) de las mujeres maltratadas no ha buscado ayuda en ningún organismo estatal o privado. Sorprende conocer que un tercio de las mujeres encuestadas considera que el uso de la violencia se justifica en caso de infidelidad, descuido del hogar o de los hijos, y salida sin permiso del marido. (INEC-MINSA 1999)

La violencia deja secuelas graves en la salud física y mental de las mujeres, especialmente si están embarazadas, tales como los estados depresivos que pueden conducir al suicidio. Los estudios muestran una reproducción generacional de los patrones de violencia de los padres y madres hacia sus hijos/as, es decir que la conducta de los padres afecta a los niños/as de forma inmediata y en su capacidad futura de establecer relaciones familiares armoniosas. Este fenómeno se asocia con la concepción predominante sobre las relaciones de género propia de un sistema social patriarcal en que los hombres identifican la virilidad con el ejercicio autoritario del poder frente a las mujeres.

Los actos de violencia en los hogares también se dirigen contra los niños/as y niñas, por parte de los adultos quienes se consideran depositarios de la verdad incuestionable y piensan que el castigo físico es la forma adecuada de corregir a los hijos cuando comenten "faltas" como la desobediencia, la vagancia y las peleas. además del maltrato verbal, los métodos de castigo tradicionalmente usados en la casa por los/as adultos/as incluyen el cinturón, el mecate, el azote, "la tajona" y "la vara". Un 26.2% de los niños/as encuestados por la UCA reconocen que en su casa les pegan y un 13% que les gritan cuando "hace algo que no está bien" para sus padres. Como expresa la Lic. Darma L. Carrasquilla *"En las familias los niños/as son vistos como propiedad de las padres, no son conocidos como sujetos de derecho sino como objetos y en la mayoría de los casos son tratados con amenazas"* (entrevista)

Desde la percepción de los niños/as y adolescentes, solo un grupo reducido (13%) opinan que su casa es "poco tranquila o intranquila" debido a una situación de "pleitos" frecuentes, mientras la mayoría considera que su casa es "tranquila o muy tranquila" porque, como expresó un niño: *"En mi casa no hay gritos o pleitos, me tratan bien y*

me quieren" (PDH 2001). Sorprendentemente, una mayoría de niños/as y jóvenes expresan su deseo de conformar en el futuro una familia armoniosa como una de sus metas de vida más importantes, así como en el presente ellos/as quieren apoyar a los miembros de su familia (Borge y As. 1999) En otra encuesta, dos tercios de los niños/as valoran su familia como "lo más importante" en su vida, y un tercio como "importante".(PDH-UCA 2001)

La ambivalencia de la familia es una realidad indiscutible. Por un lado, la familia constituye la principal organización de sobrevivencia material y afectiva basada en la ayuda recíproca que se establece entre parientes. Por otro lado, la familia representa un espacio de socialización de relaciones de poder y de violencia que fomentan actitudes de dominación y de sumisión. El hogar puede convertirse en un espacio de injusticia, particularmente contra las mujeres y las niñas/os, obstaculizando un desarrollo humano integral. Para enfrentar esta problemática, no es suficiente la aprobación de leyes sino que deben complementarse con acciones dirigidas al cambio de patrones culturales tan arraigados en el imaginario colectivo.

6.- EL DERECHO DE LOS NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES A LA SALUD

La situación de salud de la niñez en Nicaragua, está determinada por la existencia de deficientes condiciones higiénico sanitarias en los hogares, la baja cobertura y calidad de los servicios de salud y la amplitud de los niveles de pobreza. La atención sanitaria gratuita es un derecho constitucional en Nicaragua siendo el Ministerio de Salud (MINSAL) el organismo rector y el principal proveedor de servicios, con el valioso aporte de diversas entidades internacionales, privadas y comunitarias. El MINSAL dispone de 996 unidades sanitarias, de las cuales 48.3% se concentra en la zona del Pacífico. Cuenta con 31 hospitales, 11 de los cuales funcionan en Managua (MINSAL-OPS:2000).

Según los datos de la EMNV'98, el 8.5% de la población de Nicaragua no tiene acceso a servicios de salud. La situación es desigual en las distintas zonas del país: menos del 1% en la zona urbana y casi el 20% en el área rural. A nivel departamental, las coberturas inferiores se registran en la Costa Atlántica y en la región central, con aproximadamente un 15% de pobladores sin acceso. Además del recorte presupuestario y la privatización de los servicios, otros factores que inciden en un limitado acceso a los servicios de salud, son las grandes distancias, las dificultades de transporte y costos, la falta de personal médico, de equipos y medicinas, todo lo cual se conjugan en una limitada cobertura y baja calidad de atención. En una encuesta nacional reciente, tres cuartas partes de los niños/as y adolescentes opinan que la atención que les han brindado en los centros del MINSAL es tardada, y casi la mitad de los encuestados la valoran como "regular". (PDH-UCA 2001)

En cuanto a la mortalidad infantil (menores de 1 año), las estadísticas oficiales reportan una reducción de 40 a 31 por mil nacidos vivos, entre 1998 y 2001, igualmente ha bajado la tasa de mortalidad de niños/as menores de 5 años, de 50 por mil en 1998 al 40 en 2001, sin embargo los datos provienen del servicio público de salud con un considerable sub-registro. Este avance ha sido posible gracias a los programas de salud materno infantil (campañas de vacunación) y salud sexual y reproductiva que las complicaciones por embarazo y parto. Las diferencias entre áreas rural-urbana son significativas, la mortalidad de -5 años es de 55 por mil en el campo y 34 por mil en la ciudad. (ENDESA 2002)

Las principales causas de morbilidad de la niñez y adolescencia continúan siendo las enfermedades diarreicas agudas (EDA: 13% de la niñez en 2001) y las infecciones respiratorias agudas (IRA 31% de la niñez en 2001)), seguidas por la malaria, el dengue y las enfermedades asociadas a la desnutrición. En Nicaragua se ha

presentado brotes epidémicos de infecciones transmitidas por vectores como el dengue clásico y hemorrágico (aumentó de 73 a 432 entre 1994 y 1998) la tuberculosis (8 x 100,000) y el cólera (720 x 100,000 hab.) Se ha observado que hay una correlación significativa entre el nivel de instrucción de las madres y la prevalencia de enfermedades, a mayor educación materna menor morbilidad infantil.

Las EDAs son causadas por la contaminación fecal del agua y alimentos, debido a la falta de medidas higiénicas como buen tratamiento de agua para consumo, condiciones de aseo al comer, servicios higiénicos y la disposición de excretas (39% tira las heces de los niños/as al patio). Las consecuencias de las EDAs pueden ser graves por la deshidratación rápida que provocan en los niños/as, por ello en Nicaragua se han promovido campañas sobre el suero de rehidratación oral (SOR). Un 97% de las entrevistadas en la ENDESA 2001 conocen el SOR pero en la práctica solo el 54% lo habría aplicado y un 14% incrementaría los líquidos al niño/a enfermo/a, es decir que un 38% de los niños que padecen diarrea están desprotegidos de una deshidratación en su familia. (INEC, Jun.2002,p19)

La mayor parte de esas enfermedades puede prevenirse, pero las disparidades entre los grupos sociales, fundamentalmente por diferencias de ingreso y recursos económicos determina que unos grupos sean mas vulnerables que otros. Así las infecciones intestinales son elevadas entre los sectores pobres, pero no constituyen causa de muerte entre los grupos de mayores ingresos. Esta situación podría evitarse mediante el aprendizaje de hábitos higiénicos adecuados, una mejor atención en salud, mayor vigilancia epidemiológica y el mejoramiento de las condiciones de vida. Como dijo el Sociólogo Juan C. Santacruz *“No se puede hablar de desarrollo integral de los niños/as y adolescentes en Nicaragua cuando las estadísticas de mortalidad infantil, desnutrición, pobreza extrema, son tan altas”*. (Entrevista) También esta problemática se manifiesta en la alta vulnerabilidad de este sector social frente a los desastres naturales, recordemos que un 45.7% de la población afectada por el huracán Mitch eran precisamente niños/as y adolescentes (UNICEF 1999)

Una deficiente nutrición afecta a un importante número de niñas, niños/as y adolescentes. Se ha comprobado que la desnutrición crónica provoca secuelas físicas y mentales irreparables, particularmente durante el primer año de vida. Se estima que en el país el 67% de niños/as y niñas tienen deficiencias de hierro y vitaminas, 30% presentan anemia nutricional, 29% de las mujeres en edad fértil padecen anemia nutricional. Según la última Encuesta de Demografía y Salud en Nicaragua (2001) un 20% de los niños/as menores de 5 años de edad presenta una desnutrición crónica (corta talla para la edad), lo que muestra una leve mejoría respecto de 1998, año en que la cifra era del 25%. Mientras que la desnutrición global (bajo peso para edad) alcanzo en 2001 un 10 % de los niños/as menores de 5 años, mostrando una tendencia de evolución positiva (12% en 1998) (INEC-MINSA 2002).

Las diferencias son evidentes según el nivel económico y educativo de las familias, ya que está asociado a las deficiencias de alimentación y al bajo nivel de ingreso de los padres. La proporción de niños/as con carencias es casi el doble en el área rural que en la urbana y es cinco veces superior entre las mujeres sin instrucción que entre las instruidas (INEC-MINSA, 1999). Las respuestas institucionales tienen un carácter paliativo y son limitadas, tal como los 2,144 “Comedores Infantiles” que atienden a 123.500 niños/as de 2 a 6 años con aporte de alimentos donados por la cooperación internacional (PMA 4515) y el aporte en trabajo por mujeres de la comunidad. (UNICEF 1999). Así mismo, la lactancia materna se ha impulsado intensamente en el país por diversos organismos no gubernamentales que laboran en el área de salud y nutrición.

Por el contrario, no se vislumbran respuestas de carácter estructural, sino políticas compensatorias en el marco del programa de crecimiento económico y reducción de la pobreza (2001-15) elaborado por el gobierno en el marco de los requisitos para ingresar a la Iniciativa de Países Altamente Endeudados (HIPC) que le permitiría una condonación de gran parte de su deuda externa que suma U\$ 6,373 millones en Dic.2001 que significa alrededor de 3 veces el PIB del país. (Avendaño 2002)

A pesar de los esfuerzos realizados por el Ministerio de Salud y las ONGs que trabajan en el campo, la mortalidad materna continúa siendo un problema de salud importante en Nicaragua, reportándose en 155 x 100,000 para 1996. Entre las principales causas de muerte materna figuran la multiparidad, causas asociadas a la malnutrición de las madres y el aborto. Dentro de la población femenina con alto riesgo reproductivo se encuentran las adolescentes que de acuerdo con los datos oficiales representan más del 20% de las mujeres que dan a luz cada año.

Nicaragua tiene un considerable número de personas (estimadas en 480,000) que padecen algún tipo de discapacidad como resultado de años de guerra, violencia social, accidentes y catástrofes naturales, de los cuales un 53% son menores de 18 años. Este grupo vulnerable no recibe la atención requerida, a pesar de la legislación vigente, debido a la falta de recursos tanto estatales como familiares, a los prejuicios culturales y a la carencia de recursos humanos capacitados, salvo a nivel educativo 3,700 niños/as atendidos en centros especiales dirigidos por el MED (CODENI 2001)

7.- LA SEXUALIDAD ADOLESCENTE

La tasa de fecundidad adolescente de Nicaragua es la más alta del continente, son 152 hijos nacidos anualmente por cada 1,000 madres del grupo de 15 a 19 años, lo que significa casi el doble del promedio en América Latina que es 78 x 1,000. (FNUAP 2000) Antes de los 18 años la mitad de las mujeres ya han iniciado su vida sexual, incluyendo un 14.4% antes de los 15 años. A los 19 años más del 45% de las adolescentes ya son madres o han estado embarazadas, siendo mayor la tasa de fecundidad en el campo, ya que solo el 60% han usado métodos anticonceptivos. Las mujeres entre 10 y 19 años de edad registran un 30% de los embarazos totales, que en 1998 sumaron 32,306 hijos de madres adolescentes, es decir que ellas aportan uno de cada cuatro nacimientos anuales en el país, y en las áreas rurales, uno de cada tres. (INEC-MINSA, 1999).

El temprano inicio de relaciones sexuales ocurre generalmente sin que la pareja use un método anticonceptivo, por distintas razones solo un 8.5% de las mujeres adolescentes (15-17 años) usa métodos anticonceptivos ("modernos" en su mayoría) aunque un 97% declara conocer de distintos métodos (INEC, Jun.2002, p.10-11) Los embarazos tempranos representan para las mujeres una carga física, psicológica, social y económica difícil de asumir, al tiempo que ponen en peligro sus vidas. Así en 1998 el 30% de las muertes maternas registradas ocurrió en menores de 20 años, la mortalidad infantil de madres adolescentes es de 34 por mil mientras que en madres de 20-29 es de 21 por mil (ENDESA 98)⁴. Estos datos muestran que el parto prematuro, el bajo peso al nacer y la mortalidad constituyen un riesgo mayor para los hijos de madres adolescentes, quienes también están más expuestos al riesgo de abuso físico, negligencia, desnutrición y atraso en su desarrollo físico y emocional. Por otro lado, el embarazo conduce al abandono o deserción escolar de la joven madre, limitando así sus oportunidades de desarrollo y reforzando el rol doméstico

⁴ Nicaragua tiene pocos casos reportados de SIDA (476 en 1999), de los cuales 20% son jóvenes varones menores de 25 años y 30% de mujeres jóvenes, sin embargo hay un sub-registro enorme.

tradicional de las mujeres. Para enfrentar esta problemática es urgente introducir la educación sexual en el ámbito escolar formal, lo cual ha sido rechazado por las autoridades del MED y los líderes religiosos.

La relación entre nivel educativo y fecundidad es evidente, a mayor educación menor embarazo adolescente. La educación permite a las mujeres mejorar su autoestima, incrementar las opciones de vida y mayores habilidades en la toma de decisiones. Así mismo, los niveles de pobreza se correlacionan directamente con la incidencia del embarazo temprano. La fecundidad adolescente es de 213 por 1,000 en el quintil más pobre de la población, y solo 58 por 1,000 en el quintil más rico. Es decir que las mujeres sin instrucción tienen 6 hijos frente a 2 hijos de las mujeres que alcanzaron educación superior, las mujeres del campo tienen un promedio de 2 hijos más que las urbanas. (FNUAP, 2000).

Diversos estudios muestran que el embarazo adolescente está vinculado a múltiples factores socioculturales, tales como situaciones de violencia o incomunicación familiar, las presiones de la pareja masculina, la idealización de la maternidad⁵, la falta de información acerca de la sexualidad y de acceso a métodos anticonceptivos. Sin dudas, la desigualdad de género es un factor explicativo clave que significa la subordinación de las decisiones y bienestar de las mujeres a los deseos de los hombres en un país donde la virilidad se identifica con el número de hijos que “le tienen” y socialmente la paternidad irresponsable es bastante aceptada. Un estudio reciente muestra que los hombres nicaragüenses tienden a establecer relaciones sexuales precoces y promiscuas, solo un 9% utiliza métodos anticonceptivos y muchos les prohíben a sus parejas su uso, son frecuentes los casos de abuso sexual y violación. (Montoya 2001)

Esta problemática está siendo abordada por diversas organizaciones sociales y el MINSA que brindan servicios de planificación familiar, consejería en salud reproductiva y educación sexual, atención ginecológica y prenatal, así como tratamiento de enfermedades de transmisión sexual y del SIDA, además de facilitar métodos anticonceptivos gratis o a bajo costo. Hay que destacar la labor por una paternidad responsable que desarrollan varios organismos como la Red de Hombres y la Red de Mujeres contra la Violencia Familiar. Sin embargo la labor de estos organismos tiene una cobertura todavía limitada, especialmente en zonas rurales, y enfrentan la fuerte oposición de grupos religiosos contrarios a la educación sexual, la planificación y al aborto, posición que predomina en los funcionarios del nuevo gobierno (2001-05) presidido por el Ing. Enrique Bolaños..

8.- EL ACCESO DE NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES A LA EDUCACION

La capacidad de leer y escribir es el principal indicador del acceso al conocimiento. En Nicaragua la tasa de analfabetismo alcanza en 2001 al 20.5% de la población mayor de 10 años, lo cual reduce sus posibilidades de participar activamente en la vida social y el desarrollo económico. (INEC 2002) El analfabetismo es mayor en las áreas rurales donde un tercio de la población campesina es analfabeta, en tanto que en las ciudades esta tasa se reduce al 10.3% para los hombres y 12.4% para las mujeres. En términos geográficos se observa que las regiones Atlántica y Central presentan tasas superiores al 40% en las zonas rurales (González 2001). En cuanto a los adolescentes y jóvenes, presentan tasas menores que los adultos como muestra el siguiente cuadro.

Tasa de analfabetismo de los adolescentes y jóvenes según sexo (%)

⁵ El 71% de las adolescentes madres deseaba tener su primer hijo según la encuesta ENDESA 98, la mayoría (61%) de adolescentes en unión no usaban anticonceptivos.

Zona:	10-14 años		15-19 años		20-24 años	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Urbano	7.2	4.3	5.1	4.3	5.9	4.5
Rural	25.1	15.3	23.6	19.6	28.4	22.1

Fuente : PNUD 2000 basado en EMNV' 98.

Un 23% de los niños/as de 7 a 12 años no asiste a la escuela primaria, es decir que suman 235,000 niños/as sin acceso a la educación básica, y del 77% que asisten solo 3 de cada 10 completa el ciclo primario (4 en la ciudad y 2 en el campo). La cobertura de la educación secundaria es menor, ya que solo cubre a un 40% de los adolescentes de 13 a 17 años, en ambos casos existe una mayor participación de las mujeres y un menor acceso a la educación en las áreas rurales, como podemos observar en el siguiente cuadro.

Tasa Neta de asistencia escolar
Población Infantil 7-12 años (primaria) 13-17 años (secundaria)

Nivel Escolaridad Area de Residencia	Varones	Mujeres	Total
PRIMARIA	64.5	79.8	77.1
Urbana	82.5	86.3	84.4
Rural	66.1	72.8	69.3
SECUNDARIA	34.7	45.0	39.8
Urbana	51.2	60.6	56.0
Rural	15.2	23.2	18.9

Fuente: INEC 2002

En promedio la población nicaragüense alcanza un nivel escolar de 5 grado de primaria según la EMNV 2001, sin embargo, la población en extrema pobreza apenas supera los dos años de escolaridad e igual promedio se observa en la región Atlántico rural. Este aspecto es preocupante ya que según la CEPAL se requiere un promedio de más de 10 años de educación formal para tener una alta probabilidad de no caer en pobreza (CEPAL, 2000:11). Por consiguiente, las personas con bajo nivel educativo reproducirán el círculo vicioso de la pobreza para ellos y para la nueva generación de niños/as.

Es interesante observar que en Nicaragua, a diferencia de otros países de la región, las mujeres tienen un mejor desempeño educativo que los varones, tanto en la tasa de analfabetismo, como en la asistencia escolar y en los años de estudio: 13% superior a nivel primario, y 20% a nivel secundario.

Años de escolaridad promedio por sexo y nivel de pobreza

Nivel de pobreza	Hombres	Mujeres
Extrema pobreza	2.2	2.3
Pobres	3.0	3.2
No pobres	6.2	6.3
Total	4.8	5.0

Fuente : PNUD 2000 basado en INEC, EMNV - 98, Managua, INEC, 1999.

En el nivel de la educación pre-escolar un 39% de los niños/as de 3 a 5 años asisten a un centro educativo, mostrando un incremento sostenido en los 90s gracias a la participación comunitaria y los maestros voluntarios. En muchos de ellos se brinda almuerzo a los niños/as con apoyo del Programa Mundial de Alimentos PMA y el trabajo comunitario (123,499 niños/as en 1998).

La educación primaria es gratuita y obligatoria en los Centros del Estado según la Constitución Política, sin embargo en las escuelas publicas se cobra una cuota "voluntaria" mensual por estudiante además de otros pagos (examen, boletín, etc.). En el área rural el Ministerio de educación MED ofrece la modalidad de multigrado, es decir la atención simultanea por una maestra de dos o mas grados, lo cual afecta la calidad de la enseñanza y acentúa las diferencias con las escuelas urbanas. Debido a que un 40% de los niños/as tienen un retraso por tanto una mayor edad que la correspondiente al grado que asisten, el MED ofrece una modalidad de educación primaria para niños/as de 9-15 años, al mismo tiempo se esta ejecutando un valioso programa de alfabetización para mayores de 15 años con apoyo de la cooperación española (PAEBANI). En cuanto a la educación bilingüe para poblaciones indígenas, existe un proyecto que atiende a niños/as de las etnias miskita, sumo y creole con una cobertura mínima (2%)

Los problemas mas sentidos son la deserción y la repetición en la educación primaria, un 15.3% de los niños/as repitieron el primer nivel de primaria y un total de 24% en los 6 niveles. Un total de 63% abandonaron el ciclo escolar 2000 en los 6 niveles de primaria, las mayores tasas de repetición y deserción corresponden a los varones y al ámbito rural. Los factores causales apuntan a la incorporación temprana de niños/as al mercado laboral sumado a las tareas domésticas, la falta de recursos económicos, el poco interés de los padres, la escasez de materiales educativos, y de personal docente preparado, la desvinculación de los temas de estudio con la realidad cotidiana, y en el ámbito rural influyen la ausencia o la lejanía de las escuelas, la inadecuación del calendario escolar y la baja escolaridad de los padres. Es importante señalar que muchas niñas son retiradas de la escuela al llegar a la pubertad (13-14 años) por temor de sus padres a un embarazo precoz y en caso de suceder esta situación, las autoridades escolares no les permiten continuar su curso escolar.

En 1999, un 57% de los estudiantes urbanos de primaria habían concluido el ciclo de seis años en el tiempo establecido; mientras que solo el 21% de los estudiantes rurales logro completar su primaria. Las niñas muestran mayores niveles de egreso que los varones quienes presentan mayor abandono de las aulas y un menor rendimiento académico. La deserción o reprobación significa a nivel personal, que ese niño no podrá ingresar en los siguientes ciclos educativos y que deberá asumir un empleo de bajos ingresos, sin perspectivas de ascenso social, y a nivel nacional significa la pérdida de ciudadanos educados, productivos y participativos. Un paliativo impulsado por el MED es la promoción automática de estudiantes de primaria basado en el principio pedagógico del aprendizaje a distintos ritmos y en un principio de equidad de oportunidades entre niños/as del campo y la ciudad. (Arrien et.al.1998)

Al terminar la primaria, los adolescentes tienen la opción de cursar estudios de secundaria, de iniciar una carrera técnica de nivel medio o de incorporarse directamente al mercado laboral. La educación técnica constituye una forma de compensar la falta de oportunidades en el nivel secundario para los y las adolescentes rurales y también para segmentos importantes de la población urbana. Sin embargo, pese a los esfuerzos realizados a lo largo de los últimos años, su cobertura aún es reducida, sólo el 4.2% de la población mayor de 10 años cuenta con calificaciones de nivel técnico, sea básico, medio o superior. (EMNV 98)

La última ENDESA muestra que 64% de los niños/as y adolescentes están dedicados exclusivamente al estudio, más beneficiados son los niños/as de la ciudad (76% urbano vs 51% rural) y las mujeres (69% mujer vs 60% varón). Estos datos se confirman en la reciente encuesta realizada por UCA-PDH a una muestra de 1,200 niños/as y adolescentes en edad escolar, solo dos tercios se dedican exclusivamente a estudiar, un 7.3% estudian y trabajan y un 14.2% solo trabajan, un 10% no estudian ni trabajan. El siguiente cuadro muestra que la incorporación al mercado laboral de los niños/as se incrementa paralelamente con el aumento de edad.

OCUPACION DE LOS NIÑOS/AS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

OCUPACIÓN	NIÑOS/AS 7-12 AÑOS	ADOLESCENTES 13-18 AÑOS	TOTAL
SOLO ESTUDIAN	456 (76.0%)	357 (59.5%)	813 (67.8%)
ESTUDIAN Y TRABAJAN	31 (5.2)	57 (9.5)	88 (7.3%)
SOLO TRABAJAN	39 (6.5)	132 (22.0)	171 (14.2%)
NO ESTUDIAN NI TRABAJAN	74 (12.3)	54 (9.0)	128 (10.7%)
TOTAL	600 (100.0%)	600 (100.0%)	1,200 (100%)

Fuente: Encuesta PDH-UCA 2001

Los adolescentes constituyen un grupo vital para Nicaragua, por su peso demográfico y porque pronto serán parte de la fuerza productiva y reproductiva del país. Sin embargo, las limitaciones que enfrentan los adolescentes para acceder a la educación a nivel secundario reduce sus oportunidades ya que hoy día se requieren una serie de conocimientos y habilidades para desempeñarse exitosamente en el mundo laboral globalizado. Solo un 12% de los jóvenes nicaragüenses tienen acceso a la educación superior que hoy ofrecen más de 30 universidades, muchas de ellas carentes de recursos materiales adecuados y humanos calificados, y limitados financieramente, dada la escasa asignación presupuestaria estatal (en el caso de los 10 centros subvencionados) y en general, debido al empobrecimiento de la mayoría de las familias. Sin embargo, la mayoría de los niños/as y adolescentes aspiran en el futuro ser profesionales, especialmente prefieren medicina, ingeniería, abogacía y docencia, y consideran que van a poder lograrlo. (PDH-UCA 2001)

Las políticas educativas en los años noventa priorizaron el nivel primario para mejorar su eficiencia y calidad, así se cambió el currículo en el ciclo completo, basados en la pedagogía constructivista, para mejorar las capacidades de lecto-escritura y matemáticas, se han construido escuelas, elaborados nuevos textos y brindado capacitaciones a docentes. Como un primer paso para medir el nivel de aprendizaje en la educación primaria en Nicaragua, se aplicaron pruebas de rendimiento académico a estudiantes de 4° grado de escuelas públicas y privadas (1996). Los

resultados revelan un bajo nivel académico, los mayores puntajes aparecen obviamente en los centros privados, que gozan de mejores condiciones materiales y calidad de docentes. Es preocupante que, *“los resultados de estas pruebas revelan que ningún estudiante de la muestra de primaria alcanzó dominio ninguno de los 12 objetivos medidos en español y que en matemática lograron dominio en 3 de los 12 objetivos”* (Callejas, en PNUD 2000).

En general la calidad de la educación ofrecida en instituciones públicas es deficitaria, como señala Carlos E. López: *“Es una educación bancaria, autoritaria, repetitiva; esta basada en la transmisión de conocimiento, información y en la reproducción de esta información, a ellos no les forman para analizar, interpretar, cuestionar, para repensar, proponer ó que tengan una mentalidad reflexiva, autocrítica”* (Entrevista). Sin embargo, desde la percepción de los niños/as que estudian actualmente, a casi todos/as los/as encuestados/as les gusta ir a la escuela porque “se aprenden muchas cosas”, “me divierto y tengo donde jugar”, “me preparo para el futuro”, “tengo amigos”, y son escasos (6.5%) los que consideran la escuela aburrida, triste o fea. No obstante, ellos/as plantean la necesidad que sus centros escolares cuenten con biblioteca, computadoras, juegos y canchas deportivas, laboratorios, bebederos, pupitres, áreas verdes, excusados y reparar las aulas (PDH-UCA 2001)

Sin dudas, las **diferencias socio-económicas** son claves, en las familias de mayores recursos los hijos tienen acceso a una formación técnica o profesional en centros privados de calidad, en cambio los hijos de familias de escasos recursos deben acudir a los centros públicos, con escasos medios didácticos y con profesores mal pagos, o quedan fuera del sistema porque su familia no puede costearle el estudio⁶ y más bien lo envía a trabajar para generar ingresos. No obstante las diferentes condiciones entre centros privados y públicos, hay deficiencias comunes en la calidad de educación: no se desarrolla la creatividad, la participación, la solidaridad, la autoestima, mientras se reproducen las desigualdades entre géneros y se censura la educación sexual.

Hay que recordar que en Nicaragua los **salarios de los maestros** y las maestras (84% en primaria y 55% en secundaria) son los más bajos de toda Centroamérica, particularmente en centros públicos de educación (alrededor de U\$ 60 mes), afectando la motivación y la calidad de la educación. Sus reivindicaciones salariales han sido obstaculizadas por las restricciones presupuestarias impuestas por los programas de ajuste estructural acordados por el gobierno con los organismos financieros internacionales. La política de descentralización impulsada por el MED en los 90s ha tratado de paliar el déficit presupuestario con la generación de recursos propios de las escuelas mediante el pago de los padres, además de dar cierta autonomía administrativa a los centros escolares con algún grado de participación de padres, profesores y estudiantes en las decisiones del centro. Los resultados de este proceso en la calidad de la educación están pendientes de estudio.

El **factor religioso** es clave en un país mayoritariamente cristiano como Nicaragua donde existe una diversidad de denominaciones religiosas que tienen una gran influencia sobre la niñez y juventud. Para el Sicólogo Ángel L. Barrajon., la labor educativa religiosa *“Es excesivamente moralizante, crea miedos y temores, son pocas las catequesis humanistas que enseñan el valor real de la justicia, de la solidaridad, el amor al prójimo”* (Entrevista) El discurso religioso predominante no cuestiona el status quo socio-político y fomenta una religiosidad espiritualista y ritualista, promueve la aceptación de las cosas tal como Dios lo quiere y es contrario a brindar educación sexual a los púberes y adolescentes; sin embargo algunos pastores favorecen la participación comunitaria para resolver problemas sociales, aunque con un enfoque

⁶ El costo incluye uniforme y zapatos, libros, útiles, cuota mensual “voluntaria”, pago por examen, boletín y certificado, costo de transporte y merienda.

asistencialista, centralizado y descoordinado con otras organizaciones locales que son vistas como competidores por su público.

El acceso de los niños/as a oportunidades de recreación, arte y cultura esta en dependencia del nivel socio-económico y educativo de la familia, de las políticas y recursos estatales y del patrones culturales predominantes en Nicaragua. En los centros educativos se establece la practica de juegos y deportes con recursos limitados, quedando relegado el desarrollo artístico y cultural de disciplinas como la pintura, la danza, el teatro, la música, la literatura. A nivel comunal, son escasas las instalaciones publicas en parques o plazas para la practica deportiva, por el contrario existe clubes privados equipados con piscinas y recursos materiales adecuados para goce de los sectores con mayores ingresos. Las tres cosas que no le gusta de su barrio a los niños/as entrevistados por la UCA son: la suciedad, el peligro y la falta de recreación. Estas limitaciones contrastan con el gran interés que muestran los niños/as y adolescentes por la recreación y el deporte, actividades que en muchos hogares se perciben como “vagancia” especialmente en el caso de las mujeres. (PDH-UCA 2001)

9.- VIOLENCIA Y DELINCUENCIA

En Nicaragua se carece de información suficiente que permita conocer a fondo la problemática de la violencia y maltrato hacia la niñez y adolescencia, sin embargo las estadísticas policiales muestran que ha habido un incremento de niñas, niños/as y adolescentes como **víctimas de hechos delictivos** en los últimos años. En 1994 las personas menores de 18 años representaron el 4.2% del total de víctimas, en cambio en el año 1997 el porcentaje subió al 11.6%. De estas víctimas las niñas y adolescentes ocuparon un poco más del 50%. Entre los principales delitos contra los niños/as y adolescentes son las lesiones corporales y los de orden sexual, de los cuales el 85% de las víctimas son del sexo femenino.

Otra forma de violencia que frecuentemente afecta a la niñez es la violencia intra familiar en sus diversas formas, económica, psicológica y verbal; la cual es aún vista culturalmente como una forma aceptada entre los adultos de educar a los hijos/as.

La explotación sexual, es una forma creciente de violencia que afecta particularmente a las niñas y a las adolescentes, incluyendo el intercambio de favores sexuales de niñas y niños/as a cambio del alimentos y otras necesidades básicas. Según la encuesta nacional ENDESA 98, un 28.5% de las adolescentes entre 15 a 19 años manifiesta haber sufrido abuso físico o sexual. (INEC-MINSA 1999).

Según CODENI, se han reportado de parte de los hospitales un número de 400 a 600 niños/as / niñas que cada año a nivel nacional son víctimas de **conflictos violentos** con armas. Nicaragua es un país que ha sufrido durante los 80s las terribles secuelas de guerra, en los 90s la delincuencia y pandillas, sumado a la tradicional violencia intra-familiar, sin embargo no existen programas gubernamentales orientados a la atención de la niñez afectada por estos hechos. Una mayoría de niños/as encuestados (65%) consideran que el lugar donde viven es peligroso o muy peligroso, especialmente en las ciudades.(PDH 2001)

Por otro lado, hay que reconocer la participación de jóvenes en grupos delictivos, tales como las **pandillas** que han proliferado en barrios marginales de algunas ciudades. Sin embargo, esta situación ha sido distorsionada por los medios de comunicación que han proyectado a éstos como los principales responsables de la inseguridad ciudadana, sin ahondar en los factores socioculturales que inciden en este fenómeno juvenil (ERIC 2001). Los datos estadísticos de la Policía Nacional, muestran que los adolescentes 13-17 representan en los últimos años alrededor del 13% del total de detenidos por supuesta comisión de delitos a nivel nacional, principalmente actos contra la propiedad y contra las personas. En el siguiente cuadro observamos una

tendencia decreciente de las mujeres adolescentes en términos absolutos y relativos, mientras que los varones han aumentado en cantidad (11 veces mas que las mujeres) aunque mantienen una proporción similar respecto al total de detenidos.

ADOLESCENTES DETENIDOS POR LA POLICIA SEGÚN SEXO 1996-99

	1996	1997	1998	1999
Hombres	3,514 13.1%	4,736 14.6%	3,828 13%	4,304 12.8%
Mujeres	447 14.7%	483 14%	409 12.3%	331 9.3%

Fuente : Policía Nacional, Oficina de Estadísticas e Informática.

Hasta hace pocos años los jóvenes estaban mezclados con los otros detenidos en las mismas cárceles, pero por gestiones de organismos de derechos humanos se ha logrado su ubicación en pabellones especiales del **sistema penitenciario**. Así mismo, se han desarrollado proyectos de capacitación de funcionarios del Poder Judicial, del Sistema Penitenciario y de la Policía Nacional sobre el Código de la Niñez y las formas de atención de los jóvenes que han cometido faltas o delitos, gracias al apoyo financiero de la cooperación internacional. Sin embargo, Nicaragua no cuenta con un centro nacional de referencia que sirva para la reeducación de jóvenes vinculados en actividades delictivas y la labor de los Juzgados Penales de Adolescentes esta limitada por razones presupuestarias y de recursos humanos capacitados.

Desde 1993 se estableció un proyecto de 14 **Comisarías de la Mujer y la Niñez** con el objetivo de proteger los derechos de estos grupos sociales mas vulnerables. Las Comisarías son dirigidas por la Policía Nacional con apoyo de otras instituciones estatales y no gubernamentales, tal como la Red de Mujeres contra la Violencia y el Instituto de la Mujer. Las principales funciones de estas Comisarías especiales son brindar servicio de investigación policial, atención social y psicológica, asesoría jurídica y médica a las víctimas de la violencia intra familiar y sexual. Sin embargo, solo un 17% de las mujeres maltratadas acude a la policía, menor aun en el ámbito rural (8%) por diversas razones, tales como el temor a represalias, la resignación, la falta de puesto de PN cercano y de un trato adecuado.

En 1999, se atendieron un promedio de 20 casos por día, que suman un total de 6,885 denuncias, que en su gran mayoría (78%) son actos de violencia doméstica y en menor medida (22%) son delitos de carácter sexual, como violación, estupro y rapto. Esta encomiable labor ha permitido mejorar el control y la prevención de la violencia doméstica, mediante una coordinación efectiva entre la Policía y el poder judicial. A pesar de su importancia, las Comisarías de la Mujer y la Niñez son insuficientes para las necesidades sociales, carecen de recursos financieros y humanos, además que existen vacíos legales para una protección ágil y justa de las víctimas de violencia. Diversos estudios muestran que la delincuencia juvenil se asocia con familias conflictivas o desintegradas, sin figura paterna, baja instrucción escolar, extrema pobreza y redes de apoyo social facilitadoras especialmente en el ámbito urbano. La percepción de los niños/as y adolescentes encuestados a nivel nacional, es que sus principales problemas son la drogadicción, la falta de educación gratuita, el maltrato, abuso sexual, abandono de los padres y la delincuencia (PDH-UCA 2001)

El Ministerio de Familia registra 50 **Centros de protección** para 2,339 niños/as y adolescentes, en su mayoría son de carácter privado pero cuentan con un aporte económico del estado. Estos niños/as han sido internados temporalmente en estos centros debido a situaciones de abandono o maltrato familiar, violación, toxicomanía, vagancia o delincuencia. El reto de estos centros es fortalecer las familias para que establezcan un ambiente de vida sano para los niños/as, y por otro lado, reeducar a estos niños/as para facilitar su inserción social futura. Un programa paralelo son los "Hogares Sustitutos" de tipo voluntario que atendían a 1,497 niños/as, muchos de estos hogares tienen nexos familiares con los niños/as. En ese año sumaban unos 22,000 niños/as en todo el país que no vivían con ninguno de sus padres, de los cuales estos programas solo atendían a 3,936. (FONIF 1998)

CONCLUSIONES

El desarrollo de oportunidades para la niñez y la adolescencia ha entrado en la agenda pública desde los años 80s, en esa década la situación de guerra dificultó la ejecución de las políticas y proyectos gubernamentales, y durante los 90s el principal obstáculo ha sido empobrecimiento acelerado de la mayoría de hogares nicaragüenses y el recorte del presupuesto para el área social. Hoy día se observa un incumplimiento serio de los derechos de los niños/as y adolescentes a la salud, la educación, a la no violencia, la participación y la libre expresión.

Sin dudas que han habido avances legales significativos en la última década del siglo XX, especialmente la ratificación de la Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño y la promulgación del Código de la Niñez y Adolescencia. Sin embargo, el cumplimiento de estos derechos ha estado obstaculizado por el predominio ideológico de concepciones autoritarias y adultistas, la escasa asignación de recursos gubernamentales y la falta de participación de los niños/as y adolescentes como sujetos del desarrollo humano del país.

Salvo el limitado accionar de algunas instituciones estatales como la Procuraduría Especial para la Niñez y el Consejo Nacional de Protección a la Niñez y Adolescencia, la mayor responsabilidad de la promoción de los derechos de la niñez y adolescencia ha recaído en los organismos de la sociedad civil que trabajan con la niñez y con las mujeres, con apoyo de la cooperación internacional. En los últimos años se han desarrollado múltiples y enriquecedoras experiencias participativas de educación, organización y promoción de los derechos de los niños/as y adolescentes, aunque localizadas en determinados territorios y sectores específicos de la niñez, y cuya sistematización está pendiente en muchos casos.

La fuerte tendencia a la dispersión y transitoriedad de estos esfuerzos, ha tratado de reducirse mediante la articulación de redes de organizaciones que trabajan o están conformadas por niños/as y adolescentes a nivel nacional tales como la CODENI, el NATRAS, el CJN. Queda pendiente con el nuevo gobierno electo en Noviembre 2001, el reto que las instituciones estatales promuevan decididamente la aplicación de las normas legales y la mejora de la calidad de vida de la niñez y la adolescencia, de forma coordinada con la sociedad civil y la cooperación internacional, mediante políticas y proyectos sostenibles que apunte a la superación de las causas profundas de la problemática actual que viven los niños/as y adolescentes nicaragüenses.

CAPITULO II

UNA PERSPECTIVA A NIVEL COMUNAL de la VIDA DE LOS NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES

Introducción.-

En este capítulo presentamos una breve caracterización de las comunidades seleccionadas, su medio ambiente y servicios públicos, los centros escolares y la oferta educativa, la percepción de los niños/as y adolescentes entrevistados sobre su entorno local, los medios de comunicación, el gobierno nacional y la situación económica del país.

El estudio de campo para profundizar en la situación de la niñez y adolescencia, lo realizamos en 160 familias que habitan en 4 comunidades del país seleccionadas de forma teórica considerando los siguientes criterios:

- ❖ Comunidades donde PLAN Internacional ha estado realizando proyectos de desarrollo comunal con el fin de aprovechar las redes de comunicación ya establecidas y para contribuir a un mejor conocimiento del área de intervención y de propuestas desde la perspectiva de los niños/as y adolescentes.
- ❖ Dos barrios urbanos: el Bo. Grenada ubicado en Managua la capital y mayor ciudad del país y Bo. José Benito Escobar en Masatepe, una ciudad pequeña en la zona agrícola y artesanal de la meseta de "Los Pueblos" .
- ❖ Dos comunidades rurales: Santa Rita del Mun. Masatepe, zona húmeda cafetalera de alta densidad demográfica y Fátima del Mun. Villa Carmen, zona seca ganadera de densidad poblacional media.

En cada grupo poblacional se tomaron 40 familias elegidas al azar, para un total de 160 familias de los cuatro grupos poblacionales. La información que presentamos ha sido recogida a través de una encuesta a los/as jefes de familia, la observación directa en los barrios y escuelas, las entrevistas a 20 niños/as, 15 profesores y 8 líderes comunales.

1.- Presentación de las comunidades seleccionadas

BARRIO JOSE BENITO ESCOBAR

Este reparto urbano se ubica en el sector suroeste de la ciudad de Masatepe, Departamento de Carazo, que concentra las actividades comerciales, producción y de servicios del municipio del mismo nombre, destacándose la producción artesanal de muebles a través de pequeñas empresas. En el ámbito rural la actividad económica de la zona es agropecuaria, destacándose las plantaciones de cultivo permanente del café, y en menor medida los frutales, maíz, frijol y ganadería menor (cerdos y aves)

Este reparto fue establecido en los años 80s cuando el gobierno municipal compro un terreno a Dolores e Isabel Gaitan que fueron divididos en 119 lotes (10 x 20 mts) y entregados a igual numero de familias, posteriormente se compra otro terreno a la Sra. Herrera y se crea una segunda etapa con 157 lotes, y por ultimo se incorporan 37 lotes sumando un total de 313 lotes con un extensión de unas 6 mz.

Actualmente viven unos 2,500 habitantes agrupados en 346 hogares, con un promedio de 7 personas cada una, en su mayoría son familias pobres con predominio

de niños/as y jóvenes, observándose en muchos lotes la construcción de dos casitas debido al crecimiento poblacional. Las fuentes de ingreso son el trabajo asalariado urbano y rural, el comercio, la pequeña producción (pan, tortillas, muebles) y los servicios (transporte, construcción). Un problema sentido es la falta de créditos en condiciones favorables para sus actividades económicas de los productores, artesanos y comerciantes, especialmente para las mujeres, frente este problema se planteo el proyecto de un banco comunitario.

El reparto J.B. Escobar cuenta con servicio de agua potable gracias a la cooperación externa y al aporte comunal, así como servicio de luz con apoyo del gobierno en los 80s y el trabajo de los pobladores. En el área verde del barrio se construyo una cancha de béisbol y un centro preescolar comunitario con el aporte de la cooperación suiza que atiende la Asociación de Damas Salecianas, al igual que un servicio de salud comunal --además del Centro de Salud municipal en un barrio cercano de Masatepe--, pero carece de escuela primaria en su propio barrio. Para el transporte los pobladores deben caminar 6 cuadras aproximadamente para ir al centro y poder tomar buses a otras ciudades, también hay un servicio de ciclo taxi.

Las condiciones de higiene publica son deficientes debido al mal manejo de basura y aguas sucias por parte de los habitantes, a pesar del servicio de recolección de basura ejecutado por la alcaldía de forma irregular. La mala situación de algunas letrinas agrava este problema de salubridad publica.

BARRIO GRENADA

Este barrio esta ubicado en el Distrito 5 de Managua, una zona de actividad comercial cercana al Mercado Huembes y al Centro Comercial, tiene una extensión de 27 mz., sus limites son al Norte con Bo.Ariel Darce, al Sur con Centro Comercial Managua, al Este Bo. La Fuente y al oeste el Bo. Santos López.

Su población suma 9,970 habitantes agrupadas en 1,420 familias, en su mayoría de escasos recursos económicos. La comunidad de Grenada nace en 1980 producto de tomas de tierras de migrantes rurales y de otros barrios de Managua de estos terrenos que era una finca ganadera que fue confiscada por el gobierno Sandinista por abandono del país de sus propietarios. Originalmente eran unas 570 familias que se distribuyeron la finca de 29 manzanas y sacaron 22 lotes de cada una, es decir un total de 594 lotes que fueron legalizados por la Alcaldía de Managua en 1985 y donde actualmente habitan dos o mas familias por lote, en muchos casos compartiendo la misma vivienda. Las familias fundadoras han sido los Espinoza, Hernández, Ortega, González, Treminio, Sánchez y Aguirre.

Se observa que ha faltado una planificación urbanística del barrio con una división ordenada de calles y de viviendas. Las casas tienen generalmente dos cuartos, una sala y un dormitorio, las paredes de piedra o bloque, el techo de zinc y el piso embaldosado. Unas pocas viviendas tienen una construcción de mejor calidad, cuentan con servicio telefónico.

Todas las viviendas cuentan con luz eléctrica, en su mayoría de forma legal, pero carece de alumbrado publico. Asi mismo reciben el servicio de agua potable con conexión domiciliar a cargo de ENACAL, el gasto del barrio se divide por igual a cada casa lo que causa malestar en algunas familias. La recolección de basura se realiza por la Alcaldía cada dos días de forma irregular; sin embargo, se percibe la basura por todos lados y los cauces son usados como basureros. Las calles son de tierra, que en tiempo de invierno se forman grandes charcos y lodo, mientras en verano, los vientos producen polvaredas que afectan la salud y la higiene comunal.

Existía un puesto de salud hasta 1998 que fue desmantelado por pandillas y ladrones, ahora la población debe dirigirse al Centro de Salud Pedro Altamirano que brinda una atención deficiente. En el barrio hay un consultorio médico privado que brinda atención a bajo costo. Los problemas de salud más frecuentes son infecciones de vías respiratorias, diarrea, parasitosis, diabetes y problemas de presión. Otros problemas observados están vinculados a la drogadicción, la violencia intra y extrafamiliar (pandillas) y los embarazos adolescentes.

En Bo. Grenada hay dos organizaciones comunitarias, el Movimiento Comunal Nicaragüense (MCN) y la Junta Comuna de Obras y Progreso Social (JCOPS), que son filiales de organizaciones nacionales vinculadas a partidos políticos opuestos (FSLN y PLC) por tanto no se coordinan a nivel comunal. Otros organismos civiles que hacen labor social en el barrio son el Centro de Prevención de la Violencia, SOLIDEZ y Plan Internacional. una capilla católica y tres iglesias protestantes.

En el aspecto educativo encontramos tres centros pre-escolares, “El Guardabarranco” donde asisten 30 niños en total con 2 profesoras, “El Jardín Infantil” que alberga a 28 niños con 2 profesoras y el “San Franciscano” que atiende 40 niños y cuentan con 4 profesoras. La única escuela primaria fue construida por Plan Internacional, donde se ofrece 1° y 2° grado en el turno vespertino a 52 niños/as con 2 profesores, por la mañana atiende el pre- escolar “Jardín Infantil”. Los niños y adolescentes que desean estudiar deben acudir a escuelas ubicadas en otros barrios. Existe un espacio comunal que utilizan como campo deportivo los niños y jóvenes, aunque no este acondicionado, y se formo un equipo de béisbol infantil por iniciativa de algunos pobladores.

La principal actividad económica de los pobladores es en el sector informal, es decir pulperías, ventas ambulantes, servicios de carpintería, albañilería o plomería, existiendo altos índices de sub-empleo y desempleo. Algunos habitantes son empleados en industrias de maquila (Zona Franca), especialmente mujeres jóvenes que trabajan como obreras textiles.

COMUNIDAD DE SANTA RITA

La comunidad de “Santa Rita” está ubicada entre el kilómetro 30-33 de la carretera a Montelimar y es parte del Municipio de Villa Carlos Fonseca. Santa. Rita tiene una extensión territorial de 2 Kms², y se divide en dos sectores Santa Rita N°1 y N°2. Los límites son al norte con la comarca “Los Romero”, al sur con “Abraham Sequeira”, al este con “Los Cedros” y “Monte Fresco”, y al oeste con la comunidad “Los Reyes Sur”. Cuenta con una población de 739 habitantes distribuidos en 120 familias que cuentan con un promedio seis miembros, de los cuales 47% son niños/as menores de 15 años..

Atraviesan la comarca dos ríos, Delgadito (tiene una presa) y Santa Rita, ambos son una fuente importante de agua para la población que lava, se baña y consume el vital líquido. La topografía plana, favorece la agricultura, se siembra la caña de azúcar, el sorgo industrial, granos básicos, algunas hortalizas y frutas, además de la producción de ganado vacuno y de ovejas peligüey. El municipio cuenta con minas de cal y piedra cantera, explotadas por algunos pobladores.

La comunidad tiene casi un siglo de existencia, en 1924 era una hacienda ganadera propiedad de Octavio Evans quien la bautizó con el nombre de “Santa Rita”, posteriormente fue propiedad de los Somoza. En el año 1960 se construyo un ingenio azucarero llamado “Santa Rita” que abastecía a diferentes zonas del país y la comunidad creció con los trabajadores de la hacienda y del ingenio a quienes les cedieron unos lotes para que construyan sus viviendas.. Las familias fundadoras fueron: los Parrales, Castillo, Flores, Ramírez, Serrano, Calderón y los Fonseca..

La mayor parte de los pobladores de la comunidad profesan la religión evangélica, siendo un número muy reducido los creyentes católicos. La comunidad cuenta con dos templos evangélicos denominados: "Iglesia Apostólica Unida" y "Apostólica de Cristo Jesús". Los feligreses católicos asisten al templo de la "Villa Carlos Fonseca" (Villa El Carmen). La Fiesta patronal a la Virgen de Santa Rita es el 22 de Mayo que celebran con corridas de toros y actividades religiosas.

Las viviendas tienen paredes de piedra y madera (minifalda), los techos son de tejas o zinc o nicalit, el piso es generalmente de tierra y se encuentran en condiciones de mal estado porque tienen unos 35 años cuando era un ingenio azucarero. Un factor importante es que los terrenos no están legalizados y por esto los habitantes no se atreven a realizar nuevas construcciones por temor a ser desalojados. Los lotes son amplios y las casas se ubican a una distancia de 20 a 30 mts. Entre si.

La mayoría de las casas cuentan con luz eléctrica, aunque solamente 16 familias tienen medidores de energía eléctrica y legalmente registrados, sin embargo en 8 casas se alumbran con candelas y candiles. No hay alumbrado publico. El centro de salud más cercano queda en la otra comunidad llamada "Los Cedros" a unos 5 kms. de Sta. Rita, lo que dificulta la atención de la salud de los pobladores.

En cuanto al agua potable 35 viviendas cuentan con este servicio a través de un pozo artesano que funciona con bomba eléctrica en mal estado, obligando a los pobladores a abastecerse de ríos y en 35 pozos particulares que poseen la misma cantidad de familias.

Las personas queman o entierran los desechos en los patios de las casas. No hay basureros ilegales y se observa condiciones de limpieza en el barrio. Existen 68 familias que poseen letrinas, una mitad en malas condiciones, por tanto el 43% de las familias carecen de letrinas y practican sus necesidades fisiológicas al aire libre incrementando los riesgos de contaminación.

Su ubicación cerca de la carretera le permite el transporte den buses a comunidades aledañas y otras mas lejanas como Managua y León.. Los caminos internos de la comunidad se encuentran en malas condiciones en épocas de lluvia hay mucho lodo y en verano se forman grandes remolinos de polvo. En la comunidad cuentan con nueve teléfonos celulares privados de los cuales dos brindan servicio público pago. e la comunidad.

Las principales alternativas de recreación están relacionadas con el Centro Escolar Santa Rita que presenta equipos de básquetbol y grupos de danza. También existe un campo de béisbol cerca de la presa donde juegan los juvenes.

COMUNIDAD DE FATIMA

Esta comunidad rural se ubica en la zona de la meseta de Los Pueblos, Municipio de Masatepe, a 2 kms de la ciudad del mismo nombre, en el Departamento de Carazo. Es una zona agrícola de clima húmedo cuyos cultivos fundamentales son el café, los frutales, maíz, frijol, predominando la pequeña y mediana propiedad rural beneficiados con la reforma agraria de la década de los 80s.

En Fátima viven 240 familias que suman un total aproximado de 1,440 personas, gran parte de los cuales son niños y adolescentes. Predominan las casas de construcción precaria con piso de tierra, paredes de madera, techo de zinc, que reflejan la situación de pobreza de muchos hogares, especialmente donde hay matrimonios jóvenes, madres solteras y ancianos. Estas construcciones precarias significan la exposición de sus moradores al polvo, la lluvia y los robos. Además, un sector de las viviendas

carecen de letrinas contribuyendo a la contaminación ambiental y las transmisión de enfermedades infecto-contagiosas. Para enfrentar esta situación Plan Internacional ha impulsado un proyecto autoconstrucción y reparación de viviendas desde el año 2000

La comunidad cuenta con un centro escolar donde imparten los 6 niveles de primaria y tienen en proyecto la ampliación del ciclo básico de secundaria (3 años) para brindar oportunidad a los adolescentes quienes solo podrían estudiar secundaria viajando a Masatepe o San Marcos. Sin embargo, Fátima carece de un centro o parque recreativo y deportivo para satisfacer las demandas de los niños/as y adolescentes.

Existe un Centro de Salud donde atiende una enfermera y ocasionalmente un médico, pero carece de medicinas y capacidad de análisis, debiendo referirse los casos al Centro de Salud de las ciudades más cercanas. La situación del Centro de Salud comunitario ha mejorado en los últimos dos años gracias al apoyo de equipamiento básico de Plan Internacional. Los pobladores sienten la falta de un cementerio propio lo cual encarece los funerales y debilita la identidad comunal.

Hay algunas organizaciones que funcionan en la comunidad, como la delegación local de la Asociación de Trabajadores del Campo (ATC) sindicato de obreros agrícolas formado en los 80s. En los 90s se formó la Asociación de Mujeres Discapacitadas para atender las demandas de este sector social y también ha hecho presencia en Fátima la Asociación de Desarrollo Comunal de San José de Masatepe. Más recientemente se ha formado un Comité Comunal para coordinar y promover los proyectos de P. Internacional

2.- Percepciones del medio ambiente

Los niños, niñas y adolescentes informaron que les agrada la tranquilidad de sus barrios o comunidades, la ausencia de ruido y la seguridad del lugar que les permite vivir y jugar sin preocupación, los elementos de la naturaleza (flora, fauna, recursos acuáticos), y las características de los pobladores a quienes perciben como personas tranquilas, trabajadoras y solidarias. Asimismo, aprecian algunas instalaciones recreativas con que cuentan en algunos barrios, como es la escuela y una cancha deportiva.

La observación permitió constatar que el escaso tráfico vehicular dentro de los barrios y comunidades es valorado en forma positiva por los niños, debido a que pueden dedicarse a las actividades lúdicas al aire libre sin temor a ser atropellados, aunque todos los barrios tienen en sus alrededores calles transitadas frecuentemente por vehículos y de mayor riesgo para los niños.

Las calles y caminos de los barrios y comunidades son de tierra y sin andenes, se encuentran en regular o mal estado, a lo cual contribuye el hecho de que, al no disponer del servicio de aguas negras y alcantarillado, las aguas residuales son vertidas sin control desde las distintas casas. Esta situación facilita el deterioro de las calles, dificulta el acceso vehicular y provoca el estancamiento de las aguas con el consecuente daño a la salud debido a la proliferación de vectores.

Los aspectos que no les gustan a los niños/as son la falta de servicios básicos (centro de salud, alumbrado público, transporte público), de lugares de recreación (parques, centros deportivos, juegos) y las condiciones ambientales negativas, sobre todo el polvo en verano- el cual afirman les provoca enfermedades -y el fango en invierno ya que la mayoría de las calles son de tierra y se convierten en cauces con las fuertes lluvias. Los niños/as entrevistados sienten temor a la violencia familiar y callejera, y a la delincuencia en uno de los barrios (Grenada) ubicado en la gran ciudad de

Managua, donde se estima existen unas 300 pandillas de jóvenes proclives a la violencia y delincuencia..

En comunidades rurales como Sta. Rita se observa una situación mayor de seguridad y de confianza entre los vecinos, según relata Leonardo Flores *“En nuestra comunidad las personas son trabajadoras, honestas y sencillas y los jóvenes son bastante sanos y dedican su tiempo a ganarse la vida y con ganas de progresar, no hay delincuentes ni pandillas”*.

3.- Los servicios públicos

Mediante la observación se pudo establecer que la atención a la salud es deficiente, sobre todo en las comunidades rurales: en Fátima hay solo un Puesto de Salud y los pobladores de Santa Rita deben recorrer cuatro kilómetros para acceder a un centro de salud. Aunque en los barrios y comunidades hay al menos una escuela, éstas son deficitarias en relación con las necesidades de la población.

Los lugares de recreación son muy **escasos**: existe un solo lugar público de referencia en cada comunidad (Ej. cancha, cuadro, parque, presa), pero muchos niños no pueden acceder a éste por distintas razones: se encuentran en mal estado, es poco frecuentado, prohibición parental de salir, etc.; en igual sentido, en una de las comunidades rurales (Santa Rita) no hay instalaciones de recreación pública.

Las dos comunidades urbanas y la comunidad rural de Fátima cuentan con **servicio de agua potable**, la otra comunidad rural Sta. Rita se abastece mediante pozos domiciliarios y un río; no obstante, la comunidad de Fátima tiene un suministro sumamente deficiente durante en el verano, lo cual constituye uno de sus problemas más agudos debido a que dificulta o impide la satisfacción de necesidades básicas: aseo personal, preparación de los alimentos, uso de servicios higiénicos.

Las comunidades urbanas de Grenada y J.B.Escobar cuentan con el **servicio de recolección de basura** que presta la alcaldía dos veces por semana, frecuencia que parece insuficiente pues se observó al menos basureros ilegales y proliferación de basuras en las calles y cauces. En contraste, las comunidades rurales no disponen de este servicio, pero no existen basureros ilegales pues los pobladores en general queman la basura o la entierran.

En las comunidades urbanas **el transporte** es variado y accesible, en las rurales hay una sola opción y los habitantes deben caminar largas distancias (al menos un kilómetro) para acceder al mismo. En las comunidades rurales es frecuente observar algunos habitantes que se movilizan en bicicletas.

Hay electricidad domiciliar en las cuatro comunidades, sin embargo, dos no cuentan con alumbrado público y en las otras dos es deficiente, lo cual facilita el accionar de los delincuentes en horas de la noche. En este sentido, en dos comunidades (Grenada, urbana) y (Fátima, rural) se observaron algunos problemas psicosociales: vagancia, delincuencia, drogadicción y alcoholismo. En contraste, no se observó ningún indicio de éstos problemas en las otras dos comunidades.

4.- Las relaciones con los adultos en las comunidades

Hemos comprobado en las comunidades estudiadas que existe una situación de inseguridad que afecta de manera especial a los niños y adolescentes, ya que ocurren actos de agresión contra ellos y esta situación influye en la conformación de la identidad personal de los menores.

Al preguntarles a los niños sobre el **trato** que reciben por parte de los adultos en la comunidad, la mitad de los entrevistados afirmaron que éste no es bueno debido a que muchas veces son **insultados**, les ponen sobrenombres, les calumnian, los golpean, sus necesidades no son atendidas. Algunos de los testimonios de este grupo fueron las siguientes:

- *"Nos pegan, nos regañan... nos dicen hijo de la cien puta"*
- *"Nos tratan cuando andamos en las calles... los bolos nos tratan y nos pegan con faja",*
- *"Nos mandan a vender y no podemos ir a la escuela",*
- *"Unos tienen que trabajar o pedir en las calles donde aprenden a oler pega...".*
- *"Si me miran platicando con un muchacho, ya dicen que tengo algo con él"*
- *"Me gustaría que no hubiera pleitos, que los borrachos ya no existieran".*

En contraste, la otra mitad de los niños indicó que los adultos dan buen trato a los menores pues les brindan ayuda o se la solicitan de buenas maneras, no los abusan y respetan su derecho a la recreación. Algunas de las respuestas que testimonian lo expresado fueron las siguientes:

- *"Bien, no hay maltratos ni abusos, los crían de buena forma"*
- *"Muy bien, cuando juegan hacen ruido, se meten a las casas y no les dicen nada, los dejan jugar tranquilamente"*

Es interesante observar que los niños y adolescentes perciben en los adultos conductas que son **contrastantes en una proporción equivalente**: mientras unos los maltratan en forma física y verbal, otros se muestran tolerantes y los protegen, situación que refleja dos mundos paralelos y opuestos que conviven en un mismo territorio. En este sentido, es lamentable que la mitad de los niños/as entrevistados perciban una relación de maltrato por parte de los adultos en sus barrios o comunidades, incluyendo sus familiares, lo que refleja una cultura adultista de discriminación y subordinación infantil, bajo cuyo influjo los niños/as adquieren concepciones y actitudes que tienen a reproducir inconscientemente.

Hay que destacar la positiva labor de adultos que impulsan proyectos de atención a la niñez. En cuanto a organizaciones de apoyo, la mayoría de los niños (as) y adolescentes entrevistados (65%) mencionaron la existencia de los **proyectos de Plan Internacional** en sus barrios, siendo el más conocido, el apoyo a la educación escolar; como dijo Miguel Ángel Flores (15 años, 4º año secundaria): *"Ellos ayudan a los niños con los materiales necesarios, libros, cuadernos, lápices, uniforme, mochila. También hacen actividades deportivas, tienen equipo de béisbol, básquetbol y fútbol"*

Sin embargo, solo algunos entrevistados participan en las actividades realizadas por esta organización (culturales, recreativas y trabajos comunales). Los niños que no participan indicaron su deseo de hacerlo si fueran invitados, otros dijeron que no existían organizaciones o proyectos de ayuda a los niños en sus comunidades, o que no los conocían.

5.- El contexto escolar

Se observó que cinco de siete escuelas están construidas con buenos materiales (concreto, nicalit, piso de ladrillo o embaldosado) y se encuentran en buen estado, (de las otras dos una está en mal estado y la otra todavía está en construcción). De igual manera, la mayoría de escuelas tienen suficiente espacio para la cantidad de niños que asisten a ellas, la cantidad de aulas varía de 2 a 37, lo mismo que su capacidad: 20 a 54 alumnos, Cinco escuelas tienen servicio de agua potable y se encuentran limpias, las dos restantes se mantienen sucias debido a falta de limpieza en un caso (Gabriela M.), y al exceso de polvo típico del verano, aunado a la falta de agua, en el otro (Fátima).

Observamos que en la Escuela Autónoma de Venezuela de Masatepe es bastante limpia, cuentan con un personal encargado, contenedores de basura, murales educativos y con información de las actividades de cada día, en cada sección tienen el horario de clases y dibujos, sin embargo, las aulas están sobre pobladas mas allá de su capacidad que es de 30 niños/as.

En Santa Rita se encuentra el Instituto Rubén Darío, fundado en con el objetivo de ofrecer en cursos sabatinos de educación secundaria a las personas mayores de la zona, asisten 110 estudiantes. Tienen 5 aulas de clases (paredes no terminadas), una para cada año de secundaria y subsisten únicamente con el aporte económico de los alumnos.

Por otro lado, en una de las escuelas a la que asisten los niños de una de las comunidades urbanas (E.A.Venezuela, Masatepe) hay hacinamiento pues los grupos exceden de 20 alumnos en un aula pequeña. La escuela del Bo. Grenada esta protegida por una malla, pero el edificio es muy pequeño, solo tiene dos aulas, las que funcionan por la mañana para preescolar y 1º grado, por la tarde 2º y 3er grado, con unos 30 estudiantes promedio por grupo, donde imparten clases cuatro profesores (dos en cada turno) y una asume el cargo de directora de la escuela.

En general, **los bebederos** son insuficientes o están en mal estado, para responder a la demanda de los estudiantes, salvo en una de las escuelas (I.A. de Masatepe). Observamos que los servicios higiénicos se encuentran limpios en cuatro de las siete escuelas, en las tres escuelas restantes no se usan por falta de agua (Fátima) o se encuentran sucios (Grenada).

Hay servicio de **biblioteca** solo en tres de las 7 escuelas que hemos observado y en dos de ellas se encuentran bien acondicionadas (I.A. Masatepe y Santa Rita), en las cuatro restantes no existe tal servicio. La ventilación e iluminación es buena en pocas escuelas; hay suficientes pupitres en las 7 escuelas, pero en una de ellas se encuentran en mal estado (Gabriela M.) y en otra son inadecuados para el tipo de alumnos (adultos: R. Darío, Sta. Rita). Sólo una de las escuelas cuenta con una cancha deportiva, aunque tres de las seis restantes disponen al menos de una plazoleta. De igual modo, sólo tres escuelas tienen bar dentro de sus instalaciones. Las escuelas cubren los niveles de primaria y preescolar (5 y 4 de 7) y menos el de secundaria (3 de 7). Finalmente sólo dos escuelas ofrecen clases de arte y cultura como parte del plan de estudios: música, danza y teatro (S. Mendieta de Grenada y Santa Rita).

6.- La participación escolar de niños/as y adolescentes

En los hogares encuestados vemos que la gran mayoría (85%) de los niños y adolescentes (entre 6-17 años) están estudiando actualmente a nivel primaria o secundaria. Observamos una situación mejor que la media nacional (75% en primaria) ya que hemos seleccionado comunidades de la zona Pacifico Central donde existe un tendido de escuelas y redes de comunicación mejores que otras zonas del país como es la Costa Atlántica.

Tabla N°18: Cantidad de niños que estudian

	Frecuencia	Por ciento	% Acumulativo
si	417	85.1	85.1
no	70	14.3	99.4
No aplica	3	.6	100.0
Total	490	100.0	

Esto coincide con la valoración de sus padres, casi la totalidad de los jefes de familia opinan que los niños deben estudiar. Los principales argumentos a favor del estudio son para que el niño o adolescente pueda tener un futuro mejor, desarrollar sus capacidades y acceder a oportunidades laborales.

En los casos de niños y adolescentes que no estudian, los jefes de familia explicaron que se debe razones tales como la escasez de recursos para costear los gastos de escuela, la necesidad de que contribuyan con su trabajo y en algunos casos, los padres prefieren que el niño/a aprenda a trabajar, o estos no quieren ir a la escuela. Por ejemplo, en la escuela primaria del Barrio Grenada se registro en 1999 una deserción escolar del 38% del cual un 66% corresponde a niños/as de primer grado⁷.

Al entrevistar y observar a los niños que no van a la escuela comprobamos que el factor principal es la falta de medios económicos de la familia y por tanto deben contribuir a la subsistencia de la misma realizando diversas labores domésticas o de generación de ingresos (acarrear leña y agua, tareas agrícolas, lavar y planchar, cuidar hermanos, etc.).

Algunos de estos niños no aprobaron el primer grado y los otros han llegado hasta cuarto grado de primaria, pero ya son mayores de edad para integrarse con los otros niños y les da vergüenza estar con los pequeños, aunque valoran la escuela como importante para su superación personal. Tal es el caso de Lesbia Palacio (16 años) que estudio hasta 3º grado y ahora trabaja con su madre, ella no quiso continuar porque considera que ya esta bastante grande como para ir a clases junto a niños y que se reirían de ella, pero esta considerando la posibilidad de estudiar por la noche o en turnos sabatinos. Frente a este problema del retraso escolar o de la extra-edad de los alumnos se requiere de una oferta educativa especial para estos jóvenes en rápida transición a su vida adulta.

7.- Como valoran los niños/as la educación

Los niños/as y adolescentes que asisten a la escuela recalcaron la importancia de la misma en sus vidas argumentando con lucidez varias razones de peso que resumimos en cuatro aspectos fundamentales:

- ❖ les permite **aprender habilidades básicas** como leer, escribir, operaciones matemáticas
- ❖ pueden establecer nuevas **relaciones sociales** con compañeros y maestros,
- ❖ adquieren cualidades y **valores morales** tales como la solidaridad y la responsabilidad,
- ❖ tienen mayores posibilidades de **superarse económicamente** y ayudar a sus familias con empleos mejor remunerados.

Este último aspecto es indicado incluso por los niños más pequeños, lo cual supone una aguda conciencia de las necesidades económicas de la familia, de su deber de contribuir a la satisfacción de las mismas, y del potencial de la educación como vía para acceder a una mejor calidad de vida en el futuro. Algunas respuestas ilustrativas sobre lo que significa la educación para ellos/as:

- *"Me gusta que aprendemos distintas cosas... esto me va a ayudar a tener un trabajo y ayudarle a mi mamá" (A.Z., 9 años);*
- *"Ahí aprendo a leer, escribir, a tener amigos y puedo ser una profesional (I.V. 11 años);*
- *"Es importante porque ahí aprendo y puedo llegar a ser algo en la vida y así ayudar a mis padres" (D.L., 13 años);*

⁷ Plan Internacional, "Diagnostico Comunitario Participativo: Barrio Grenada", Managua, Dic.1999

- *"Para mí significa superación y un futuro mejor porque deseo ser alguien en la vida y trabajar en lo que yo quiero" (M.A., 15 años).*

Las **cosas que más les gustan a los niños de la escuela** son los atributos de la planta física ("*es bonita*", "*tenemos cancha de deportes*"), las actividades que realizan ("*aprendemos*", "*leemos, jugamos*") y las relaciones con los compañeros y profesores ("*el profesor es bueno, enseña muchas cosas... converso con mis amigas.*").

Las actividades que implica el estudio y la realización de **las tareas** escolares, es otro indicio de la importancia que los niños y sus familias le atribuyen a la educación. Los niños que asisten a la escuela dedican a esto un promedio de 5 horas diarias en el centro escolar para recibir los períodos de clases establecidos. Se observó a algunos niños/as mientras cumplían con las tareas escolares en sus casas de forma voluntaria y en condiciones adversas (falta de espacio, mesa, luz, tranquilidad, tareas domesticas). El tiempo dedicado a estas actividades fue de entre una y dos horas promedio diario, y el tono emocional predominante es de tranquilidad, alegría e interés.

8.- La opinión de los niños y sus relaciones sociales en la escuela

Todos los niños/as entrevistados consideran que tienen la oportunidad de expresarse y que **sus opiniones son tomadas en cuenta** por las autoridades escolares, sobre todo, las que se refieren a sus necesidades concretas e inmediatas (dar permiso de salir, averiguar pérdidas de objetos o indisciplinas, castigar a los que les molestan); sin embargo, sus respuestas no evidencian que sus opiniones incidan en las decisiones sobre la organización y el funcionamiento de la escuela o de su clase, esto a pesar de que en algunos centros se ha organizado un gobierno estudiantil con representantes electos que colaboran en distintas tareas señaladas por la dirección del centro.

Las declaraciones de los niños/as y adolescentes sobre la importancia que le atribuyen a la escuela está respaldada por el **buen comportamiento** observado en la misma: la mayoría de ellos/as muestran buena disciplina, aprovechamiento y relaciones interpersonales (excepto en dos casos). Se mostraron atentos/as a las explicaciones de los profesores, tomaban notas de los temas impartidos, hacían los ejercicios en sus cuadernos, participaban en forma espontánea o a solicitud del profesor, pasaban a la pizarra, respondían en forma adecuada a las preguntas de los profesores aunque algunos debían esforzarse para vencer su timidez. Observamos que muchos/as conversan con los compañeros/as más cercanos, pero lo hacen en forma breve y en tono bajo, permanecen en sus asientos, solicitan permiso para salir del salón cuando es necesario y acatan las orientaciones y órdenes de los profesores sobre las tareas y el comportamiento adecuado dentro y fuera del aula.

Los niños y adolescentes estudiados se **relacionan socialmente** básicamente con sus compañeros y profesores de su curso. La mayoría mantiene buenas relaciones entre si, lo cual se evidenció en la cercanía física, sobre todo con los compañeros, los intercambios verbales y afectivos, el compartir actividades recreativas y las respuestas positivas ante las solicitudes de ayuda. Con los profesores las buenas relaciones se manifiestan sobre todo en el trato respetuoso y considerado que les prodigan.

Los adolescentes que hemos observado presentan problemas en la escuela, son un varón y una mujer, ambos de 13 años de edad: el varón se mostró inquieto e inatento, molestó a sus compañeros tirándoles papeles, se levantó con frecuencia del asiento y no tomaba notas. Por su parte, la adolescente, es distraída, no participa en clase ni le gusta pasar a la pizarra y se mostró agresiva con algunos compañeros. Estos casos

obedecen a múltiples factores de tipo familiar, personal y propios del desarrollo evolutivo en la pubertad, y se encuentran en una situación de insatisfacción y rebeldía en su escuela que afecta su formación académica y sus relaciones sociales.

9.- La visión de los/as docentes

Por su parte, la mayoría de los **profesores** valoran que la educación que reciben los niños en sus escuelas es muy buena, argumentando diversas razones: es amplia y científica, se centran en la calidad de la misma, la metodología es activa y participativa, se promueve la investigación, disponen de libros y materiales, y reciben apoyo de algunos padres. Los maestros expresan una autovaloración positiva de su rol, ellos/as perciben que poseen un buen nivel académico y de exigencia a los estudiantes, a pesar del bajo nivel salarial (\$60 mensual un maestro de primaria) y las limitaciones de materiales didácticos.

Entre **los logros** en sus escuelas señalan la cantidad de niños/as matriculados, la buena asistencia a clases de docentes y alumnos, la capacitación de los docentes, y en algunas escuelas, destacan la planta física. Los docentes de dos escuelas indicaron que un aspecto positivo es el desarrollo de habilidades y destrezas artísticas como danza, teatro, poesía.

En relación con el desempeño en clase y **la conducta de los niños/as** seleccionados, los profesores tienen en general una valoración positiva pues consideran que son buenos/as alumnos/as, inteligentes, su asistencia a clase es muy buena, son participativos/as, disciplinados/as (acatan las ordenes), responsables, muestran interés en el estudio, hacen sus tareas, tienen deseos de superación, son respetuosos, atienden y no molestan. En otros casos destacan su buena disposición al trabajo, que es decidido, accesible con los maestros, se esfuerza por vencer su timidez, tiene planes de futuro. En contraste, un reducido grupo de docentes opina que hay problemas con los niños por cuanto hay que llamarles la atención, son inquietos o han tenido problemas con otros alumnos. Varios maestros/as indicaron que el rendimiento académico es más alto para las mujeres que para los varones.

Es interesante observar el enfoque de género en varias maestras/os en los conocimientos y actitudes que transmiten a los/as estudiantes, como es la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, el respeto mutuo, la colaboración de los varones en las tareas domésticas y la conciencia crítica del machismo, tal como lo expresara el Prof. Reynaldo Guerrero "- *El nivel de los padres de familia es una tremenda barrera, otro factor que limita el desarrollo personal, en esta zona, es que las personas tienen bien enraizado las ideas y costumbres machistas*"

En cuanto a las limitantes o **dificultades que** los docentes perciben como prioritarias para realizar una labor efectiva de enseñanza-aprendizaje, éstos identificaron las siguientes:

- *Falta de materiales didácticos, Ej. tizas, láminas, textos actualizados,*
- *Falta de mobiliario y locales adecuados*
- *Falta de agua en la comunidad significa que los niños no se pueden bañar y la mamá no puede lavarles la ropa y cocinar temprano*
- *Pobreza de los padres, es decir no tienen útiles escolares o son muy precarios, ni uniforme, algunos vienen a clases sin haber comido.*
- *Ambiente familiar negativo para el estudio Ej. los llevan a trabajar, no los apoyan, hay alcoholismo y violencia en el hogar.*

Un problema sentido es el exceso de estudiantes por grupo lo que dificulta la asimilación de los contenidos y el seguimiento de los estudiantes, como señaló la Prof.

Isabel Garay: *"tengo 52 alumnos en una aula que tiene acceso a 30, además, que por la cantidad de niños que hay, me es bastante difícil controlar o mantener la disciplina."*

En relación con las medidas correctivas frente a **la indisciplina**, la mayoría de maestros/as indicaron que se habla con los padres para involucrarlos en el mejoramiento de la conducta de sus hijos en la escuela, y se realizan otras acciones que incluyen aconsejarlos o conversar con ellos/as, llamarles la atención, enviarlos a la dirección, hacerlos firmar cartas de compromisos, mandarlos a limpiar, bajarles las notas, marcarles la tarjeta de conducta, y en casos graves o reincidentes se toman medidas más duras como suspenderlos temporalmente o expulsarlos definitivamente.

Los profesores tienen una buena opinión de la labor que realizan con sus alumnos pues consideran que la enseñanza es amplia y científica, promueve la investigación y enseñan los conocimientos esenciales para el futuro de los niños, niñas y adolescentes. No dudamos de los esfuerzos realizados por los profesores para proporcionar una buena enseñanza a sus alumnos; no obstante, creemos que tienen una percepción magnificada de la calidad de la misma pues al preguntarles sobre las limitaciones que enfrentan para el ejercicio de su labor educativa ellos/as señalaron una larga lista (42) dificultades para brindar una educación de calidad. Estas limitantes fueron corroborados mediante la observación, así, por ejemplo, aunque la metodología incentiva la investigación, no se cuenta con la base material para que esto sea efectivo pues la mayoría de las escuelas no tienen biblioteca. En consecuencia, es posible que, cuando los maestros hacen referencia a la calidad de la educación, en realidad lo que aluden son sus esfuerzos para lograr este objetivo, más que las condiciones y los distintos factores que influyen en la consecución del mismo.

10.- Relaciones maestros/as - padres - madres

Es preocupante conocer que la mayoría de los profesores no han tenido ocasión de hablar con los padres de los niños, salvo algunos que han dialogado con las madres en casos de indisciplina o en la entrega de boletines, ya que ellas mantienen una mayor comunicación y apoyo a la educación de sus hijos que sus padres. También encontramos casos de buena asistencia a reuniones de padres y madres interesados en la educación de sus hijos y por tanto mejoran su rendimiento. Como señala la Prof. Silvia M. Fletes, *"Esos niños que me incumplen con las tareas yo los valoraría como que no tienen apoyo de los padres, porque fíjate que en las reuniones viene casi un 90% y el otro 10% me queda en el aire, que son los padres de los niños que me son incumplidos."*

Según los docentes, gran parte de la responsabilidad en el desempeño escolar de los niños/as recae en sus padres o tutores, quienes puede realizar una labor de motivación y apoyo material a sus hijos/os o de bloquear su asistencia y aprendizaje escolar. Por ejemplo, las maestras señalaron que los niños pertenecientes a **entornos familiares violentos**, en las aulas se vuelven tímidos o miedosos, no participan en clase, temen al profesor que les habla fuerte, mientras que otros, por el contrario, manifiestan conductas agresivas con sus compañeros/as.

Los maestros/as reconocen la problemática del trabajo infantil y estas conscientes, como lo expreso el Prof. Aldo Morales: *"El trabajo es obligación de los padres de familia, la misma Constitución Política la estipula. Por lo que se da la contradicción, ¿cómo van a trabajar los padres, si el estado no se le provee empleo?, pero aún así los niños no deben trabajar, se deben de dedicar a la escuela."*

Sin embargo, los maestros entrevistados consideran que la mayoría de las familias apoya a los niños en sus estudios en la medida de sus posibilidades materiales y de educación, sean los padres o hermanos/as, pero existen casos que niños/as que carecen de este apoyo fundamental de su núcleo familiar. Algunos profesores propusieron realizar visitas a los hogares cuando el niño tiene problemas de conducta o aprendizaje, ya que en muchos casos no acuden a las citas y reuniones en la escuela.

Desde otra perspectiva, muchos **padres consideran** que la responsabilidad principal de la educación recae en los maestros y en el ministerio de educación, asimismo, rechazan los cobros que realizan las escuelas para sufragar sus gastos ante la falta de presupuesto gubernamental con su política de "autonomía escolar".

En realidad, todos los miembros de la comunidad educativa tienen una cuota de responsabilidad en la calidad de la educación escolar, sin embargo en el caso de los sectores pobres es precisa la intervención gubernamental amplia y generosa para ampliar las oportunidades de aprendizaje de la nueva generación y así contribuir al desarrollo sostenible del país.

11.- Dificultades y propuestas de superación

En el ámbito escolar, los problemas que plantearon algunos niños/as fue el exceso de alumnos en el aula de clase y malas relaciones con algunos compañeros. Sin dudas, a los niños y adolescentes no les gusta el **trato injusto** que a veces reciben de maestros o alumnos mayores, y tampoco las deficientes condiciones en que estudian en las escuelas (sillas rotas, exceso de polvo, falta de agua). Algunos niños expresaron que hay maestros/as que los regañan y castigan en forma física e injusta.

Al preguntarles como le gustaría que fuera las relaciones con sus maestros, los niños/as indicaron que les gustaría que éstos fueran comprensivos, comunicativos ("*que nos escuchen*"), amables, tranquilos, cariñosos, ("*que no nos griten o nos peguen*"), enseñando didácticamente ("*que nos enseñen mejor*"), respuestas que reflejan su percepción de ciertas fallas de conducta o de preparación pedagógica en sus maestros.

Consideramos que éstas respuestas no reflejen un fenómeno generalizado de la mayoría los profesores, pero es importante tener en cuenta sus apreciaciones sobre este aspecto de su vida escolar, que refleja el ideal de maestro que tienen los niños/as,. En igual sentido, los maestros no mostraron indicios de malas relaciones con sus alumnos durante la observación, lo cual es una consecuencia lógica de la presencia de un extraño, por ello creemos que el testimonio de los niños, niñas y adolescentes es de incalculable valor pues pone de manifiesto algunas de sus dificultades más importantes en la escuela, las que difícilmente percibirían los profesores.

Para superar estas limitaciones, los niños y adolescentes plantearon algunas **sugerencias** para mejorar la educación, ellos/as indicaron que desean que su escuela sea más limpia, tenga agua, más árboles, mejores aulas de clase, letrinas en buen estado, con computadoras, un lugar para jugar y hacer educación física. Es interesante observar demandas tradicionales básicas como el agua y las letrinas, junto con otras derivadas de la propaganda globalizada a través de los medios masivos sobre las tecnologías computarizadas como sinónimo de progreso y de oportunidades de empleo en un país donde solo 1.2% de los hogares tiene equipos de computación.

Los niños/as y adolescentes entrevistados plantearon diversas **recomendaciones para mejorar** la calidad de la educación: contar con materiales didácticos, libros de texto, mobiliario, computadoras, aulas acondicionadas, agua y letrinas, biblioteca, una

cancha y un auditorio, seminarios de capacitación, apoyo de los padres y de organismos de cooperación.

12.- Percepciones de los Medios de comunicación

La televisión es el medio de comunicación al que se encuentran expuestos la mayoría de los niños (75%), la radio ocupa el segundo lugar (45%), mientras que los periódicos son leídos por solo el 10% de los entrevistados (as) quienes priorizan la sección de deportes, espectáculos, humor, noticias nacionales y clasificados de empleos. Los programas de TV que captan las preferencias de los niños son los dibujos animados y las telenovelas, le siguen las noticias y en radio prefieren escuchar música.

Gran parte de los niños/as entrevistados valoran la importancia de tener acceso a los medios de comunicación para ver o escuchar los programas de su preferencia por distintas razones: *"son adecuados para mi edad", "me divierto", "así no salgo a la calle", "aprendo cosas importantes"*. Los niños consideran que miran estos programas para recrearse e informarse, algunos señalaron que les gusta el programa de dibujos animados "Pokemon" porque no hay violencia. Sin embargo la mayoría de las películas que pasan en los distintos canales de TV –salvo excepciones contadas– están plagadas de escenas violentas y sexistas no aptas para menores, mientras que las telenovelas que predominan en horarios de mayor audiencia se caracterizan por la banalidad del mundo ilusorio que presentan.

La exposición a la TV en algunos hogares no reconoce límites para los niños/as trayendo efectos perniciosos en cuanto al desarrollo activo de sus capacidades intelectuales y la transmisión de antivalores (consumismo, individualismo, violencia), mientras que en otros hogares existen ciertas normas y horarios establecidos por los padres, como nos dijo un niño *"no los veo hasta que hago las tareas"*.

Finalmente, los niños creen que **los medios de comunicación podrían promover la educación** y el desarrollo de los niños si abordaran temas relacionados con la escuela, con la prevención de la drogadicción, la protección frente al abuso y otros peligros sociales. Un ejemplo señalado por algunos jóvenes como Miguel Ángel Flores (15 años): *"El programa Sexto Sentido que daban en el canal 2 era muy bueno, ayudaban a informar y presentar problemas que todo joven atraviesa, lástima que le quitaron."*

Es interesante comprobar la capacidad propositiva de los niños/as para que los medios colaboren en el proceso de enseñanza-aprendizaje escolar en un contexto donde se carecen de textos y medios didácticos, así como un enfoque educativo para la prevención de la drogadicción y del abuso infantil, en vez de mostrar, como diariamente sucede, a los adolescentes y niños drogadictos como delincuentes "pandilleros" o como víctimas de la violencia social.

13.- Visiones de los/as niño/as sobre la situación nacional

Demostrando un conocimiento directo del tema --expresión de su vivencia y reflexión consciente--, los entrevistados (as) consideran que **los principales problemas** que padecen actualmente de los niños/as y adolescentes en Nicaragua son:

- *El abuso y la explotación*
- *La drogadicción y la delincuencia*
- *La pobreza en que viven*
- *El abandono e irresponsabilidad de los padres*
- *Las enfermedades que padecen*

- *Que no van a la escuela y se encuentran en peligro en la calle*

En cuanto a la situación de **pobreza del país**, la gran mayoría de los niños/as (85%) reconocen su existencia en Nicaragua pues lo dicen los medios de comunicación, lo comentan sus padres en el hogar y mucha gente que conocen no tiene empleo, vive en malas viviendas, no tiene que comer, manda a sus hijos a trabajar o a pedir. Frente a esta crisis económica de la familia para satisfacer las necesidades básicas, los/as niños/as y adolescentes reaccionan en forma emocional: sienten tristeza y preocupación, muchos trabajan de una u otra forma para colaborar con su familia sea doméstico o a través de variadas estrategias para ganar unos córdobas⁸ Algunos adolescentes señalaron la corrupción del gobierno y la quiebra de los bancos como factores asociados a la pobreza nacional.

Demostrando su capacidad reflexiva los niños/as y adolescentes entrevistados **propusieron alternativas concretas:**

- *“para combatir la pobreza todos debemos trabajar unidos”,*
- *“el gobierno debe crear empleos”*
- *“hay que combatir la corrupción”,*
- *“tenemos que estudiar”,*
- *“se deben pagar salarios justos”,*
- *“hay que ayudar a la gente mas necesitada”*

Frente a las siguientes preguntas ¿Que debería hacer **el gobierno** de Nicaragua para mejorar la situación de los/as niños/as? ¿qué le dirías al presidente para que el país mejore?, la mayoría de las respuestas coinciden en propuestas como *“crear empleos para mis padres”, “hacer obras de progreso”* en sus barrios o comunidades (Ej. escuelas, centros de salud, componer las calles)

Sorprende descubrir que la gran mayoría de los niños/as desconocen la edad establecida para ejercer el derecho al voto, no obstante ellos/as dijeron que les gustaría votar en las próximas elecciones. Las razones planteadas fueron diversas, unos esperan que le den trabajo o que ayuden a sus padres, otros dijeron que es un derecho, algunos porque esto es una señal de que ya son grandes y para ver quién se merece ganar el gobierno.

Al preguntarles sobre los derechos consignados en el Código de la Niñez y la Adolescencia, la gran mayoría (75%) dijo desconocerlos, incluso algunos no sabían de la existencia de ésta ley. Por otro lado, otros niños/as entrevistados (25%) afirmó que sí conocen algunos de estos derechos y mencionaron los siguientes: derecho a la vida, un nombre, una nacionalidad, a votar, a un hogar, a la libertad, a no ser maltratado, jugar, estudiar y ser alimentado.

14.- Conclusiones y perspectivas

Existen algunos **problemas mas sentidos por los niños/as**, los cuales les afectan emocionalmente provocándoles intranquilidad, tristeza, enojo y preocupación. Señalaremos los mas reiterados según hemos detectado durante la observación directa de la vida cotidiana, las acciones y reacciones del niño/a, junto con la entrevista personal :

- El hecho de o poder estudiar o el fracaso escolar, los niños/as lo viven con tristeza o con enojo, incluso pueden agredir a otros que tienen éxito

-
- Nos sorprendió el caso de un niño de 11 años que juega en las máquinas tragamonedas con la expectativa de ganar más para llevarlo a su familia.

- Poca comunicación con el padre o su ausencia, o su alcoholismo, los conflictos interpersonales en la familia son frecuentes.
- Trabajar excesivamente dentro o fuera del hogar, les provoca enojo y protesta, se les obliga a realizar muchas tareas domésticas (más las mujeres) y tener que cuidar sus hermanitos menores.
- Poca espacio físico en la vivienda, circunstancia adversa que los niños afrontan saliéndose a jugar en la calle, hacer las tareas en el patio.
- Falta de transporte para ir a la escuela, por lo cual deben ir caminando largas distancias o pidiendo que los lleven en algún vehículo.
- Falta de agua potable significa el trabajo de almacenarla cuando se puede y llevar a la escuela la que van a consumir.

Los datos del estudio muestran que los niños, niñas y adolescentes de las comunidades seleccionadas en este estudio viven en condiciones económicas y sociales precarias pues carecen de los servicios básicos que garanticen una existencia digna:

- *Enfrentan importantes riesgos de salud dadas las condiciones insalubres, la falta de centros asistenciales, la desnutrición, las prácticas antihigiénicas y la carencia de recursos económicos y educación integral, incluyendo salud sexual y reproductiva.*
- *Escasas opciones para la práctica del deporte y el sano esparcimiento dentro de sus propias comunidades, carencia muy sentida por los niños y adolescentes.*
- *Hay limitaciones de agua potable en dos comunidades, problema que agudiza en verano afectando la higiene y el exceso de polvo.*
- *Los habitantes de las comunidades rurales tienen dificultades para moverse fuera de la misma debido a la inaccesibilidad y falta de opciones de transporte.*
- *Viven en condiciones de inseguridad debido a los problemas psicosociales protagonizados por una parte de los propios pobladores: vagancia, delincuencia, alcoholismo y drogadicción.*

En las entrevistas realizadas, los niños, niñas y adolescentes identificaron estos aspectos negativos de sus comunidades, que les producen un estado de insatisfacción personal y que constituyen limitantes para su desarrollo y bienestar. Frente a éstos problemas, los mismos entrevistados/as propusieron diversas medidas para que exista un ambiente favorable a los niños/as y adolescentes, tales como las siguientes:

- *Lugares de recreación como un parque con juegos y cancha deportiva*
- *Servicios básicos como centro de salud, escuela más grande, alumbrado público, agua potable*
- *Vigilancia policial para frenar la delincuencia, la violencia y los alcohólicos*
- *Limpieza y pavimentación de las calles.*
- *Mejorar las escuelas con aulas, pupitres, libros, buenos maestros/as.*

La situación de maltrato verbal y físico de los/as adultos/as a los niños/as es un fenómeno extendido a nivel nacional y en las comunidades estudiadas. Es interesante que en nuestro estudio encontramos una mitad de adultos que maltratan a los niños/as de diversas formas, mientras que otra mitad de la población adulta son respetuosos y en muchos casos son protectores de los niños/as, situación que refleja dos mundos paralelos y opuestos que conviven en un mismo territorio. En este sentido, es lamentable que la mitad de los niños/as entrevistados perciban una relación de maltrato por parte de los adultos en sus barrios o comunidades, incluyendo sus familiares, lo que refleja una cultura adultista de discriminación y subordinación infantil, bajo cuyo influjo los niños/as adquieren concepciones y actitudes que tienen a reproducir inconscientemente.

Sin embargo, consideramos que la dinámica social en Nicaragua y a nivel mundial tiende, en el largo plazo, a fortalecer la toma de conciencia de los/as adultos sobre los derechos de los/as niños como sujetos sociales y las ventajas de una comunicación respetuosa y de doble vía entre adultos/as y niños/as. No obstante, esta dinámica no es una ley histórica sino que depende del concurso de los actores civiles y estatales en el impulso de políticas y programas para el desarrollo integral de niños/as y adolescentes, proyectos educativos para adultos/as y mayores recursos para la aplicación del Código de la Niñez.

En definitiva, el Prof. Aldo Chavarria resumió las condiciones claves para el desarrollo integral de la niñez, *"Todo niño y niña necesita satisfacer sus necesidades básicas, una familia, protección, cuidado y sobre todo amor, sin estos elementos todo niño y niña carece de un óptimo desarrollo personal."*

CAPITULO III

LOS NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES EN EL AMBITO FAMILIAR

3.1- Introducción:

En este capítulo presentamos la información obtenida y sistematizada en relación con la vida familiar de los niños, niñas y adolescentes. Incluimos un análisis de las características sociodemográficas de las familias, las características del ambiente físico, la situación económica y la participación de los niños en la economía familiar, la función educativa que realiza la familia y, finalmente, la percepción que los niños/as tienen de su situación de salud, sus relaciones sociales y su visión del futuro.

En la exposición de resultados hemos recurrido a la estrategia de intercalar la información obtenida mediante los diversos instrumentos para llevar a cabo los dos estudios realizados. Al concluir cada apartado, se establece una relación entre los resultados de este estudio y los que proporcionan otras investigaciones recientes sobre la situación de la niñez y la adolescencia de Nicaragua.

3.2- Características sociodemográficas de las familias estudiadas

Sexo y edad de los jefes de familia

Los datos de esta tabla indican que la gran mayoría de los jefes de familia encuestados en esta muestra son mujeres (69.4%), mientras que la minoría son varones (30.6%), este resultado obedece a que las mujeres hacen mayor presencia en el hogar, en tanto que los varones permanecen fuera del mismo por razones laborales y otras. A los efectos de la recopilación de la información, optamos por entrevistar a una de las dos figuras parentales, la que estuviera disponible en el momento de la aplicación de la encuesta, con independencia de que se autodefiniera o no como jefe de la familia.

Tabla N° 1: Sexo y rangos de edad de los jefes de familia

Sexo			Rangos de edad		
	Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje
Varones	49	30.6	22-37 años	52	32.5
Mujeres	111	69.4	38-53 años	76	47.5
Total	160	100.0	54-69 años	26	16.3
			70-96 años	6	3.7
			Total	160	100.0

En lo que concierne a la edad, los jefes de familia encuestados se encuentran predominantemente en el rango comprendido entre 38 y 53 años (47.5%), siguiéndole en orden de importancia los más jóvenes (22 a 37 años: 32.5%); en contraste, sólo el 20% es mayor de 53 años. Es decir que nos encontramos con núcleos familiares que tienen más de una década de existencia y que están dirigidos por adultos (entre 30 y 50 años) que tienen una serie de hijos/as de distintas edades conviviendo en el hogar.

Escolaridad de los jefes de familia

En cuanto a la escolaridad de los jefes de familia, se observa que las cifras más altas corresponden a quienes no completaron el nivel primario y los que no accedieron a la instrucción escolar (38.1 y 25.0%, respectivamente); de manera inversa, hay menos encuestados que alcanzaron niveles altos de escolaridad, siendo particularmente bajos los que corresponden a los que completaron la instrucción secundaria, realizaron formación técnica o accedieron a los estudios universitarios (0.6 a 4.4%). Prácticamente el grupo que nunca recibió estudios (25%) representaría al sector analfabeta de la muestra, que a nivel nacional alcanza un 19% de la población, siendo mucho mayor en zonas rurales (40%) y en la región atlántica (50%).

Tabla Nº 2 Nivel de Escolaridad

Escolaridad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Sin estudios	40	25.0	25.0
Primaria incompleta	61	38.1	63.1
Primaria completa	19	11.9	75.0
Secundaria incompleta	27	16.9	91.9
Secundaria completa	5	3.1	95.0
Técnico medio	1	.6	95.6
Técnico superior/ universitario	7	4.4	98.1
Total	160	100.0	100.0

Al relacionar estos datos con la escolaridad de sus hijos, observamos que hay relación entre el nivel educativo del jefe o jefa de la familia y los niños, ya que a mayor grado educativo del jefe, los hijos tienden a alcanzar mayores niveles. Sin embargo, hay que señalar que muchos de los jefes y jefas con bajos niveles han hecho esfuerzos sostenidos y han logrado que sus hijos u otros familiares que viven con ellos puedan alcanzar niveles superiores a los que ellos habían alcanzado.

Estado Civil

La gran mayoría de los jefes de familia son casados legalmente o han establecido una unión de hecho (68.8%) mientras que solo una pequeña proporción son viudos o solteros (6.9%). Esto implica que la mayoría de los hogares, incluidos en este estudio, cuentan con el concurso de ambos padres para enfrentar las necesidades y problemas del grupo familiar, aunque en la práctica existan casos de mujeres casadas o unidas con su cónyuge ausente por largos periodos. A pesar de esto, no es despreciable el porcentaje de familias que solo cuentan con uno de los padres (31.3%), como veremos más adelante, esto corresponde a las familias monoparentales.

Tabla Nº 3: Estado civil

	Frecuencia	Porcentaje
Casado/unión de hecho	109	68.1
Separado/divorciado	40	25
Viudo (a)/ Soltero (a)	11	6.9
Total	160	100.0

Grupo étnico

En cuanto a la **composición racial** de la muestra, podemos observar que el grupo étnico predominante es el mestizo (89.4%) en tanto que los tres grupos restantes constituyen la minoría (9.4 y 1.2%), lo que puede considerarse representativo de la región pacífica del país, ya que la población que mantiene una identidad étnica y cultural propia se ubica mayoritariamente en la región atlántica de Nicaragua donde viven las comunidades miskitas, sumos, ramas, garífonas y negro creole, con algunas excepciones en las regiones central y pacífico donde habitan comunidades con mayor grado de mestizaje (Sébaco, Jinotega, Matagalpa, Monimbó, Subtiava)

Tabla Nº 4: Grupo Étnico

	Frecuencia	Porcentaje
Mestizo	143	89.4
Blanco	15	9.4
Negro/Indígena	2	1.2
Total	160	100.0

Religión

En el ámbito religioso, la gran mayoría de los encuestados se declararon profesantes de la religión católica (61.6%), siguiéndole en orden de importancia los que pertenecen a la religión evangélica (30.2%). A nivel nacional los porcentajes son similares y reflejan un incremento sustancial durante las últimas décadas de las denominaciones evangélicas, fenómeno que puede obedecer a su flexibilidad organizativa, su ardua labor misionera en todo el país y su identidad comunitaria.

La confesión religiosa del jefe de familia es transmitida a sus hijos/as y demás miembros del hogar construyéndose en un rasgo distintivo del núcleo familiar. Conviene señalar que no necesariamente todos los que afirmaron profesar una u otra religión son practicantes activos de la misma, sobre todo en el caso del catolicismo cuyas prácticas tradicionales se limitan a las celebraciones dominicales y las fiestas litúrgicas (semana santa, Purísima, Navidad, santo patrono) en las que participan mayoritariamente mujeres, jóvenes y niños/as.

Tabla No. 5: Religión

	Frecuencia	Porcentaje
Ninguna	11	6.9
Católica	98	61.6
Evangélica	48	30.2
Testigo de Jehová/ Otra	2	1.2
Total	159	100.0

Ocupación de los jefes de familia

Se identificaron **tres ocupaciones principales** de los jefes de familia, las cuales alcanzan en conjunto más del 70%: la cifra más alta corresponde a las **amas de casa** (33%), dato que es coherente con el hecho de que la mayoría de las encuestadas fueron mujeres absorbidas por las labores domésticas y el cuidado de niños/as. En segundo lugar se ubican los/las jefes de familia que se dedican al **comercio** (20%) y al ejercicio de **oficios** de diversa índole (20%). En menor medida se declaran obreros, oficinistas, jubilados o desempleados.

Es notorio el hecho de que la casi totalidad de las ocupaciones identificadas constituyen actividades de bajos ingresos de carácter inestable en el "sector informal", las cuales apenas permiten la sobrevivencia económica de las familias. Incluso en el caso de los agricultores (8%) la producción de alimentos es básicamente para el autoconsumo familiar. Es interesante observar que casi nadie se declara "desocupado" ya que todos/as realizan algún tipo de trabajo para generar ingresos, muchas veces de carácter inestable y a tiempo parcial, colaborando con otros familiares o redes sociales.

Tabla N° 6: Ocupación del Jefe Entrevistado/a

Ocupaciones	Frecuencia a	Porcentaje e
Ama de casa	53	33.3
Comerciante	32	20.1
Oficios	31	19.5
Doméstica	18	11.3
Agricultor	13	8.2
Obrero/ oficinista/ Jubilado/Otros	13	7.6
Total	160	100.0

Cantidad de miembros

En promedio los hogares escogidos tienen 7.2 miembros conviviendo en la misma vivienda. La gran mayoría de las familias encuestadas están constituidas por 6 a 10 miembros (63.3%), por 1 a 5 miembros en menor proporción (17.1%), destacándose una quinta parte de las familias (19.5%) con 11 o mas personas viviendo en el mismo hogar. Es evidente que la cantidad de miembros por núcleo familiar implica que la mayoría de los mismos pueden considerarse de gran tamaño.

Tabla N° 7: Cantidad de personas que viven en el hogar

Personas por vivienda	Frecuencia a	Porcentaje e	Porcentaje acumulado
1 a 5	199	17.1	17.1
6 a 10	736	63.3	80.5
11 a más	227	19.5	100.0
Total	1162	100.0	

Cantidad de Niños

Desde el punto de vista del parentesco con el jefe de familia, la mayor parte de los miembros del hogar son los hijos/as, y en las familias extensas se destaca en segundo lugar los sobrinos y nietos. La siguiente tabla nos muestra que la gran mayoría de las familias encuestadas cuentan entre sus miembros de 1 a 6 hijos (85.6%), mientras que es menor el porcentaje de los que tienen un número mayor de hijos entre 7 a 9 (10%), una escasa minoría tiene mas de 10 a 12 (3.1%) y solo un hogar no tenia ningún niño.

Tabla N° 8: Cantidad de niños por hogar

Cantidad de niños	Frecuencia	Porcentaje
Ninguno	1	0.6
Uno a tres	69	43.1

Cuatro a seis	69	43.1
Siete a nueve	16	10.0
Diez a doce	5	3.1
Total	160	100.0

La numerosa cantidad de hijos tiene relación con la alta tasa de fecundidad (5.8 niños por mujer) una de las mayores de Latinoamérica, lo cual está correlacionado con el nivel educativo, el acceso a programas de educación sexual y control de la natalidad, las concepciones culturales incluyendo las creencias religiosas (adversas a la planificación familiar y al aborto).

No cabe duda de que la numerosa membresía familiar con predominancia de niños/as significa un gasto considerable para cubrir sus necesidades básicas, tarea imposible para muchas familias que viven en situación de pobreza y por tanto requieren de servicios sociales gratuitos (salud, educación), además de fuentes de empleo con ingresos dignos, servicios básicos a precios razonables (luz, agua, transporte) y de un sistema impositivo no regresivo.

En este sentido, la gran mayoría de las familias tienen un niño que participa y es beneficiario de algún proyecto de Plan Internacional (70.1%), lo que demuestra su amplia cobertura en las comunidades seleccionadas y el importante rol que desempeña como organismo que contribuye a paliar en alguna medida los efectos de la pobreza. No obstante, hay limitantes en la invitación y participación de niños/as en sus actividades comunales según las entrevistas realizadas.

Tipo de familia

En cuanto al tipo de familia, observamos un predominio del grupo nuclear (40.3%) constituido por ambos cónyuges y sus hijos/as. Una cantidad considerable de las familias es de tipo monoparental jefeadas por las madres (32.7%), siendo notorio el hecho de que no hay ningún caso en el que sea el padre quien asume esta función. La mayoría de estas familias dirigidas por mujeres son de tipo extensa (28.1%), es decir, conviven otros parientes entre los que se encuentran los padres de éstas mujeres. La familia extensa con ambos cónyuges presentes constituye un tipo de familia bastante frecuente (27%), que incluye parientes cercanos que conviven como estrategia de sobrevivencia frente a la crisis económica actual; este es un fenómeno de particular importancia si se tiene en cuenta que el 28.1% de las familias monoparentales dirigidos por madres también son extensas.

Tabla Nº 9: Tipo de familia

	Frecuenci a	Porcentaj e	% acumulado
Nuclear	468	40.3	40.3
<i>Monoparental madre</i>	54	4.6	44.9
<i>Monoparental madre extensa</i>	327	28.1	73.0
Extensa	313	27.0	100.0
	1162	100.0	

El porcentaje de familias monoparentales que solo cuentan con la presencia de la madre, es una evidencia irrefutable del difícil papel que les toca jugar a muchas mujeres al ser el único sustento material y emocional de familia; en igual sentido, el abandono de la familia por parte del varón confirma la tradición cultural de irresponsabilidad paterna característica de Nicaragua (Montoya, 2001). Estos datos coinciden con los resultados obtenidos por Pineda y Guerra (1997) en relación con que

la figura paterna es menos presente que la materna, pues menos niños/as trabajadores informaron que el padre vivía con ellos/as o pertenecía a su familia.

Las variables analizadas revelan que las características sociodemográficas de las familias estudiadas reproducen las que son propias de la población en general, tales como: predominio de parejas parentales unidas por lazos legales o que conviven en unión de hecho, pertenecientes a la etnia mestiza, de religión católica, bajo nivel de instrucción escolar, que vive en grupos nucleares o extensos en los que una parte importante son niños/as y adolescentes, y predominio de ocupaciones que implican poco o ningún ingreso económico. Aunque en la mayoría de las familias están presentes ambos padres, es importante el número de familias que cuentan solo con la madre para la satisfacción de las necesidades de los hijos, situación que, aunada a las pocas oportunidades para acceder a un empleo bien remunerado indican que los niños de éstas familias se encuentran en situación de mayor desventaja para su desarrollo y bienestar.

3.3- Ambiente físico en el que viven los niños/as y sus familias

En cuanto a la calidad de la vivienda, de acuerdo con los materiales de construcción, solamente el 20% de la población estudiada vive en casas que pueden considerarse de buena calidad: están construidas con paredes de bloque y cemento, techo de zinc o nicalit, ventanas, puertas y piso. La mayor parte (69%) vive en casas rústicas, construidas con materiales transitorios, por ej. paredes de tablas, piso de tierra, techo de teja, y las divisiones internas con telas, cartón, plásticos. Un grupo viven en chozas con techos y paredes de paja, palma, cartón o tablas, piso de tierra. En igual sentido, si analizamos el estado actual de las viviendas, su mantenimiento y reparaciones, encontramos una situación similar, solo un 20% se encuentran en buen estado y el resto están en una situación regular (53.3%) o mala (28.1%)

Tabla Nº 10 Tipo de viviendas por habitantes

Tipo de vivienda	Personas que la habitan	Porcentaje valido	Porcentaje acumulado
Choza	130	11.2	11.2
Vivienda rústica	801	68.9	80.1
Vivienda buena	231	19.9	100.0
Total	1162	100.0	

El estudio revela condiciones de hacinamiento ya que la mayoría de las viviendas cuentan con un área mínima para la vida cotidiana de sus habitantes. Un 39% de las casas tienen menos de 40 metros cuadrados de área construida, lo que significa menos de 6 mts² (2x3 mts) por persona si consideramos un promedio de 7 habitantes por hogar, aunque encontramos algunas con 16 miembros. Un tercio las viviendas tienen condiciones un poco mejores al contar con un área entre 41 y 60 mts², mientras que el sector de viviendas mas amplias (+60 mts²) alcanza un 27% de las familias encuestadas.

Tabla Nº 11: área construida según cantidad de personas

Area Construida	Personas	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Menos de 20 M ²	165	14.2	14.2
21 a 40 M²	287	24.7	38.9
41 a 60 M²	390	33.6	72.5

61 ó más M ²	320	27.5	100.0
Total	1162	100.0	

La observación participante confirma que la mayoría de las viviendas pueden considerarse pequeñas. Algunas de las viviendas se mantienen limpias y ordenadas, pero otras tienen higiene deficiente o mala, se encuentran en desorden, y, en la mayoría de los casos, la iluminación y ventilación son inadecuadas. Conviene señalar que en algunos casos, a la falta de higiene contribuye la falta o deficiente suministro de agua. Por otro lado, los muebles son insuficientes y se encuentran en regular o mal estado para la mayoría de las familias viviendo en malas condiciones pues carecen de asientos, camas, roperos, etc, en tanto que para el resto de las familias visitadas los muebles son suficientes y se encuentran en regular o buen estado.

Las viviendas tienen sala, cocina, un solo dormitorio, patio, baño y servicio higiénico/letrina, pero, a excepción de la cocina, éstas áreas no están claramente delimitadas, y en muchos casos las divisiones internas de las dependencias del hogar son sumamente rudimentarias (biombos de cartón, plástico o tela), lo cual no permite la privacidad necesaria para algunas actividades. Comprobamos que el 75% de los niños comparten la cama al menos con una persona y el resto comparte el dormitorio. Además el 85% de los niños y adolescentes que asisten a la escuela no tienen un cuarto o lugar apropiado para estudiar y hacer sus deberes escolares.

En conclusión, puede afirmarse que el ambiente físico en que viven y se desarrollan los niños no es propicio para su bienestar y la satisfacción de sus necesidades de expansión, juego, estudio y descanso: como se señaló, la mayoría de las familias (80.1) habitan en chozas y viviendas rústicas, lo cual implica no solo ausencia de comodidad básica sino que puede generar un sentimiento de inseguridad, el cual es particularmente dañino para los niños, niñas y adolescentes. En igual sentido, el hacinamiento observado en la mayoría de las familias puede acarrear una serie de efectos negativos para la convivencia familiar y el desarrollo personal: dificultad para el estudio, falta de intimidad en relaciones de pareja, promiscuidad al compartir camas y dormitorio, a la vez que es propicio para que se generen o agudicen conflictos interpersonales.

A este respecto, un estudio reciente que exploraba la opinión de los niños/as sobre la seguridad o inseguridad de sus viviendas, reveló que el 11.5% consideró que la misma es insegura o poco segura para lo cual indicaron razones referidas a la precariedad de sus condiciones físicas y de los materiales de construcción utilizados (López y Suárez, 2002). Aunque esta cifra puede considerarse baja, de ningún modo es despreciable, sobre todo si se tiene en cuenta que la pregunta no se dirigía en forma explícita a la valoración de las características físicas de la vivienda, lo que deja abierta la posibilidad de que más niños/as tengan la misma percepción del ambiente físico en el que viven.

3.4- Entorno económico, trabajo infantil y otras actividades

Vivienda

La gran mayoría de las familias encuestadas son **propietarias del inmueble** que habitan (90%), mientras que sólo el 10% carece de vivienda propia; esto implica que, a pesar del estado de pobreza de estas familias, por lo menos cuentan con un bien material básico para la subsistencia y bienestar de sus miembros, como es el terreno propio (generalmente es reflejo de las políticas sociales de los años 80) y su edificación, aunque sea con materiales precarios y piso de tierra en muchos casos.

Tabla Nº 12 : Tenencia de la vivienda

	Frecuencia	Porcentaje
Propia	144	90.0

Alquilada	4	2.5
Prestada	10	6.3
Otro	2	1.3
Total	160	100.0

Ingresos económicos

Considerando los ingresos totales de la familia, es decir los generados por el/la jefe y otros miembros, así como ayudas externas (solo 6% recibe remesas de fuera del país), podemos observar que el ingreso económico es inferior a C\$ 1,000 para la mayoría de las familias encuestadas (42.8%), y de entre C\$ 1,001 y 1,500 para una proporción menor (23.9%). En contraste, puede observarse que son muy bajas las proporciones de quienes alcanzan ingresos superiores a C\$ 2,000, y estos disminuyen en la medida en que aumenta el monto del ingreso, de manera que sólo el 2.5% perciben ingresos de C\$ 3,501 o más.

Al correlacionar los resultados obtenidos en las dos variables de ingresos y escolaridad del jefe encontramos que un menor nivel de instrucción escolar está asociado con el desempeño de labores no calificadas, por las cuales se obtiene una baja remuneración salarial.

Considerando que el costo de la canasta básica para una familia de 6 personas era al momento de la encuesta de unos C\$ 1,500, podemos afirmar que la gran mayoría de los hogares encuestados no tenían capacidad de satisfacer sus necesidades fundamentales para sobrevivir. Por esta razón, las principales preocupaciones que expresaron los jefes de familia encuestados, fue en primer lugar la situación de escasez de ingresos monetarios y de recursos materiales de su familia, ligados al desempleo que sufren las personas en capacidad de trabajar, en segundo lugar mencionaron su preocupación por las limitaciones para que sus hijos estudien y las enfermedades frecuentes que padecen en la familia.

Tabla N° 13: Ingreso familiar total (mensual)

Rangos de ingresos	Frecuencia	Porcentaje
Menos de C\$ 1000	69	42.8
C\$ 1001 a 1500	38	23.9
C\$ 1501 a 2000	19	11.9
C\$ 2001 a 2500	13	8.2
C\$ 2501 a 3000	10	6.3
C\$ 3001 a 3500	7	4.4
C\$ 3501 a más	4	2.5
Total	160	100

La administración de los bienes y los ingresos familiares es asumida por el/la jefe de familia en la mayoría de los casos, en menor medida las decisiones sobre los recursos es compartida entre ambos cónyuges en el caso de las familias nucleares. También observamos un manejo separado de recursos que provienen de fuentes distintas, por ej. el hombre asalariado y la mujer comerciante. La información recogida destaca la mayor responsabilidad de las mujeres respecto de los hombres de priorizar los gastos de crianza de los hijos y necesidades del hogar.

Los niveles de pobreza se comprueban al considerar los equipos electrodomésticos que tienen las familias, casi la mitad (43%) de los encuestados solo tienen dos aparatos básicos como radio, televisor y plancha, un sector más acomodado (26 %) cuenta con tres equipos y por último un grupo de mayores ingresos tiene 4 o más

aparatos como refrigeradora, bicicleta, abanico, licuadoras y equipos de sonido. En la mayoría de los casos, éstos electrodomésticos se encuentran en buen estado.

Dependencia económica

En el 65 % de los hogares en los cuales habita el 57% de la población estudiada, cuentan con uno a dos miembros que generan ingresos, mostrando una tasa de dependencia de 6 personas en promedio por cada generador de ingreso. Un 20% de los hogares tienen 3 personas generadoras de ingresos con una dependencia de 3.5 personas por cada uno. Lógicamente, cuanto mayor es el número de habitantes y por tanto mayores necesidades, encontramos más de dos trabajadores que generan ingresos. En el extremo de situación de miseria encontramos 4 hogares donde viven 27 personas, ninguno de los cuales tiene ingresos propios.

Tabla Nº 14: Cantidad de personas con ingresos por familia

Según cantidad de familias			Según cantidad de personas		
No. de personas con ingresos	Familias	Porcentaje	No. total de personas	Porcentaje	Promedio de personas por familia
0	4	2.5	27	2.3	6.75
1	56	35.0	340	29.3	6.07
2	48	30.0	322	27.7	6.71
3	31	19.4	257	22.1	8.29
4	12	7.5	103	8.9	8.58
5	8	5.0	100	8.6	12.5
6	1	.6	13	1.1	13
Total	160	100.0	1162	100.0	7.26

Los principales gastos que realizan los jefes de familia encuestados son, en primer lugar para atender las necesidades de alimentación, en segundo lugar, para el pago de servicios de luz eléctrica, agua potable y costos de educación para sus hijos/as, en tercer lugar, mencionaron los gastos realizados en vestimenta, salud y transporte.

Migración

Sólo un porcentaje menor de familias han experimentado **la migración** de alguno de sus miembros (18%) en los últimos 5 años, lo cual puede sorprender si vemos la crítica situación económica de la gran mayoría de las familias encuestadas pero este resultado parece reflejar la composición de baja edad de sus miembros. Las migraciones más frecuentes han ocurrido desde el campo hacia la ciudad, en nuestro caso desde las comunidades de Santa Rita y Fátima hacia Managua, y por otro lado, las migraciones hacia Costa Rica muchas veces de carácter temporal e inestable.

Tabla Nº 15 Migración familiar

	Frecuencia	Porcentaje
Ninguno	131	81.9
Una persona	12	7.5
Dos personas	12	7.5
Tres personas	5	3.1

Total	160	100.0
-------	-----	-------

Trabajo infantil

La gran mayoría de los encuestados considera que los niños no deben trabajar, sin embargo un tercio de ellos/as considera que deben hacerlo para colaborar en las tareas del hogar y en la obtención de ingresos económicos.

Tabla N° 16: Opinión del jefe sobre trabajo de niños

Los niños deben trabajar	Frecuencia	Porcentaje
Si	45	28.1
No	115	71.9
Total	160	100.0

La mayoría de los niños consideran que su familia vive en condiciones de **pobreza** (65%) porque "*no tiene el dinero para comprar/pagar lo necesario*", "*no tienen trabajo*", "*venden poco o nada*", mientras que otros niños/as creen que no hay pobreza en su casa porque "*comen todos los días*".

A pesar de las diferencias en la metodología empleada, esta percepción es corroborada por trabajos anteriores: un estudio por encuesta informó que poco menos de la mitad de los niños, niñas y adolescentes perciben que en su casa hay pobreza, destacándose el hecho de que no se encontraron diferencias de acuerdo con la edad (López y Suárez, 2001).

Frente a la difícil situación económica, los niños/as prestan un servicio importante en sus hogares contribuyendo de manera efectiva a enfrentar la situación de escasez de recursos. Entre las tareas domésticas que realizan frecuentemente se encuentran:

- La limpieza y orden del hogar (limpiar, barrer, lavar platos y ropa, botar agua sucia, planchar)*
- Proveer o preparar los alimentos (sembrar, acarrear leña, hacer compras, cocinar)*
- Cuidar a familiares ej. niños o ancianos, enfermos/as y de sí mismos.*
- Atender la huerta o negocio familiar*

La observación permitió constatar que la mayoría de los niños ayudan a sus familias mediante de la ejecución de acciones que satisfacen necesidades domésticas: todos participan en la higiene del hogar (realizando las tareas arriba indicadas), obtienen y procesan productos que satisfacen la necesidad alimenticia, y otras como las arriba indicadas. En general, los niños/as y adolescentes dedican a estas tareas menos de 2 horas al día, lo cual hacen en forma voluntaria y a sugerencia de los familiares, y en un tono emocional de tranquilidad y alegría en algunos casos, y de tristeza y cansancio en otros.

La mayoría de los niños/as indica que le gusta realizar estas labores porque las actividades son placenteras, ayudan a su familia, aprenden a hacer cosas y a veces ganan dinero. Esta actitud denota valores de **solidaridad y responsabilidad** con el quehacer del hogar, los cuales les han sido inculcados desde pequeños. Sin embargo, algunos entrevistados expresaron rechazo hacia esos trabajos aduciendo que preferirían ir a la escuela y, en el caso de las tareas domésticas, los varones respondieron que no les gusta hacer "*trabajo de mujeres*", expresión que es reflejo fiel de la tradicional división sexual del trabajo que reduce a las mujeres al ámbito reproductivo, así como del desprecio que desde pequeños experimentan los varones hacia labores que suplen necesidades básicas de todos los miembros de la familia.

La participación de los niños/as y adolescentes en el bienestar económico de la familia implica para algunos el trabajo fuera de casa: aunque la mayoría de éstos/as no realiza ningún **trabajo fuera de casa** (45%), un tercio de ellos/as (30%) - especialmente del segmento 12 a 16 años - sí ejecutan distintas labores que son remuneradas monetariamente a los padres o tutores, quienes controlan el dinero y solo en algunos casos distribuyen una parte a sus hijos para satisfacer algunas de sus necesidades o darlo a la madre para la alimentación familiar. Entre las actividades laborales realizadas por se encuentran:

- ❑ *Vender tortillas*
- ❑ *Cuidar una casa*
- ❑ *Hacer zanjas, limpiar terrenos*
- ❑ *Sembrar, aporcar maíz, tirar urea, cortar escoba, rozar el monte*
- ❑ *Lavar y planchar ropa.*

Los niños/as tienen opiniones divididas respecto del trabajo fuera de casa, manifestando tres posiciones básicas y pertinentes respecto a esta problemática tan debatida del trabajo infantil:

- *Un tercio de los entrevistados afirma que no deben trabajar fuera de casa porque corren peligro en la calle (maltrato, abuso) y porque deben estudiar;*
- *Otro tercio opina que sí deben hacerlo para ayudar a sus padres a conseguir el sustento familiar, para ganar dinero y para que no se vuelvan vagos;*
- *Finalmente, otro grupo considera que los niños pequeños no deben trabajar fuera de casa pero que los jóvenes si pueden hacerlo y a la vez deben estudiar.*

En relación al trabajo infantil, los/as maestros/as entrevistados consideran que los niños no deben trabajar fuera de sus casas, pues tienen que estudiar para prepararse para la vida, deben ser protegidos por sus padres, quienes se deben hacer responsables de las necesidades económicas del hogar. Aunque esta respuesta evidencia la situación ideal, la cual es compartida por la mayoría de los adultos y refleja una posición de principios apegada a los derechos de la niñez y a las necesidades del desarrollo del país, los docentes reconocen que el desempleo imperante y la grave crisis económica obliga a los hijos de todas las edades a trabajar para ayudar a su familia. Agregan los entrevistados que lamentablemente se observan en sus comunidades casos de padres irresponsables que no apoyan a sus hijos/as para que estudien.

Como ya se ha indicado, las actividades relacionadas con el estudio, ocupan el segundo lugar en importancia debido a la cantidad de las mismas y al tiempo que los niños/as les dedican. Finalmente, los niños y adolescentes realizan actividades recreativas y de descanso: ver televisión, escuchar la radio, jugar, hacer siesta: cinco de los 20 niños se observaron mientras veían televisión durante una o dos horas, o sin límite de tiempo (un caso), dos niños escuchan la radio durante 30 minutos, tres jugaron por la tarde, en forma voluntaria y con un tono emocional positivo, y, finalmente, dos hicieron siesta durante una hora diaria.

La información analizada permite concluir que la mayoría de las familias estudiadas se encuentran en una situación de gran precariedad económica, a pesar de que son dueñas de la vivienda que habitan. Tanto los bajos salarios percibidos por las pocas personas que están empleadas, como la cantidad promedio de personas por familia imponen una realidad que implica la dependencia económica de la mayoría de sus miembros y lleva a que los niños, niñas y adolescentes tengan que asumir una serie de tareas de tipo doméstico así como labores remuneradas, las cuales constituyen su principal contribución a la economía y bienestar de su familia.

Es evidente que el trabajo tiene una influencia benéfica en la educación de los niños/as pues promueve, entre otras cosas, el desarrollo de cualidades valiosas del carácter; no obstante, se pudo constatar que en algunos casos el hecho de asumir responsabilidades laborales ha implicado que los niños/as no puedan continuar su educación y en otros casos el arduo trabajo representa una sobrecarga difícil de sobrellevar para ellos/as.

De igual manera, es importante señalar que los niños, niñas y adolescentes participan en el bienestar económico de su familia con un gran espíritu de colaboración y sentido de responsabilidad, posiblemente impulsados por la conciencia de necesidad que les afecta en carne propia. A pesar de esto, debe considerarse su opinión en relación con que la colaboración con las necesidades del hogar no debe ser un obstáculo para su necesidad de educación.

3.5- La familia como agente de socialización

Representaciones sobre la familia

En lo que concierne a la percepción de los/as niños/as sobre su familia, la mayoría dijo **sentirse bien** en sus casas debido a que las relaciones familiares son buenas y sus necesidades satisfechas: los padres los cuidan, los quieren, se preocupan por ellos/as, se sienten seguros, los/as tratan bien, hay buenas relaciones y unidad entre los miembros de la familia, los/as aceptan, apoyan y respetan, no los/as maltratan, juegan con sus primas, hermanas y amigas, colaboran en las tareas de la casa. En igual sentido, las relaciones familiares son buenas para la mayoría de los niños pues refieren que no hay disputas entre sus miembros (75%) y hay comprensión y cariño (5%).

En contraste, solo un pequeño grupo de los niños/as entrevistados indicaron **sentirse mal** en sus hogares pues no los dejan jugar libremente y hay conflictos graves entre algunos miembros de su familia. En consonancia con ésta apreciación, el 20% indicó que las relaciones son malas debido a disputas entre algunos miembros de su familia, incluido un caso que recibe maltrato de parte de su hermana y su madre.

En general, **los niños/as y adolescentes valoran que sus familias son importantes** por razones similares a las expresadas antes: *"nos ayudan y cuidan"...* *"me dan lo que necesito..."* *"nos quieren..."* *"no nos maltratan"*, *"se preocupan de mi salud y educación"...* *"me protegen"*. Los adolescentes de 15 y 16 años expresaron otras cualidades que aprecian del núcleo familiar, tales como *"...a través de ellos conozco más sobre la vida..."*. *"la convivencia familiar es la base del desarrollo sano..."*. *"una familia armoniosa es significado de tranquilidad, seguridad y buen futuro"*.

Le preguntamos a los niños/as entrevistados si *¿Crees que sos importante para tu familia?* Casi todos (95%) respondieron en forma afirmativa, indicando que se perciben a sí mismos/as como miembros valiosos de su familia. Entre las razones de esta percepción positiva, señalaron que sus padres y familiares los quieren y los necesitan, se preocupan porque vayan a la escuela y estudien, les dan bienes materiales y ellos/as, en retribución, los ayudan con su trabajo.

Al hacer esta misma pregunta en cuanto a la escuela y la comunidad, fueron menos los niños/as que ofrecieron respuestas indicativas de que perciben ser valorados como importantes en estos dos medios sociales, donde ocupan lógicamente un lugar secundario entre muchos niños/as, a diferencia del hogar donde tienen un protagonismo y relaciones sociales más estrechas.

Interacciones sociales

Se observó que las interacciones de los niños y adolescentes en su familia se producen, sobre todo, con hermanas/hermanos y madres y sobrinos/primos, y muy poco con otros familiares (padres, abuelas/os, etc.); mientras que en la escuela y la comunidad establecen contacto con los compañeros de clases, de trabajo y con los amigos y muy poco con los maestros y habitantes de la comunidad. Estas interacciones son iniciadas con mayor frecuencia por las otras personas y menos frecuentemente por los niños, sobre todo en el hogar, y la mayoría de ellas consisten en **peticiones** que hacen los familiares y otras personas (maestros, compañeros) a los niños y adolescentes y viceversa, **órdenes** que les dan a éstos sus familiares, solicitar y dar **información**, **regañarlos** o reclamarles. Con menos frecuencia consisten en quejas y discusiones, **bromas**, conversaciones, y juegos con los amigos o compañeros/as, castigar, golpear u ofender, dar y pedir apoyo, acariciar, cuidar y proteger.

De lo antes expuesto se deduce que la mayoría de éstas interacciones son indicativas de que existe una convivencia familiar y social no conflictiva dado el tipo de contactos que se establecen entre los niños, niñas y adolescentes y las personas de sus principales entornos (hogar, escuela): aunque en su mayoría reflejan demandas para los niños y adolescentes por parte de las otras personas, son pocas las interacciones que evidencian desacuerdos e implican alguna forma de violencia. Esto no supone que no sean importantes las interacciones, arriba indicadas, las cuales son evidencia de algunos conflictos familiares que involucran a los niños, niñas y adolescentes.

De acuerdo con las observadoras, las interacciones mencionadas parecen satisfacer sobre todo, las necesidades de afecto, las de tipo material, dar o recibir apoyo, autoridad y disciplina, las de recreación, compañía y comunicación, cuidado, protección y seguridad, y las de orientación, información y conocimiento. El tono o estado emocional de las personas, observado durante éstas interacciones es, en la mayoría de los casos, tranquilo y sereno, y las relaciones fueron cordiales, de colaboración y respeto; sin embargo, se observó que en algunos casos el estado emocional es francamente negativo y las relaciones tensas y conflictivas, tanto los niños como los adultos mostraron tristeza, enojo y/o preocupación. En uno de éstos casos, los adultos se enojaron con la niña porque se negó a colaborar con la entrevista, lo cual ocasionó que ésta mostrase una actitud más negativa todavía. Otros casos son los de una adolescente que se mostró agresiva con algunos compañeros de clase y con familiares de menor edad que ella, y el de un niño cuya hermana (mayor que él) lo molesta en forma permanente.

En cuanto a sus **relaciones sociales prioritarias**, los/as niños/as informaron que tienen amigos con los cuales se llevan bien y realizan actividades recreativas cotidianamente como jugar, hacer deportes, ir a fiestas y compartir tareas escolares. La mayoría de los niños realizan al menos una actividad recreativa semanal, en tanto que son menos los que no realizan ninguna actividad, salvo cada tantos meses. Las relaciones de amistad predominan entres sus pares, a excepción de uno que reconoce tener una relación de noviazgo. Finalmente, los/as niños/as entrevistadas dijeron que nunca han ingerido bebidas alcohólicas, drogas, ni han sido abusados sexualmente. Conviene tener en cuenta que éstas preguntas exploran temas muy sensibles lo cual implica que, aun en el caso de los niños/as hayan vivido tales experiencias, difícilmente las comunicarán en forma abierta a personas desconocidas.

Los profesores entrevistados valoran que las relaciones de los niños/as son muy buenas, debido a que se lleva bien con todos los alumnos quienes realizan distintas actividades, se comunican y comparten sus inquietudes. Por el contrario, algunos

docentes hicieron referencia a las limitadas relaciones sociales de algunos estudiantes que son bastante tímidos/as y solo se relacionan con un reducido grupo de amigos/as.

Medidas disciplinarias

En cuanto a los métodos de corrección que los padres y adultos utilizan con los niños, niñas y adolescentes cuando consideran que han cometido alguna falta, la mitad de los encuestados reconoce el uso de formas violentas (51.8%) tales como gritarles y pegarles, en menor medida acuden al dialogo y la reflexión (37%), mientras que otros padres prefieren castigarlos al prohibirles el uso de algún bien (Ej. TV) o realizar alguna actividad que los niños desean hacer (Ej. jugar) o salir de la casa.

Tabla N° 16 Métodos de corrección utilizados por los padres

Métodos de corrección	Frecuencia	Porcentaje	% Acumulativo
No hace nada	2	1.3	1.3
Habla con ellos/as	59	36.9	38.2
Les quita algo que les gusta	16	10.0	48.2
Les pega	57	35.6	83.8
<i>Les grita</i>	8	5.0	88.8
<i>Les habla/pega</i>	13	8.1	96.9
<i>Les quita/grita</i>	1	.6	97.5
<i>Les grita algo que.../les pega</i>	4	2.5	100.0
Total	160	100.0	

Es preocupante que los adultos utilizan generalmente **métodos represivos** con una supuesta finalidad educativa, y que, en contraste menos padres prefieran el uso de métodos persuasivos y educativos. Hay que recordar que el orden jerárquico que caracteriza los hogares nicaragüenses esta encabezado en primer lugar por el varón padre de los hijos/as, en segundo lugar por otro hombre (abuelo o tío) y en tercer lugar, por la mujer madre. Generalmente el poder de decisión esta concentrado en el jefe de familia con escasa participación de la mujer (si no es jefa) y de los niños/as y adolescentes. Las normas que regulan las relaciones sociales en la familia son transmitidas de generación en generación a través de la comunicación y la sanción de normas inaceptables para el jefe de familia mediante los métodos disciplinarios que reconocen los entrevistados.

Las respuestas de los niño/as y adolescentes a este mismo aspecto (qué sucede cuando hacen algo incorrecto, cuando cometen faltas o errores según la perspectiva de los mayores), corroboran la información antes analizada pues hacen referencia a los siguientes métodos disciplinarios empleados normalmente por sus padres y otros adultos, éstos son, por orden de repitencia:

- Regañar, llamar la atención, insultos.*
- Golpear con faja, garrotes, chinelas, manos*
- Retirar o impedir la recreación*
- Hablarles y hacerlos reflexionar*
- Mandarlos a hacer oficios o estudiar*

Como puede observarse, los niños mencionan más acciones coercitivas que educativas, lo cual no deja dudas sobre la tendencia o mayor facilidad de los adultos para resolver las situaciones de "alteración del orden" por parte de los niños haciendo uso de **métodos represivos** aunque la intención sea educativa. Según los entrevistados, estas situaciones ocurren con una frecuencia que oscila entre una vez cada 15 días y tres veces por semana.

Satisfacción y Reprobación

Al preguntarles lo que más les gusta de su familia, los entrevistados destacan **el buen trato y la satisfacción de sus necesidades materiales y emocionales** de ayuda y protección, también han expresado su reconocimiento de la armonía familiar: "*me gusta que no se pelean y son unidos*". Las situaciones de violencia son claramente rechazadas por los niños/as pues al preguntarle lo que menos le gusta de su familia, indicaron que definitivamente no les gustan los pleitos y discusiones entre algunos miembros, o ser golpeados por los mayores. Así mismo, reprueban las duras condiciones económicas en que viven, la **pobreza** y que no satisfagan sus necesidades, por ejemplo, la falta de recreación, las malas condiciones de la vivienda y alguien señaló que "*no recibí regalo en mi cumpleaños*".

Un tercio de los niños (as) y adolescentes indicaron que no encuentran nada desagradable en su familia, lo cual implica que experimentan una satisfacción plena con su entorno familiar, mientras que dos tercios encuentran aspectos y conductas que rechazan por no responder a sus necesidades y derechos como niños y adolescentes.

Las **preocupaciones** de los entrevistados sobre su familia tienen que ver en primer lugar con la situación de pobreza en que viven: falta de dinero para cubrir los gastos básicos, sobre todo de alimentación y por malas condiciones de la vivienda. También manifiestan su inquietud por la salud de sus padres, el temor a su muerte, las actitudes agresivas de algunos adultos y los conflictos familiares. En contraste, pocos niños indicaron que no hay nada que les preocupe (18.2%) con una representatividad menor al 30% que en la anterior pregunta reflejaban una satisfacción completa con su entorno familiar, quizás más cercana a la realidad y coincidente con una anterior pregunta (20%) lo que significa que una quinta parte de los niños no tienen quejas de sus familias.

Por otro lado, los entrevistados informaron que las personas que satisfacen sus **necesidades materiales** son: ambos padres (45%) o la madre sola (40%), aunque es **la madre quien brinda en forma sistemática atención**, cuidado, comunicación y ayuda en las tareas escolares; en contraste, solo un caso indica que el padre asume este rol. Como muestra de solidaridad intrafamiliar, hay que señalar que **los hermanos y hermanas** apoyan de distintas formas a una parte importante de los niños (40%). Los hermanos/as y las madres son también los familiares con los que los entrevistados tienen mejores relaciones sociales, en menor medida los niños/as valoran otras relaciones interpersonales como son las que tienen con su padre, tía/o, abuela, sobre todo cuando éstas personas les brindan afecto, les alimentan y satisfacen otras necesidades.

Los entrevistados señalan el perfil **ideal de sus padres**: les gustaría que éstos "*fuera cariñosos, amables, buenos*", "*tranquilos, comprensivos*", "*les den consejo*", "*confíen en ellos*", "*que no les peguen ni maltraten*". No faltaron quienes dijeron que querían "*que sus padres les den más dinero y los dejen salir donde quieran*", mientras que otros, preocupados por la educación que no están recibiendo, desean "*que sus padres los manden a la escuela*".

La información analizada evidenció que los padres y otros adultos encargados de la educación de los niños, niñas y adolescentes recurren con mayor frecuencia al uso de métodos represivos que educativos para imponer disciplina. A pesar de esto la mayoría dijo sentirse bien en su familia, que ésta es importante para ellos/as, a la vez que se consideran miembros importantes de la misma y que lo que más les gusta es el buen trato que reciben y la ausencia de conflictos. Las razones aducidas por los niños/as giran en torno a la satisfacción de necesidades materiales y emocionales por parte de sus familiares, sobre todo las madres, las cuales son mencionadas como las que asumen mayor compromiso en este sentido, a la calidad de las relaciones familiares, las cuales consideran buenas y a la ausencia de disputas entre sus miembros. La observación constató que existe una convivencia familiar no conflictiva en la gran mayoría de los casos dado el tipo de contactos que se establecen entre los niños, niñas y adolescentes y sus familiares.

No obstante, la buena opinión que los niños/as tienen de su familia y el clima psicológico que predomina, indicaron que tienen algunas preocupaciones sobre su familia (pobreza, salud de los padres y maltrato que reciben), y que desean que sus padres mejoren algunos aspectos de su trato con ellos.

Es evidente que no existen padres perfectos, pero ello no implica que no deban hacerse esfuerzos dirigidos a dotar a los padres de mayores y mejores conocimientos y habilidades para enfrentar la tarea educativa de sus hijos. Como señalaremos más adelante, creemos que ésta es una de las acciones que podrían ejercer una influencia positiva en el desarrollo y bienestar de los niños, niñas y adolescentes.

3.6- Representaciones sobre la salud y el futuro

Percepciones sobre la salud

La mayoría de los niños informaron que **su salud es buena o muy buena** (70%) dada la poca frecuencia con que contraen enfermedades o el carácter leve de las mismas. El resto indicó que tiene una salud regular o mala pues se enferman con mucha frecuencia o intensidad. Las enfermedades más comunes son: fiebres, resfríos, tos, dolores de cabeza y de estómago, varicela. Es decir que predominan las enfermedades de vías respiratorias y de carácter infecto-contagioso vinculadas a condiciones de falta de agua potable, salubridad ambiental, higiene personal y desnutrición crónica.

Las medidas tomadas por los padres en caso de enfermedad de sus hijos son, en primer lugar comprar y darles medicinas, si es grave los llevan a centros asistenciales, además de cuidarlos y alimentarlos bien. La mayoría de los niños/as entrevistados dicen haber recibido buena atención y trato en los centros asistenciales (75%) mientras que la minoría (10%) indica lo contrario y el resto (15%) no han ido nunca.

Al pedirles sus **propuestas para mejorar la salud** de los niños/as, los entrevistados plantearon que podría mejorarse si las medicinas fueran accesibles - baratas o gratuitas - , si los padres los cuidaran bien, se alimentaran bien y vivieran en condiciones de higiene, otros plantearon que la salud mejoraría si hubieran más centros de salud y médicos, si se hicieran exámenes, y finalmente algunos dijeron que para proteger la salud no hay que drogarse como hacen algunos niños.

Observamos que los niños y sus familias tienen buena apariencia física: parecen saludables, de estatura y talla acorde a su edad cronológica y no presentan discapacidades visibles, excepto tres familiares de dos adolescentes: madres (crisis asmáticas y trastornos circulatorios en un caso y tumor que requiere intervención

quirúrgica, en el otro) y un hermano menor (sordomudo), y uno de los niños observados, quien a simple vista se observa desnutrido y tiene estatura y talla inferior a su edad cronológica. Aunque los niños y sus familias visten y calzan en forma sencilla (ropa y zapatos de estar en casa), y su ropa y calzado están deteriorados, la mayoría, sobre todo los adultos, se mantienen limpios y parecen tener adecuados hábitos de higiene; en contraste, solo algunos adultos, niños pequeños y adolescentes se observaron sucios o descuidados en su aseo personal. Esta falta de higiene se explica, en muchos casos, por el hecho de que éstas personas regresaban de sus labores en el campo en el momento en que se les observó, o bien se trata de niños pequeños que aun no han desarrollado adecuados hábitos de higiene o de personas que, dada la situación de su comunidad, no pueden mantenerse limpias (exceso de polvo, falta de agua).

De igual manera, los niños y sus familias aparentan un adecuado estado de salud mental, no se observó en ningún caso indicios de padecimiento de trastornos psicológicos o estados de crisis. La reacción de la mayoría de los familiares de los niños ante la visita y solicitud de las observadoras de acceder a los niños y adolescentes fue de sorpresa, sobre todo cuando el niño/a elegido/a para la entrevista no estaba adscrito a PLAN INTERNACIONAL, pocas personas mostraron aprensión y algunos mostraron indiferencia (familiares menos cercanos: tíos, abuelos). A pesar de la reacción inicial, cuando se les explicó la naturaleza y propósitos del trabajo que se estaba realizando, tanto los niños como sus familiares se mostraron abiertos y colaboradores, excepto una de las niñas (12 años) quien mostró gran resistencia a responder a la entrevista.

Vision de futuro personal

Frente a la pregunta *¿Que te gustaría ser cuando seas grande?*, la mayoría de los/as niños/as expresaron su ideal de profesión u oficio que les gustaría ejercer: médicos, abogados, ingenieros, maestras, enfermera, chofer, bombero y albañil. Entre las razones de esta preferencia se destacan motivaciones sociales que reflejan una sensibilidad y solidaridad valiosas:

- les gustaría ser médicos *"para curar a los enfermos"*,
- abogados para *"ayudar a los inocentes y defender a los presos"*,
- maestras para *"enseñar a los niños"*.
- Otros expresaron motivos familiares *"ayudar a mi familia", "mantener a mis hijos"*
- Y razones económicas, *"ganar mucho dinero"... "es bonito andar en un carro..."*

A pesar de las limitaciones socioeconómicas que viven, la mayoría de los/as niños/as entrevistados (70%) se muestran **confiados y optimistas** en cuanto a que pueden lograr sus metas profesionales, basados en distintos argumentos como que se proponen estudiar y realizar esfuerzos personales para lograr el sueño que han tenido desde pequeños. Por el contrario, un pequeño grupo de entrevistados manifestaron dudas de poder lograr sus objetivos de superación profesional.

Los niños que han debido trabajar en el campo desde pequeños, aspiran a otros rumbos en su futuro, distintos a las labores agrícolas a las que se han dedicado sus padres. En Nicaragua el trabajo agrícola significa no solo una ardua tarea física, excesiva sobre todo para los niños, sino que está sometido a grandes riesgos climáticos y de mercado sin políticas públicas que apoyen a los pequeños y medianos productores del campo. No es sorprendente entonces que los niños/as y adolescentes entrevistados no se identifiquen con una ocupación como esta en la vida adulta y expresen la justa aspiración de acceder a un poco de bienestar material.

Al preguntarles *¿Qué cosas nunca harías cuando seas grande?*, los/as niños indicaron que nunca van a participar en actos de violencia como matar, robar, pegar o gritar a los niños, irrespetar o golpear a los padres. Entre las razones, señalaron que *"son cosas feas, malas"... "me castiga Dios".... "les hace daño a los niños"*. Algunas niñas y adolescentes señalaron que no desean ser víctimas de violencia, como ser maltratada en la relación conyugal, tener muchos hijos y tener sexo antes de estudiar una carrera, lo cual demuestra un cambio de conciencia en las nuevas generaciones de mujeres respecto a la violencia familiar y al rol de reproductora.

La visión del futuro de los/as niños/as de Nicaragua dentro de 10 años es contradictoria, algunos optimistas creen que la vida será mejor porque habrá más empleos, más viviendas para los pobres, las familias recibirán ayuda y habrán menos problemas. Otros con una visión negativa creen que los niños/as *"tendrán un futuro negro"* en particular *"los que fuman, beben y huelen pega"*. En interesante la respuesta que algunos dieron, analizando las condiciones actuales y los méritos de cada quien, ellos/as señalan que el futuro será mejor para los que tienen familia, estudian, se portan bien y el futuro será malo para los que no tienen familia, no estudian, se portan mal y se drogan.

Finalmente, la mayoría de los niños desea seguir viviendo en su barrio o comunidad pues se sienten bien y les gusta. Ante la opción de migrar, la mayoría opinan que sería triste dejar a su familia, su casa y sus vecinos. Sin embargo hay un grupo de entrevistados/as (25%) que desea vivir en otras ciudades o pueblos mas grandes de Nicaragua (Managua, Nindirí, Catarina) o en otros países como Costa Rica y EE.UU. por ser lugares bonitos, más grandes, seguros y prósperos *"donde no roban y se gana en dólares."*

Obstáculos al desarrollo infantil

Los jefes de familia entrevistados plantearon que para el desarrollo y bienestar de sus hijos/as, en primer lugar que es necesario mejorar sus oportunidades de educación y su alimentación, en segundo lugar propusieron una mejor atención en salud. Asimismo, señalaron que es preciso que los niños/as y adolescentes adquieran valores morales como responsabilidad, honradez y justicia. En menor medida, plantearon la importancia de brindarles cariño y afecto, fortalecer la disciplina de los niños/as en la escuela y en el hogar, mejorar la comunicación hablando con ellos/as y ayudándoles a resolver sus problemas.

Por su parte, los profesores consideran que las principales **dificultades** y carencias para el desarrollo personal de los niños/as son la pobreza de su familia, las conductas de indisciplina en algunos (hablar, mostrar inquietud, jugar en clase) y en otros niños/as su pasividad y timidez que se manifiesta en baja participación y escaso diálogo y relaciones sociales. En igual sentido, señalaron que algunos estudiantes presentan deficiencias en su formación previa (Ej. dificultad de lectura y escritura) y otros carecen de apoyo y afecto en su familia, o bien, los trabajos que deben realizar no les dejan tiempo para cumplir con sus deberes escolares.

Como puede observarse tanto padres como maestros coinciden en señalar que los factores económicos y materiales constituyen las principales limitaciones para el desarrollo de los niños, niñas y adolescentes, cuestión que ha sido ampliamente demostrada con la información analizada hasta el momento; no obstante, es curioso que, mientras los maestros destacan que la situación de algunos niños se agrava por la falta de afecto y apoyo familiar y la falta de disciplina escolar de otros, los jefes de familia atribuyen menos importancia a estos factores (pocos hacen referencia a estos aspectos), esto demuestra un sesgo perceptivo típico cuando se aluden situaciones en que la persona interrogada está incluida.

En este sentido, creemos que es importante considerar el hecho de que, aunque la carencia de bienes materiales no puede ser suplida mediante la satisfacción de necesidades afectivas, no cabe duda de que ésta es más llevadera si los niños/as viven en un ambiente de armonía, afecto, respeto, etc. En consecuencia, quizás convenga en el futuro la realización de acciones dirigidas a mejorar las condiciones de vida derivadas del tipo de relaciones familiares y de los modelos educativos propios de estas familias.

CONCLUSIONES

En conclusión, los niños, niñas y adolescentes tienen una autopercepción positiva pues consideran que tienen buena salud (y valoran que han sido atendidos bien tanto por sus padres como por la institución de salud cuando lo han necesitado), y relaciones sociales y, como se ha indicado antes, también se valoran como miembros importantes de su familia. La observación permitió constatar que esta autopercepción coincide con la realidad para la mayoría de los niños/as pues tanto su estado físico y mental como su relaciones con las personas que les rodean son positivas.

No obstante, conviene señalar que las relaciones sociales es un aspecto que podría y debería ser promovido como una estrategia para que los niños desarrollen habilidades sociales indispensables para su bienestar futuro. Finalmente, la proyección hacia el futuro evidenciada en las respuestas de los niños, niñas y adolescentes son indicativas de que aún los más pequeños han interiorizado una serie de valores positivos pues se desidentifican con modelos negativos (participar en actos de violencia como victimarios o víctimas), irrespetar a los padres, hacer cosas que les impidan mejorar su situación de vida, a la vez que muestran estar identificados con modelos positivos centrados en la consecución de una carrera profesional que les permita ser útiles a los demás y mejorar su situación material de vida. Sobre el futuro de la niñez identifican tres factores cruciales de su bienestar futuro: tener una familia, estudiar y portarse bien.

Para concluir este capítulo creemos oportuno presentar el testimonio de dos de los niños entrevistados, una niña de 9 años, que asiste a la escuela y reside en uno de las zonas urbanas (José B. Escobar), y un adolescente de 15 años, que no asiste a la escuela y reside en una zona rural (Sta. Rita). Como puede observarse, la estructuración y complejidad del discurso varía mucho de uno a otro, lo mismo que su extensión y el vocabulario empleado, todo lo cual es evidencia de las distintas etapas del desarrollo en que se encuentran.

La familia es importante por que nos ayudan a hacer las tareas, nos cuidan. Me gusta mi familia por que es buena, a veces nos compran lo que les pedimos... con la gente de mi casa me llevo regular porque mis primos me molestan, me botan los juguetes, con la gente adulta me llevo bien, lo que no me gusta es cuando mi papá, mamá o abuelita me cambian el canal de TV, ellos miran películas y yo con mis hermanos miramos muñecos. Mi mamá y mi papá son los que me dan las cosas que necesito, pero me llevo mejor con mi abuelita porque cuando estoy aburrida me deja salir a jugar. Lo que me preocupa de mi familia es cuando no tenemos dinero para pagar la luz y el agua porque la cortan. Cuando hago algo incorrecto mis padres me pegan con las manos, me regañan y me dicen que no lo vuelva a hacer, a veces no me dejan salir por una semana" (Silvia Villalobos, 9 años).

"La familia es importante por que la convivencia en ella es la base del desarrollo sano, necesitamos de la protección, apoyo y unión de nuestra familia. Puedo decir que tengo todo esto. Las relaciones en mi familia son bastante buenas nos entendemos muy bien porque hay cariño entre nosotros. Lo que más me gusta es su apoyo incondicional y

que cuando hay un mal entendido o discusión, no nos irrespetamos u olvidamos que somos familia. Lo que no me gusta y más me preocupa son los problemas económicos que tenemos, la situación económica pues la pensión de mi papá y lo poco que yo gano no alcanza. Quiero ayudar a mi familia, pero no hay trabajo.

Mi mamá se ocupa de mi ropa, de la alimentación, de cuidarme y protegerme y mi papá me ayuda cuando estoy en conflicto, cuando necesito hablar con alguien lo busco a él. Me llevo mejor con mi papá, me identifico más con él, puedo hablar en forma abierta sin ser juzgado o criticado, él es padre y un buen amigo a la vez. No me llevo mal con mi mamá pero la relación es de madre a hijo. Cuando hago algo incorrecto hablan conmigo y tratan de que piense en lo que hice, nunca me han pegado. Cuando era niño no me dejaban salir o jugar en la calle, no podía ver TV y me ponían a hacer quehaceres. En ese tiempo esto sucedía como tres veces a la semana, ahora ya no ocurre así. Cuando hago algo incorrecto me dicen que sí así me gusta comportarme o lo hago para molestarlos, antes también me hacían reflexionar y andaban indiferentes, casi no me hablaban, no me veían a los ojos, eso me dolía mucho. Ya no ocurre así, ahora discutimos de otra manera y pocas veces" (Miguel Angel, 15 años).

Finalmente, nos resta señalar que, el análisis de la situación de los niños, niñas y adolescentes ha puesto en evidencia tanto las dificultades de su entorno social mediato e inmediato, las cuales constituyen obstáculos para su desarrollo y bienestar, lo mismo que las circunstancias personales, familiares y ambientales que pueden contribuir a potenciarlo. No obstante, creemos que es necesario una mirada más detenida sobre este tema, el capítulo siguiente recoge nuestra propuesta en este sentido.

CAPÍTULO IV

OPORTUNIDADES Y LIMITANTES DEL DESARROLLO Y BIENESTAR DE LOS NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES

Introducción

En este capítulo analizamos los resultados de este estudio desde la perspectiva de las condiciones objetivas y subjetivas que inciden en su capacidad de convertirse en sujetos de desarrollo social y personal. A partir de la descripción realizada en los capítulos anteriores sobre la vida de los niños/as, niñas y adolescentes de las comunidades estudiadas, extraemos los factores principales que promueven u obstaculizan el desarrollo y bienestar de los niño/as y adolescentes, así mismo recogemos las acciones sugeridas que permitan potenciar las oportunidades existentes y superar los factores limitantes.

Para realizar este análisis utilizamos la perspectiva de los "**factores de protección**", es decir a los elementos propios del niño o de su entorno que fortalecen su capacidad de desarrollo personal y social. De forma complementaria enfocamos los "**factores de riesgo**" concepto que se refiere a las circunstancias que afectan su vida presente y su capacidad de convertirse en sujetos plenos de desarrollo a nivel individual, familiar y social. Finalmente, recogemos algunas propuestas para el trabajo que en el futuro puede realizarse con los niños/as y sus familias a fin de potenciar las fortalezas personales y oportunidades del medio, así como de paliar los factores de riesgo, a fin de mejorar la calidad de vida de los niños/as y adolescentes y su participación activa como sujetos sociales.

FACTORES DE RIESGO

Las condiciones de los barrios y comunidades tomadas para este estudio son precarias en varios sentidos: desde el punto de vista físico-ambiental destaca la falta de higiene, agravada por la falta de agua o la presencia de basureros ilegales; en cuanto a las instalaciones físicas, es notoria la falta de servicios básicos, sobre todo de salud, educación y recreación. Desde una perspectiva psicosocial, en algunas de estas comunidades proliferan problemas sociales tales como delincuencia, vagancia y drogadicción. En consecuencia, los niños/as, niñas y adolescentes y las familias que las habitan enfrentan dificultades para la satisfacción de sus necesidades básicas en materia de salud, higiene, recreación, agua potable y alcantarillado, transporte y comunicaciones, seguridad personal.

En cuanto a **las escuelas** a las que asisten los niños/as, niñas y adolescentes, la mayoría de las observadas no cuentan con las condiciones necesarias para una enseñanza de calidad que potencie integralmente las capacidades de los niños/as y adolescentes: los edificios se encuentran en situación precaria, hay carencia de pupitres, materiales didácticos y textos de estudio, sobre población de aulas, limitaciones de agua potable y servicios sanitarios, escasas instalaciones y equipos deportivos, baja remuneración de maestros y los pagos que deben realizar los estudiantes.

Estos factores de riesgo limitan el impacto educativo de los programas escolares, además un sector considerable de la niñez y adolescencia queda excluida del ámbito escolar por la situación de pobreza familiar, muchos/as no completan la educación primaria careciendo de conocimientos básicos necesarios para su desarrollo y su inserción social. Por otro lado, los medios de comunicación carecen de programas educativos para niños/as y adolescentes, por el contrario observamos en la TV un predominio de programas foráneos donde proliferan antivalores como la violencia, el consumismo, el individualismo y el sexismo.

Por otro lado, la mayoría de **las familias** tienen una prole numerosa no disponen de los recursos económicos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas, tal como la alimentación, debido a la situación de pobreza que viven, la carencia de fuentes de empleo con ingresos dignos, la alta dependencia económica de los miembros de la familia. Se observó que éstas personas dedican diariamente bastante tiempo y esfuerzos importantes a la consecución de los bienes materiales necesarios para la satisfacción de las principales necesidades del grupo familiar. Por su parte, algunos profesores indicaron que entre las principales dificultades familiares que limitan el desarrollo personal de los niños/as y adolescentes se encuentran, la pobreza de la familia, la falta de apoyo, de integración y de afecto que algunos niños/as enfrentan, así como las ideas machistas prevalecientes en algunas familias.

En correspondencia con la crítica situación económica de sus hogares, las preocupaciones de los niños/as y adolescentes sobre **la familia** giran en torno a ésta problemática. Ellos/as consideran que se encuentran en situación de pobreza pues no tienen dinero para satisfacer sus necesidades básicas: alimentación, vestido y medicinas, por estas razones un sector entrevistado consideran que los niños/as, especialmente en la adolescencia, deben trabajar para ayudar a sus padres a conseguir el sustento familiar. Esta situación de pobreza afecta de modo particular a los niños/as que no reciben una alimentación suficiente, carecen de los materiales y uniforme escolares, no tienen espacios adecuados en sus casas ni tiempo disponible para el cumplimiento de sus deberes escolares, la sana recreación y el descanso.

Las condiciones físicas de **las viviendas** habitadas por los niños/as y sus familias son deficientes, con escaso mobiliario y espacio reducido para la cantidad de personas

que habitan. Estas condiciones son insuficientes para el desarrollo de la vida cotidiana de la familia, facilitando situaciones de tensión y conflictos personales. En especial, la falta de espacio y de privacidad afecta sobre todo a los niños/as y adolescentes poniendo en serio riesgo su salud, lo mismo que su desarrollo y bienestar. acuerdo con los derechos consignados en el Código de la Niñez y la adolescencia.

Algunos niños/as informaron que enfrentan algunas dificultades en sus familias: se sienten mal porque no los dejan jugar, los golpean y hostilizan, los **maltratan** verbalmente, los castigan de diversas formas, hay graves disputas entre familiares muy cercanos, reflejando así un extendido problema social de abuso infantil. Por esta razón, la mayoría de los niños/as afirmó que se sentirían mejor en sus hogares si sus padres mostraran algunas actitudes positivas: fueran cariñosos, tranquilos, comprensivos, que confíen en ellos/as, los aconsejen, les den libertad, y eliminaran actitudes negativas como regañarlos y maltratarlos. En correspondencia con estos, el estado emocional que se ha observado es francamente negativo cuando las relaciones son conflictivas, tanto los niños/as como los adultos mostraron tristeza, enojo y/o preocupación. Pero aun, estas situaciones de maltrato son asimiladas por los niños/as en sus patrones de conducta que luego reproducen con otros/as niños/as, y en el futuro con sus eventuales conyuges, hijos/as/as y personas que lo rodean.



Sin duda, un factor de riesgo es la **concepcion "adultista"** de los niños/as y adolescentes como objetos a disposición de sus padres o tutores adultos, es decir como seres humanos de segunda categoría, incapaces de pensar, de distinguir lo bueno y lo malo, y de tomar decisiones, y por tanto los niños/as deben subordinarse con obediencia y disciplina a la voluntad de los adultos hasta que alcancen la mayoría de edad. Estas concepciones están en la base de muchas situaciones de discriminación y abuso contra los niños/as y adolescentes observadas en distintos ámbitos de la vida social. Los postulados del Código de la Niñez y Adolescencia que los considera como sujetos plenos de derechos, son aun desconocidos para la mayoría de la población nicaraguense, en parte han sido contestados como normas inadecuadas que fomentan la indisciplina y la delincuencia juvenil, y en la práctica de limitado cumplimiento el ámbito judicial por carencia de infraestructura, juzgados y centros especiales.

Las normas legales y las políticas de protección a la niñez y adolescencia restarán como declaraciones de buenas intenciones sino se complementan con los recursos materiales y humanos necesarios para implementarlas, en este sentido un factor grave de riesgo lo constituye la drástica restricción presupuestaria a gastos sociales por parte del estado neoliberal en los últimos años debido a causas conocidas: acuerdos con FMI y BM, déficit fiscal, priorización pago deuda externa e interna y otros gastos. Por otro lado, la privatización de los servicios básicos a la población ha significado un encarecimiento de los precios al consumidor y por ende una exclusión de los más pobres, entre los que se destacan la niñez y adolescencia en servicios tales como luz, agua, transporte, recreación, "escuelas autónomas".

Estos factores de riesgo obstaculizan el cumplimiento de los derechos consignados en el Código de la Niñez y la Adolescencia y en el Convenio Internacional firmado por Nicaragua. En condiciones extremas, estos riesgos contribuyen al desajuste psicosocial de los niños/as y adolescentes, quienes pueden asumir distintas conductas antisociales como es la delincuencia, violencia, drogadicción y el alcoholismo. Sin dudas, estos factores constituyen obstáculos serios al proceso de participación y empoderamiento de los niños/as como sujetos con voz y voto en las decisiones que le conciernen a nivel familiar, comunal, escolar y laboral.

Factores de protección

Por otro lado, el estudio muestra la existencia de factores de protección, tanto a nivel individual como en el ámbito familiar y social donde los niños/as y adolescentes viven cotidianamente. Es preciso identificar estas fortalezas personales y las oportunidades que ofrece el entorno a fin de potenciar estos factores de forma interrelacionada y con miras a superar los factores de riesgo antes señalados.

El estudio muestra claramente que **las familias** (extendidas en su mayoría) cumplen un rol insustituible desde el punto de vista afectivo, de integración social y de sobrevivencia material. La vida familiar puede valorarse como positiva en cuanto a la satisfacción de las necesidades de carácter emocional de los niños/as, quienes dijeron sentirse bien en sus familias, las consideran importantes y valoran el cariño y la protección que les brindan, así como las enseñanzas de sus padres, el apoyo, la autoridad y la disciplina. No obstante, ya señalamos que observamos interacciones que ponen de manifiesto algunos conflictos en la relación familiar en los cuales se involucra a los niños/as y adolescentes.

Observamos en los hogares estudiados que el tono o estado emocional predominante es de tranquilidad, y las relaciones son generalmente cordiales, de colaboración y respeto entre hijos/as/as y padres quienes desean lo mejor para el futuro de sus hijos/as, por ello tratan de que estudien y también “*que aprendan a ganarse la vida*” como expreso una madre.

Es importante destacar que los niños/as y adolescentes tienen una percepción ajustada a la realidad, se muestran **sensibles y comprensivos** frente a las dificultades derivadas de la situación económica familiar, y contribuyen de diferentes maneras a paliar los efectos de la falta de recursos pues realizan distintas labores domésticas y agrícolas para apoyar a sus padres, y algunos realizan labores remuneradas demostrando la apropiación de **valores éticos** de solidaridad, responsabilidad, disciplina, amor filial y familiar. Aunque puede considerarse positivo el hecho de que los niños/as tengan éste grado de conciencia y compromiso con la situación económica de su familia, no se puede dejar de reconocer que su participación en la satisfacción de las necesidades del hogar puede llegar a ser un obstáculo para su desempeño en la escuela y largo plazo, una limitación importante para su desarrollo y bienestar. Del mismo modo, los niños/as tienen una comprensión adecuada de la situación de pobreza del país, de los factores que provocan tal situación, y de las acciones que serían necesarias para afrontar con éxito éstas dificultades. (Ver Cap.2)

En el **ámbito educativo**, a pesar de las limitaciones que sufren las escuelas, es importante destacar que desde el punto de vista subjetivo, tanto los niños/as, niñas y adolescentes como los adultos involucrados en su educación disponen de una actitud muy positiva hacia la misma y tienen la expectativa de que esta es una posibilidad muy valiosa para el mejoramiento de su calidad de vida en el futuro. Los niños/as tienen un buen desempeño y cumplimiento de sus deberes a la vez que muestran un comportamiento adecuado a las expectativas del sistema educativo y de sus padres. Por su parte, los maestros muestran una gran disposición y dedicación a cumplir de la mejor manera posible con su rol de educadores a pesar de las limitantes que enfrentan, y, finalmente, los padres se esfuerzan por garantizar que sus hijos/as reciban la instrucción escolar básica. Sin lugar a dudas, las actitudes positivas de los tres actores principales en la educación de los niños/as y adolescentes son circunstancias que favorecen su desenvolvimiento y constituyen una de las oportunidades más promisorias para su desarrollo y bienestar futuro.

Se estableció que la mayoría de los niños/as y adolescentes entrevistados gozan de buena **salud física y mental**: no se observaron síntomas de enfermedades graves, ni discapacidades visibles y tampoco presentan trastornos psicológicos ni psiquiátricos detectables mediante la observación y la entrevista. Esto muestra la **capacidad de resiliencia** desarrollada por las personas estudiadas, es decir su adaptación positiva a las dificultades del entorno marcada por los factores de riesgo antes señalados. El goce de buena salud permite a los niños/as dedicar sus energías a las actividades de educación, recreación, trabajo doméstico y generación de ingresos. Sin embargo, se constató la presencia de enfermedades leves de vías respiratorias e infecto-contagiosas relacionadas con las condiciones insalubres del ambiente, de higiene personal y desnutrición.

Aunque las **comunidades** tienen una serie de condiciones negativas señaladas, la apreciación que hacen los niños/as entrevistados es en general positiva, de modo que la mayoría señaló que no desearían cambiar de lugar de residencia, a la vez que indicaron una serie de medidas que las autoridades competentes deberían tomar para el mejoramiento de sus lugares de residencia. Es interesante observar el interés y disposición de los niños/as y adolescentes por mejorar las condiciones de sus barrios y comunidades, demostrando valores éticos de solidaridad, responsabilidad y protección ambiental que podrían potenciarse con el aporte material y organizativo de instituciones interesadas en el desarrollo comunal participativo.

Por otra parte, la **interacción social** de los niños/as y adolescentes es positiva pues mantienen buenas relaciones sociales, con las pocas personas con las que se vinculan: miembros de la familia, compañeros de clase y vecinos; de igual manera se mostraron abiertos y colaboradores con las entrevistadoras. Hay que destacar la labor positiva de algunos adultos en los barrios que promueven actividades con niños/as, sean de tipo recreativas como el deporte, generalmente ligas de beisbol, o de tipo religiosa como eventos de catequesis y celebraciones litúrgicas.

Entre los factores sociales de protección hay que destacar la **labor realizada** con niños/as, adolescentes y familias de las comunidades estudiadas, por algunas **ONGs**, **asociaciones comunales** y programas gubernamentales las cuales brindan una oportunidad de desarrollo las capacidades de nuestros sujetos de estudio. Se destaca la labor de Plan Internacional en promover la asistencia escolar de la niñez y el conocimiento de sus derechos y responsabilidades, fortalecer la infraestructura en educación, agua potable, apoyar la organización comunal y las actividades de generación de ingresos familiares.

A nivel personal, hay que reconocer como factores positivos de los niños/as y adolescentes su **capacidad de aprendizaje y su interés de superación**, así mismo su fortaleza física e intelectual demostrada en múltiples labores que realizan diariamente. Este estudio demuestra la capacidad de análisis que tienen los niños/as y, mas aun los adolescentes, sobre su vida personal y su entorno social, abordando con seriedad problemas nacionales como la pobreza y el desempleo, y planteando propuestas de superación a los gobernantes y actores sociales.

Por otro lado, es relevante la **autoestima** observada en este estudio, los niños/as y adolescentes entrevistados tienen una percepción personal positiva pues se consideran importantes, capaces, y queridos por sus familias. En igual sentido, tienen expectativas positivas sobre su vida futura en cuanto a la realización profesional, a su comportamiento moral y al cuidado personal, pues no solo tienen un proyecto, sino la certeza de que podrán lograrlo, además de que se proponen vivir en condiciones distintas a las que les tocó a sus padres, o no incurrir en acciones que limitarían su bienestar. Algunos tienen también una visión positiva del futuro de los niños/as en Nicaragua, la cual creen dependiente de tener familia, estudiar, tener un buen

comportamiento, tal como evitar la drogadicción. Tanto la percepción personal como las expectativas y visión del futuro son elementos que, bien conducidos, pueden potenciar el desarrollo de los niños/as y adolescentes que redundara en un desarrollo mas amplio de la sociedad.

Entre los factores de proteccion debemos mencionar el **marco juridico** de proteccion a los derechos de la niñez y adolescencia que existe en nuestro pais (Constitucion, Convencion,Codigo) conforme los principios y normas mas avanzados de la legislacion internacional. Asi mismo la existencia de una amplia red de instituciones de defensa y promocion de los derechos de niños/as y adolescentes, tanto a nivel estatal (Comision, Procuraduria Especial) como de la sociedad civil (CODENI) con apoyo de la cooperacion internacional, las cuales desarrollan una diversa labor de incidencia política, educacion, organización, ejecucion de programas y proyectos de desarrollo infantil y juvenil.

Sugerencias para potenciar las capacidades de los niños/as y adolescentes

RETOMAR SUS PROPUESTAS

Las respuestas que los niños/as, niñas y adolescentes proporcionaron son evidencia de que tienen una adecuada percepción de su medio físico, social, económico y cultural, lo mismo que la capacidad y la lucidez necesaria para proponer cambios favorables a su desarrollo y al bienestar propio, de su familia y de las personas de su entorno social local (comunidad) y global (país). En este sentido, sus propuestas de mejoría son atinadas tanto para la comunidad (lugares de recreación, centro de salud, escuela más grande, alumbrado público, agua potable, vigilancia policial para frenar la delincuencia, etc.), como para el país (la pobreza se reduciría si todos trabajaran o estudiaran, se crearan empleos y combatiera la corrupción, se pagaran salarios justos y se ayudara a los más necesitados).

Este último aspecto es indicativo de que, a pesar de su edad, los niños/as, niñas y adolescentes tienen una conciencia crítica que les permite hacer una evaluación más o menos objetiva y deja claro que, a pesar de los aspectos negativos, los niños/as tienen una percepción positiva de sus comunidades y su país. Asi por ejemplo, las propuestas de los niños/as, niñas y adolescentes para mejorar la salud de su familia apuntan a los factores que les impiden recibir mejor atención en este aspecto o que la ponen en riesgo, tales como que los centros de salud de sus comunidades den los medicamentos basicos que necesitan los enfermos pobres, que realicen analisis de sangre y brinden atencion medica diaria.

PROMOVER SU PARTICIPACION:

Aunque existen algunos proyectos que benefician a los niños/as y adolescentes de estas comunidades, se constató que la cobertura es insuficiente y que, en algunos casos, no se realiza el seguimiento apropiado a los beneficiados, ni se aprovecha la oportunidad de favorecer la participación de niños/as y adultos en la creación de su propio bienestar. Nos referimos al hecho de que la ayuda asistencialista es importante por cuanto satisface una carencia real, sin embargo existen otros enfoques para mayor sostenibilidad de las acciones, promoviendo la participacion y la capacidad de autogestión de las comunidades.

En este sentido, podría pensarse que el insuficiente servicio de recolección de basura, y los consecuentes basureros ilegales en los barrios urbanos es un problema que debe resolverse con más recursos económicos; sin embargo, esto es una falacia demostrada por el hecho de que las comunidades rurales, que no cuentan con el

servicio de recolección de basura, son más limpias que las urbanas, y pone de manifiesto que la forma en que los habitantes afrontan los problemas es determinante en su solución. Hay que potenciar el interés de los niños/as y adolescentes por mejorar su comunidad para implementar campañas de educación ambiental y salud comunal.

EDUCACION Y ASPIRACIONES

Aunque las condiciones subjetivas de los niños/as, maestros y padres de familia son positivas en cuanto a la posibilidad de que éstos/as accedan a otros niveles de educación, conviene ser realistas y considerar si los niños/as, niñas y adolescentes de los estratos socioeconómicos incluidos en este estudio tienen, en el contexto actual, verdaderas posibilidades de insertarse no ya a la educación universitaria, sino por lo menos, en la formación técnica que les proporcione la oportunidad de una mejor calidad de vida futura (en comparación con la que tendrían si descontinúan su educación), y de realizar un aporte al desarrollo del país.

En nuestra opinión los esfuerzos que en el futuro inmediato se realicen en nombre de los derechos de la niñez y la adolescencia, de la reducción de la pobreza y la erradicación del trabajo infantil deben incorporar acciones efectivas dirigidas a potenciar sus capacidades de aprendizaje y garantizar que al menos una parte de ellos/as puedan materializar sus aspiraciones educativas, lo cual será una muestra de compromiso real con la meta de que sus derechos sean respetados. Es preciso masificar la educación técnica desde el nivel de primaria a fin de dotar a los niños/as y adolescentes de conocimientos y habilidades que les permitan desempeñarse en el mercado laboral en mejores condiciones que las actuales.

PROMOCION DE DERECHOS Y SU APLICACIÓN

Por otro lado, consideramos que es desfavorable para el desarrollo de los niños/as y adolescentes el hecho de que desconozcan los derechos que les asisten como menores de edad, lo mismo que la responsabilidad que el gobierno tiene de dar cumplimiento a éstos derechos. En este sentido, creemos que una de las acciones que contribuirían a que los niños/as, niñas y adolescentes se conviertan en sujetos activos en el cambio de sus propias condiciones de vida, es proporcionarles el conocimiento de éstos derechos, tanto a ellos como a sus padres.

Finalmente, es necesario tomar con seriedad y responsabilidad el papel que como adultos nos toca jugar propiciando esfuerzos encaminados a prevenir la desadaptación y a potenciar los recursos positivos, fortalezas personales y oportunidades del medio, para que puedan acceder en un futuro cercano a un mejor nivel de vida y estado de bienestar.

CONCLUSIONES

El desarrollo de oportunidades para la niñez y la adolescencia ha entrado en la agenda pública en Nicaragua desde los años 80s, en esa década la situación de guerra dificultó la ejecución de las políticas y proyectos gubernamentales, y durante los 90s el principal obstáculo ha sido empobrecimiento acelerado de la mayoría de hogares nicaragüenses y el recorte del presupuesto para el área social. Hoy día se observa un incumplimiento serio de los derechos de los niños/as y adolescentes a la salud, la educación, a la no violencia, la participación y la libre expresión.

Sin dudas que han habido avances legales significativos en la última década del siglo XX, especialmente la ratificación de la Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño y la promulgación del Código de la Niñez y Adolescencia. Sin

embargo, el cumplimiento de estos derechos ha estado obstaculizado por el predominio ideológico de concepciones autoritarias y adultistas, la escasa asignación de recursos gubernamentales y la falta de participación de los niños/as y adolescentes como sujetos del desarrollo humano del país.

Salvo el limitado accionar de algunas instituciones estatales como la Procuraduría Especial para la Niñez y el Consejo Nacional de Protección a la Niñez y Adolescencia, la mayor responsabilidad de la promoción de los derechos de la niñez y adolescencia ha recaído en los organismos de la sociedad civil que trabajan con la niñez y con las mujeres, con apoyo de la cooperación internacional. En los últimos años se han desarrollado múltiples y enriquecedoras experiencias participativas de educación, organización y promoción de los derechos de los niños/as y adolescentes, aunque localizadas en determinados territorios y sectores específicos de la niñez, y cuya sistematización esta pendiente en muchos casos.

La fuerte tendencia a la dispersión y transitoriedad de estos esfuerzos, ha tratado de reducirse mediante la articulación de redes de organizaciones que trabajan o están conformadas por niños/as y adolescentes a nivel nacional tales como la CODENI, el NATRAS, el CJN. Queda pendiente con el nuevo gobierno electo en Noviembre 2001, el reto que las instituciones estatales promuevan decididamente la aplicación de las normas legales y la mejora de la calidad de vida de la niñez y la adolescencia, de forma coordinada con la sociedad civil y la cooperación internacional, mediante políticas y proyectos sostenibles que apunte a la superación de las causas profundas de la problemática actual que viven los niños/as y adolescentes nicaragüenses.

ANEXOS

BIBLIOGRAFÍA

- ATC.(1998), “Diagnostico con niños y niñas trabajadores del café en Matagalpa”, Matagalpa..
- Arrien Juan B, et.al. (1998) “La educación y la reforma de la educación en cinco países centroamericanos”, UCA, Managua.
- Avendaño Néstor (2002), “Nicaragua: la economía en 2002”, exposición
- Banco Mundial (2001) “Nicaragua poverty assessment: challenges and opportunities for poverty reduction”,
- Baumeister E., (2001), Migraciones de nicaragüenses al exterior, CONPES, Managua
- BID (2001), “Programa de atención integral a la niñez nicaragüense, Etapa 2”, Managua.
- CODENI, (1998) “Segundo Informe de la Sociedad Civil sobre la Situación de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia”, Managua
- (2001) “Aportes a una nueva agenda nacional”, Managua
- CONAPRO (2002), “Seminario: análisis de las políticas sociales de Nicaragua”, Managua
- Chamorro Ruiz Mario y Gutiérrez Baca Silvio (2001), “Nicaragua: la niñez y la adolescencia en la estrategia reforzada de reducción de la pobreza”, Managua
- ERIC, IDESO, IDIES, IDUDOP (2001), Maras y pandillas en Centroamérica, Managua.
- FNUAP (2000), “Población, Genero y pobreza. Estudio de la Población 2000. Informe Nacional de Nicaragua”, Managua.
- FONIF/MIFAMILIA (1998), Informe Primer Semestre, Managua
- Gobierno de Nicaragua
- (2001), “Estrategia Reforzada de Crecimiento Económico y Reducción de la Pobreza”,
- (2001), “Plan estratégico nacional para la prevención y erradicación del trabajo infantil y protección de adolescentes trabajadores”
- González Pérez, Miguel (2001) “Desarrollo humano en la costa caribe de Nicaragua”, CONPES, Managua.
- INEC, (1996), “Censos Nacionales 1995, Cifras Oficiales Finales”, INEC, 1996.
- (1998) Encuesta Nacional de Hogares sobre medición del nivel de vida (EMNV)
- (2002) EMNV. Datos básicos 1998 y 2001. Managua
- INEC-MINSA (1999) “Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud ENDESA 1998”
- (2002) “Informe preliminar de ENDESA 2001”, Managua.
- (2002) “Indicadores sociales de la niñez nicaragüense. ENDESA 2001”, Managua
- INPRHU-CODENI (1998) Documento Base del Primer Foro Nacional sobre Trabajo Infantil en Nicaragua, Managua. (1997) “Investigación diagnostica sobre el trabajo infantil rural”, Esteli
- MINSAL-OPS-OMS (2000) “Análisis del sector salud”, Managua.
- Montoya Oswaldo (2001) “Educación reproductiva y paternidad responsable en Nicaragua”, CEPAL
- PDDH-UCA (2001), Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos y Universidad Centroamericana, “Encuesta sobre las percepciones de la niñez y la adolescencia sobre la realidad nacional”, Managua.
- Pineda G. y Guerra.B.R. (1997), “Como los niños y niñas ven su mundo”, Managua
- PNUD (2000) “El desarrollo humano en Nicaragua: Equidad para superar la vulnerabilidad” Managua.
- UNICEF (1999), “Análisis de la situación de la niñez nicaragüense”, Managua.
- (1998), “El derecho de los niños/as y las niñas nicaragüenses a un nombre y una nacionalidad”, Managua

SIGLAS USADAS

ATC, Asociación de Trabajadores del Campo

BID, Banco Interamericano de Desarrollo

CODENI, Federación Coordinadora de ONGs de la Niñez y Adolescencia

CONAPRO, Confederación de Asociaciones Profesionales
CJN, Consejo Nacional de Juventudes de Nicaragua
CC, Coordinadora de Organizaciones Civiles
EMNV, Encuesta Nacional de Hogares sobre medición del Nivel de Vida
ENDESA, Encuesta de Demografía y Salud
ERRP, Estrategia Reforzada de Reducción de la Pobreza
FNUAP, Fondo de Población de Naciones Unidas
FONIF, Fondo Nicaragüense de la Infancia
IDHN, Informe de Desarrollo Humano de Nicaragua
INEC, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
INPRHU, Instituto Nicaragüense de Promoción Humana
MED Ministerio de Educación
MIFAMILIA, Ministerio de la Familia
MINSAL, Ministerio de Salud
NATRAS, Movimiento de Niños y Niñas Trabajadores
PDH, Procuraduría de Derechos Humanos
PNUD, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
SETEC, Secretaría Técnica de la Presidencia
UCA, Universidad Centroamericana
UNICEF, Programa de Naciones Unidas para la Infancia

ANEXO No. 1**MUESTRA DE NIÑOS NIÑAS Y ADOLESCENTES TOMADOS PARA EL ESTUDIO ANTROPOLÓGICO SEGÚN SUS EDADES Y LUGARES DE RESIDENCIA**

EDADES	9 años	10 años	11 años	12 años	13 años	14 años	15 años	16 años
BARRIOS Y COMUNIDADES								
GRENADA	1V	1V	1V					
SANTA RITA		1M	1M		1V	1V	1V	
JOSE BENITO								
FATIMA								
SUBTOTAL	1V 1M	2V 1M	1V 2M	1V 2M	1V 1M	2V 1M	1V 1M	1V 1M
TOTAL	2	3	3	3	2	3	2	2

Clave: V: Varón; M: Mujer

ANEXO No. 2**GUÍA DE ENTREVISTA A INFORMANTE CLAVE**

1. ¿Cómo valora usted el conocimiento que sobre los derechos de los niños (as) y jóvenes tiene la población en general y los propios niños y jóvenes en particular?.
2. ¿Considera usted que en Nicaragua se cumple con las convenciones sobre los derechos de los niños y jóvenes suscritas por el gobierno?
3. ¿Cuáles son las oportunidades que le brinda la sociedad Nicaragüense a los niños, niñas y jóvenes para su desarrollo humano?
4. ¿Cuáles son las principales limitantes para el desarrollo integral de los niños, niñas y jóvenes en Nicaragua?
5. ¿Cómo es el ambiente familiar en el que se forman los niños, niñas y jóvenes en Nicaragua hoy en día?
6. ¿Qué tipo de educación cree usted que aprenden los niños, niñas y jóvenes nicaragüenses en las escuelas y colegios?
7. ¿Cómo cree usted que influyen los medios de comunicación sobre los niños, niñas y jóvenes nicaragüenses?
8. ¿Cómo valora usted la enseñanza que reciben los niños, niñas y jóvenes en las iglesias y grupos religiosos?
9. ¿Tiene usted información sobre qué piensan y sienten los niños, niñas y jóvenes de su vida cotidiana?
10. ¿Tiene usted información sobre que piensan y sienten los niños, niñas y jóvenes sobre sus expectativas de futuro?
11. ¿Qué acciones cree usted que deberían ejecutarse en Nicaragua para mejorar la calidad de vida de los niños, niñas y jóvenes, y a quienes les correspondería hacerlo?

	1 2			1 2 3 4 5 6 7 8	1 2 3 4 5 6 7 8
	1 2			1 2 3 4 5 6 7 8	1 2 3 4 5 6 7 8

* Sin estudios primarios = 1; Primaria incompleta = 2; Primaria completa = 3; Secundaria incompleta = 4; Secundaria completa = 5; Técnico medio = 6; NS/NC = 99. ** *Parentesco de cada miembro en relación con el Jefe de familia:* Padre = 1; Madre = 2; Hermana/o = 3; Hija/o = 4; Esposa/Compañera = 5; Tía/o = 6; Primalo = 7; Otros (especifique) = 8

III) Número de hijos que tienen las mujeres que viven en el hogar/identificación y actividades a las que se dedican los niños:

Rangos de edad	Hijos vivos							Hijos muertos		
	Ninguno	1 a 3	4 a 6	7 a 9	10 a 12	13 a 15	16 ó más	Ninguno	1 a 3	4 ó más
16) Menos de 20 años	0	1	2	3	4	5	6	0	1	2
17) De 21 y 30 años	0	1	2	3	4	5	6	0	1	2
18) De 31 y 40 años	0	1	2	3	4	5	6	0	1	2
19) De 41 y 50 años	0	1	2	3	4	5	6	0	1	2
20) Más de 51 años	0	1	2	3	4	5	6	0	1	2

Nos interesa conocer mas sobre los niños y jóvenes que viven en el hogar (9 a 16 años):

No.	EDAD	21) Estu- dia actual mente	22) Tipo de trabajo que realiza		23) Tiempo diario dedicado a cada tipo de trabajo *	
			Doméstico	Ayuda a obtener ingresos	Doméstico	Ayuda ingreso
1		Sí = 1 No = 2			1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
					1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
					1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
2		Sí = 1 No = 2			1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
					1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
					1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
3		Sí = 1 No = 2			1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
					1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
					1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
4		Sí = 1 No = 2			1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
					1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
					1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
5		Sí = 1 No = 2			1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
					1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
					1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
6		Sí = 1 No = 2			1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
					1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
					1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
7		Sí = 1 No = 2			1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
					1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
					1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
8		Sí = 1			1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6

		No = 2			1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
					1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
9		Sí = 1 No = 2			1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
					1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
					1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
10		Sí = 1 No = 2			1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
					1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
					1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6

* Ninguno = 1; Una hora o menos = 2; Dos horas = 3; Tres/cinco horas = 4; Seis/ocho horas = 5; 9 ó más horas = 6

24) Por las tareas que el niño realiza para obtener ingresos, Ud. le da alguna cantidad de

dinero? Si = 1 especifique cuanto? _____ y con qué frecuencia _____

_____ No = 2;

25) Si algunos niños/as/jóvenes no estudian, explique ¿por qué? No hay escuelas cercanas = 1

No tiene dinero para los gastos escolares = 2; Prefiere que el niño/a aprenda a trabajar = 3;

Necesita que el niño/a contribuya al hogar = 4; Porque el niño no quiere = 5; Otro

(especifique) _____ = 6 _____

IV) Medios de subsistencia económica de la familia y distribución de los mismos

4.1) Si el jefe de familia está empleado

26) Tiene trabajo asalariado? Si = 1; (continuar en No. 27 y 28) No = 2 (Pasar a No. 29 ó 35).

27) Este trabajo es: Permanente = 1; Temporal = 2; NS/NC = 99

28) Cuánto gana al mes: Menos de 1.000 córdobas = 1; 1.001-1.500 córdobas = 2; 1.501-2.000

córdobas = 3; 2.001-2500 córdobas = 4; 2501 a 3.000 córdobas = 5; 3.001 a 3.500

córdobas = 6; 3501 a 4.000 córdobas = 7; 4.001 a más = 8 (especifique) _____

NS/NC = 99; Continúe en el ítem No. 37.

4.2) Si el jefe de familia es agricultor:

29) Tiene tierras cultivables? Si = 1 (pasar a ítem 31); No = 2 (pasar a ítem 30)

30) La tierra que cultiva es: Alquilada = 1; Prestada = 2; Otros (especifique) = 3 _____ 31) Número de manzanas: Una a tres = 1; Cuatro a seis = 2;

Siete a diez = 3;

Once a quince = 4; Dieciséis a más = 5;

32) Cuales son sus principales rubros de producción? Granos básicos = 1; Perecederos = 2;

Café = 3; Otros (especifique) = 4

33) Qué animales tiene usted?

Tipo	No	Sí	Cantidad
Vacunos			
Bueyes			

Caballos			
Cerdos			
Aves de corral			
Otros (Cuáles)			

34) Qué equipos/ herramientas tiene Ud. para el trabajo de campo? Arado = 1; Bomba de fumigar = 2; Sembradora = 3; Cosechadora = 4; Espeque = 5 Sistema de riego = 6 Tractor = 7; Camioneta/camión = 8; Otros (tipo y cantidad) = 9 ;

4.3) Si el jefe de familia trabaja por cuenta propia:

35) Cual es su actividad laboral principal? Comercio = 1; Pequeña industria = 2; Transportista = 3; Oficios = 4; Otro = 5 (especifique 4 ó 5)

36) ¿Qué medios económicos (efectivo/bienes) tiene para la subsistencia de su familia?
Ninguno = 1; Negocio propio = 2, especifique de qué tipo

Trabajo por contrato = 2; Alquila tierras = 3; Alquila casa = 4; Recibe pensión = 5;
Otro (especifique)

37) ¿Quién (es) administran estos bienes económicos/salario? Jefe/a = 1; Cónyuge = 2; Ambos = 3; Otro = 4 (especifique)

38) Tiene otros ingresos económicos? Si = 1; (indique cuáles)

No = 2

39) Mas ó menos cuanto suma el ingreso económico mensual de la familia:
Menos de 1.000 córdobas = 1; 1.001-1.500 córdobas = 2; 1.501-2.000 córdobas = 3; 2.001-2500 córdobas = 4; 2501 a 3.000 córdobas = 5; 3,001 a 3,500 córdobas = 6; 3501 a 4,000 córdobas = 7;

4,001 a más = 8 (especifique)

40) Cuales son los principales gastos que realiza la familia: Casa = 1; Alimentos = 2;

Vestidos = 3; Transporte = 4; Agua = 5; Luz = 6; Educación = 7; Salud = 8; Teléfono = 9;

Otros
(especifique) _____

41) Cuáles son sus principales preocupaciones o problemas como jefe de familia?

La situación económica = 1; Problemas de salud = 2; La violencia social = 3; La educación

de sus hijos = 4; La falta de oportunidades = 6; Desempleo = 7; Otros (cuáles) _____

4.4) Condiciones de la vivienda

42) La casa donde viven es: Propia = 1; Alquilada = 2; Prestada = 3; Otros (especifique) = 4

43) Que tamaño tiene la casa (superficie construida en M²) _____

44) Qué materiales usó: En el techo _____ Paredes _____
Piso _____

45) En que estado se encuentra: Bueno = 1, Regular = 2; Malo = 3

46) Que servicios tiene: Luz: Sí = 1; No = 2; Teléfono: Sí = 1; No = 2; Inodoro__ o Letrina__

Agua potable: Tubo____ Pozo____ Otra
(especifique) _____

47) Aparatos electrodomésticos y medios de transporte: Radio = 1; Grabadora = 2; TV = 3

Refrigeradora = 4; Bicicleta = 5; Moto = 6; Automóvil = 7; Otros (especifique) _____

4.5) Migración familiar.

48) Algún miembro de su familia que se ha ido a vivir a otro lado?

Ninguno = 1; Uno = 2; Dos = 3; Tres = 4; Cuatro = 5; Cinco ó más = 6

49) A qué lugar ? Managua = 1; Otra ciudad/pueblo (especifique) = 2 _____

Un país centroamericano = 3 (especifique)

México = 4; E.E.U.U = 5; Otros (especifique)

50) Por qué razones emigraron? No encontraba trabajo = 1; Para ganar mejor = 2; Porque la

familia lo convenció = 3; Otros (especifique)

51) Reciben ayuda económica de sus familiares? Nunca = 1; Casi nunca = 2;

Algunas veces = 3; Casi siempre = 4; Siempre = 5.

4.6) Opiniones ó percepciones de los padres sobre lo que es apropiado para sus hijos

52) Cree usted que los niños(as)/adolescentes deben estudiar? Sí = 1; No = 2.
Porque_____

53) Cree usted que los niños (as)/adolescentes deben trabajar? Sí = 1; No = 2.
Porque_____

54) Cuales de las siguientes cosas cree Ud. que son las más y las menos necesarias para

mejorar el desarrollo y bienestar de sus hijos ? (Pedirle que elabore una jerarquía: 1 a 12)

1- Que puedan ir a la escuela/Mejorar su educación escolar....._____

2- Mejorar la atención a su salud....._____

3- Que tengan mejor alimentación....._____

4- Mejorar la disciplina en el hogar....._____

5- Mejorar la disciplina en la escuela....._____

6- Darles cariño....._____

7- Que adquieran valores morales (justicia, honradez, responsabilidad)....

8- Hablar con ellos (as) para saber lo que necesitan....._____

9- Ayudarlos a resolver sus problemas....._____

10- Apoyarlos en su aprendizaje....._____

11- Otros (especifique)....._____

55) Cuando sus hijos hacen algo que no esta bien o no le obedecen, qué es lo que usted hace

con mayor frecuencia? No hace nada = 1; Habla con ellos (as) = 2; Les quita (o no les da)

algo que les gusta = 3; Les grita = 4; Les pega = 5; Otros (especifique)

Aplicado por: _____ Fecha de aplicación _____

Observaciones _____

ANEXO No. 4

GUIA DE ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD DIRIGIDA A NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES

Instrucciones:

I) Datos del entrevistado:

Nombre _____ Edad _____ Sexo _____ Estudia _____ Trabaja _____ Escolaridad _____

II) Barrio o comunidad.

- 1) ¿Qué es lo que te gusta de tu barrio o comunidad?
- 2) ¿Qué es lo que no te gusta de tu barrio o comunidad?
- 3) ¿Como miran/tratan a los niños/as y jóvenes los adultos de tu barrio?
¿Porqué?
- 4) ¿Hay algún lugar cerca de tu casa en el que puedas jugar o divertirte?
- 5) Cuántas veces a la semana vas a ese lugar?
- 6) ¿Hay organizaciones o proyectos en beneficio de los niños y jóvenes en tu barrio? ¿Que actividades realizan?
- 7) ¿En cuáles de esas actividades participas? ¿Porqué?
- 8) ¿Qué le hace falta a tu barrio para ser mejor de lo que es ahora?

III) Escuela.

- 9) ¿Qué importancia tiene para vos ir a la escuela?
 - 10) ¿Qué es lo que te gusta de ir a la escuela? Porqué?
 - 11) ¿Qué es lo que no te gusta de ir a la escuela? Porqué?
 - 12) ¿Crees que los profesores/director (a) toman en cuenta tu opinión y la de tus compañeros? ¿Porqué?
 - 13) Cuando alguien se porta mal en clase (aula). ¿Que es lo que hacen tu maestro/a o el director/a?
 - 14) Cómo te gustaría que fueran tus maestros?
 - 15) ¿Qué le hace falta a tu escuela para que te sientas mejor en ella?
- En caso de que el niño/a no estudie:
- 1) Por qué razones no vas a la escuela?
 - 2) Fuíste alguna vez a la escuela? ¿Hasta qué grado/año llegaste?
 - 3) Pensas ir el próximo año?
 - 4) Qué importancia tiene para vos ir a la escuela? ¿Porqué?

IV) Familia

- 16) ¿Cómo te sentís en tu casa? Porqué?
- 17) ¿Qué importancia tiene para vos tu familia? ¿Porqué?
- 18) ¿Como se llevan las personas que viven en tu casa? ¿Porqué?
- 19) ¿Qué es lo que te gusta de tu familia?
- 20) ¿Qué es lo que no te gusta de tu familia?
- 21) ¿Qué cosas te preocupan de tu familia?
- 22) ¿Quién/quienes se ocupan de que tengas lo que necesitas (bienes materiales, atención, cuidado, comunicación, ayuda en las tareas/resolución de problemas, recreación)?
- 23) ¿Con quién/es te llevas mejor en tu casa? Porqué?
- 24) ¿Cuando haces algo incorrecto ¿que hacen tu mamá y tu papá/otras personas?
- 25) ¿Te castigan alguna vez tus padres/otras personas? ¿Cómo?
- 26) Más o menos cuantas veces te castigan a la semana?
- 27) ¿Qué te dice tu papá/mamá/ otras personas cuando se enojan por algo incorrecto que hiciste?
- 28) ¿ Más o menos cuantas veces a la semana ocurre esto?

29) ¿Como te gustaría que fueran tus padres con vos para que te sintas mejor?

V) Area personal-social

4.1) Estado de Salud

30) ¿Como crees que es tu salud? ¿Porqué?

31) ¿Qué enfermedades/problemas de salud has tenido?

32) ¿Qué hacen tus padres cuando estas enfermo?

33) ¿Cuando te han llevado al hospital/centro de salud, cómo te han atendido?

34) ¿Qué es necesario para que los niños/jovenes tengan mejor salud?

4.2) Relaciones sociales

35) ¿Tienes amigos/as? ¿Qué actividades haces con ellos/as?

36) ¿Cómo te llevas con tus amigos/as?

37) ¿Tienes novio/a? ¿Cómo te llevas con él/ella?

38) ¿Vas a fiestas o paseos? ¿Con qué frecuencia?

39) ¿Alguna vez has probado alguna bebida alcohólica?

40) ¿Alguna vez has probado alguna droga?

41) ¿Alguna vez alguien te dijo o hizo algo sexual sin tu permiso? ¿Qué fue lo que hizo o dijo esa persona? ¿A quién se lo contaste? ¿Todavía te ocurre esto?

VI) Entorno económico

42) ¿Crees que en tu casa hay pobreza? ¿Porqué?

43) ¿Que tipo de trabajo haces en tu casa y cuanto tiempo le dedicas?

44) ¿Haces algún trabajo fuera de tu casa? ¿Cuál y cuanto tiempo le dedicas?

45) ¿Te gusta el trabajo que haces? ¿Porqué?

46) ¿Recibes algún dinero por tu trabajo y qué haces con lo que ganas?

47) ¿Crees que los niños/as y jóvenes deben trabajar fuera de la casa?

¿Porqué?

48) ¿Crees que en el país existe pobreza?

49) ¿Qué debemos hacer para que no haya pobreza en el país?

VII) Ambito político

50) ¿Te gustaría votar en las elecciones cuando tengas edad para hacerlo?
¿Porqué?

51) ¿Sabes cuáles son tus derechos según el código de la niñez y la adolescencia?

52) ¿Cuales son los principales problemas de los/as niños/as y jóvenes de Nicaragua?

53) ¿Que debería hacer el gobierno de Nicaragua para mejorar la situación de los/as niños/as?

54) ¿Si pudieras hablar con el presidente de Nicaragua ¿qué le dirías que hiciera para que el país mejore?

VIII) Medios de comunicación

55) ¿Que medios de comunicación usas más (radio, TV, periódicos) ¿Porqué?

56) ¿Qué programas (radio o TV) te gustan más? ¿Porque?

57) ¿Crees que es importante/necesario que oigas /veas esos programas?
¿Porqué?.

58) Si lee periódicos: ¿Qué te gusta leer del (los) periódico (s)? ¿Porqué?

59) ¿Que temas o programas debería hacer la radio/TV/periódicos para ayudar a la educación desarrollo de los/as niños/as y jóvenes?

XIX) Percepción personal

60) ¿Crees que sos importante en/para tu familia, escuela y comunidad? (nada, poco, algo, mucho) ¿Porqué?

61) ¿Que te gustaría ser cuando seas grande/mayor?

62) ¿Crees poder lograrlo? ¿Porqué?

63) ¿Qué cosas nunca harías cuando seas grande? ¿Porqué?

64) ¿Como crees que vivirán los niños en Nicaragua dentro de diez años?

65) ¿Te gustaría irte a vivir a otro lugar? ¿Donde, porque?

7ANEXO No. 5 GUIA DE OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

I) Datos del entrevistado:

Nombre _____ Edad _____ Sexo _____ Estudia _____ Trabaja _____ Escolaridad _____

II) Descripción del ambiente físico y social en que vive el niño (a).

- 1) Condiciones del barrio o comunidad que habita el niño y su familia (limpieza, calles, andenes, parques, iglesia, escuela, seguridad - mucho tráfico, parajes solitarios, nivel de delincuencia, drogadicción/alcoholismo -, distancias que tiene que recorrer, centro de salud, transporte, camión de la basura, alumbrado público, aguas negras, agua potable, etc.).
- 2) Condiciones de la escuela y desenvolvimiento del niño:
 - 2.1) Condiciones materiales (extensión, limpieza, número de alumnos por aula, existencia de pupitres para todos los niños, lugar de recreación, biblioteca, agua, luz, servicios higiénicos, número de alumnos, niveles: primaria, secundaria, etc.).
 - 2.2) Comportamiento del niño en la escuela/aula de clase (atiende a la clase, realiza tareas, toma apuntes, pasa a la pizarra cuando se lo pide el maestro/a, habla con sus compañeros, habla alto e interrumpe la concentración de sus compañeros, se levanta de su asiento, se sale del salón de clase sin permiso del maestro, etc.).
- 3) Describa las condiciones físicas del hogar del niño/a (extensión, limpieza, muebles, aparatos electrodomésticos, utensilios de cocina, camas, el niño tiene su propia cama, un lugar para estudiar, útiles escolares, etc.), condiciones en que se encuentran el hogar y los objetos.

III) Apariencia física del niño y su familia y reacción ante la observación.

- 4) Describa la apariencia física del niño y de cada uno de los miembros de su familia (limpieza, vestuario, calzado, estado de salud aparente, presentan alguna discapacidad evidente, etc.).
- 5) Describa el estado psicológico aparente del niño y su familia (en especial sus reacciones ante su visita y el hecho de que permanezca en su casa más de lo que habitualmente lo hacen los extraños: curiosidad, aprensión, enojo, indiferencia, etc.). Indique los comentarios y preguntas que hacen en relación con su presencia y el objetivo de su visita

- IV) Interacciones del niño con su medio social
- 6) Personas con las que el niño establece relaciones durante los distintos períodos de observación (parentesco, edad).
 - 7) Lugares en que se producen los contactos entre el niño y las otras personas (hogar, escuela, comunidad).
 - 8) Quién inicia el contacto (el propio niño o las otras personas).
 - 9) Intercambios verbales y no verbales que se producen durante éstos contactos
 - 10) Naturaleza de los intercambios (petición, solicitar o dar información, hacer un reclamo, imponer un castigo, apoyar ante un problema, etc).
 - 11) Respuesta de la persona que es interpelada (niño o adulto)
 - 12) Frecuencia de cada tipo de interacción
 - 13) Tipo de necesidades que pueden ser satisfechas al niño a partir de los contactos que establece con las otras personas (materiales, de afecto, de apoyo en la resolución de problemas, de guía y orientación, de conocimiento, etc).
 - 14) Indique el tono emocional del niño (a) y de las otras personas involucradas en estas interacciones.
 - 15) Tipo de relaciones que se establecen entre los familiares o compañeros del niño (de colaboración, antagónicas, indiferencia, etc.).
- V) Actividades que el niño (a) realiza durante cada período de observación
- 16) Registre las actividades realizadas e indique el tipo de cada una y si las llevó a cabo sólo o acompañado.
 - 17) Indique el tiempo dedicado a cada una de estas actividades.
 - 18) Señale si el niño realizó estas actividades por su propia cuenta o las mismas fueron sugeridas/ordenadas por otras personas.
 - 19) Tono emocional del niño durante la ejecución de éstas actividades (tranquilo, contento/alegre, enojado/molesto, triste, preocupado, agitado) y comentarios hechos por el niño.
- VI) Acciones y reacciones del niño (a) frente a los problemas que enfrenta en su vida cotidiana (en forma individual o colectiva - familia, amigos, etc. -

Problemas	Acciones/Reacciones
_____	_____
_____	_____
_____	_____

ANEXO No. 6

GUIA DE ENTREVISTA A LAS MAESTRAS (OS)

- 1) ¿Como valora Ud. la educación que reciben los niños en esta escuela?
- 2) ¿Cuales son la s principales dificultades que enfrentan los alumnos para estudiar?
- 3) ¿Cree usted que los niños deben trabajar porque?
- 4) ¿En el caso de la alumna Silvia como se ha desempeña en clases?
- 5) ¿Cuales considera Ud. son sus principales fortalezas o potencialidades?
- 6) ¿Que carencias tiene para su desarrollo personal?

- 7) ¿Cuales es su promedio?
- 8) ¿Su asistencia y participación en clases?
- 9) ¿Como es su disciplina?
- 10) ¿Como son sus relaciones con otros estudiantes?
- 11) ¿Ha dialogado alguna vez con los padre de la niña?
- 12) ¿Considera usted que la familia de la niña lo apoya en sus estudios?
- 13) ¿Cuando hay problemas en el aula de clase que medidas toma usted?
- 14) ¿Que cosas hacen falta en esta escuela para mejorar la calidad de la educación?